

UNIVERSIDAD POLITECNICA SALESIANA

SEDE QUITO

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y DE LA EDUCACION

CARRERA: ANTROPOLOGIA APLICADA

Tesis previa a la obtención del Título de: licenciado en Antropología Aplicada

**MECANISMOS DE NEGOCIACION Y RESOLUCION
DE CONFLICTOS ENTRE LOS MANINKA.**

Autor: Hernán Cordero Domínguez

Director: Lcdo. Bolívar Chiriboga

Quito a 6 de Agosto de 2010

DEDICATORIA

Este trabajo va dedicado a los malinke, gente con la que he compartido largos años de mi juventud y con los que he logrado vivir plenamente. También lo dedico a la Congregación Salesiana, especialmente aquella que se encuentra trabajando en África de Oeste, quienes encontrarán algún sentido a estas páginas.

AGRADECIMIENTO

Mi agradecimiento profundo a la Universidad Politécnica Salesiana del Ecuador, a sus directivos, a sus profesores, pues ellos han sabido comprender mi situación y ayudarme a concretar mis estudios.

Agradezco también a mis superiores, quienes han permitido que estudie a pesar de mis responsabilidades laborales.

A tanta gente en Guinea que me ha ayudado sin reservas, a la población de Dabadougou y a mis amigos malinke.

INDICE

Capítulo I: Introducción	4
Capítulo II: El marco de estudio.	8
Capítulo III: Tipología de los conflictos entre los Malinke	15
Capítulo IV: La resolución de conflictos tipo entre los Malinke.	17
a) Los conflictos debidos a la lucha por los recursos naturales, por las tierras, por el acceso al agua, por la explotación de una parcela, etc.	11
b) Los conflictos ligados a la lucha por el poder, a las alianzas, divergencias entre clanes, problemas de familia o matrimoniales, herencias.	24
c) Los conflictos por discordancia en las prácticas de creencias tradicionales o religiosas.	38
d) ruptura del orden social, indisciplina, robo, incesto, violaciones, insumisión a las autoridades.	46
e) Los conflictos de vecindad, de emigración o inmigración, la relación con los extranjeros.	64
Capítulo V: El Estado Guineano	
a) El Estado percibido por los Malinke.	73
b) La sociedad civil.	75
c) Impacto del Estado en la resolución de conflictos sociales.	77
Capítulo VI: Consideraciones desde la perspectiva del desarrollo y la modernidad.	
a) ¿Qué sentido tiene el progreso?	84
b) El sentido de la igualdad y de la solidaridad	87
c) Un desarrollo economicista.	88
d) El ideario neoliberal.	90
Capítulo VII: Propuestas	
a) Sobre el rol del Estado y los procesos de desarrollo.	96
b) Para la tradición.	102
Epílogo	106
Bibliografía	107
Anexos	113

Capítulo I: INTRODUCCION.

El continente africano es sin duda rico en recursos naturales y en potencialidades económicas, culturales y diplomáticas. Desde este punto de vista, África estaría predestinada a ocupar los primeros puestos a nivel de desarrollo económico y a jugar roles importantes en un mundo globalizado. Varios países festejan los cincuenta años de independencia en 2010, y sus niveles de desarrollo siguen ocupando los últimos puestos a nivel mundial; el continente se presenta hacia el exterior como una tierra quemada, y desgarrada por numerosos conflictos internos. Si en el pasado colonial, la tarea de resolver las tensiones internas, era cosa del colón francés, portugués, inglés, etc., hoy la tarea reviene a las fuerzas vivas de la sociedad actual, a los ciudadanos que quieren mejorar su vida cotidiana, y a cualquier empresa que quiera implicarse en el desarrollo. La resolución de conflictos toma así una importancia capital en la actualidad africana, sea a nivel local como a nivel internacional. Este tema de los conflictos y su resolución, no puede tomarse separadamente de la historia de los pueblos ni de sus características propias, ni tampoco de las corrientes actuales marcadas por un afro-pesimismo creciente. Se trata entonces de comprender esos mecanismos que pueden aportar la calma a los pueblos y permitir el desarrollo sostenido y acorde a los tiempos.

Los medios de comunicación social modernos, dominados por occidente (Europa y USA), vehiculan una imagen nefasta del continente negro. Para ellos el África es sinónimo de crisis, de tribalismo, de epidemias, de caos, de olas de refugiados huyendo la guerra, de hambre y sequía, de tiranías y de dictaduras, de desastres... y a lo mucho de mala gestión pública, de marasmo económico, de desintegración estatal. Por lo demás, esta imagen desastrosa que se presenta de África no puede sino dejar pensar que el continente está en perdicción.

Si estos juzgamientos se apoyan sobre una realidad perceptible, deberían relativizarse, y eso echando simplemente una mirada a la historia de Europa, continente marcado por guerras crueles que llegaron a su paroxismo con las dos guerras mundiales.

Es lógico interrogarse sobre la persistencia de los conflictos mortales en África, mientras que en otros continentes, los esfuerzos por dejar la guerra fuera de juego ya producen sus frutos. Así, para Michael Gorbachov, uno de los principales

protagonistas del conflicto Este-Oeste, “la fórmula clásica en su tiempo de Clausewitz según la cual la guerra es la continuación de la política por otros medios, ya está expirada. Su lugar está en las bibliotecas”¹. La exigencia de la eliminación de la violencia ha sido ratificada por la Corte Internacional de Justicia en junio de 1986, así una parte del texto dice: “en nuestra época contemporánea, la prohibición del empleo de la fuerza en las relaciones internacionales a alcanzado un nivel de norma imperativa de valor absoluto. Paralelamente, la obligación de resolver los conflictos por medios pacíficos, que es su corolario, adquiere el mismo carácter imperativo”².

La búsqueda de una paz global parece ser una prioridad contemporánea o, por lo menos, los esfuerzos desplegados se han vuelto más visibles. Así los organismos internacionales y las grandes potencias, ponen los recursos necesarios para lograr una estabilidad básica para el despegue económico. La interrogante que surge es: ¿Cómo lograr esa paz global sin una paz doméstica?, puesto que los problemas en el continente Africano, y también en otras regiones del globo, están vinculados más bien a un equilibrio interno. Aquí surgen nuevas cuestiones, relacionadas con las minorías, los regímenes políticos, las concepciones de democracia, las diferencias culturales. Es evidente que, en las nuevas repúblicas africanas, la percepción de la globalización va estrictamente ligada a los intereses occidentales, y se comprenden las instituciones estatales como puros instrumentos de poder, opuestos al pueblo. Asistimos a una desilusión de los pueblos en relación al Estado y un retorno a formas tradicionales que respondían en el pasado a las situaciones cotidianas.

El Estado se enfrenta a una situación de bloqueo que ha hecho considerar nuevas formas de resolver los conflictos domésticos, una mejor consideración de las tradiciones y de la identidad de los pueblos y, al mismo tiempo, una armonización de lo propio en un contexto mundializado, del cual tampoco se puede prescindir. La persistencia de los conflictos en casi toda África, a pesar de todo, nos lleva legítimamente a buscar factores explicativos de estas contradicciones y a preguntarnos qué podemos hacer para resolver los conflictos.

¹ GORBATCHOV Michael, *Perestroika : vues neuves sur notre pays et le monde*, Ediciones J'ai lu, Paris 1988, p. 5

² RECCUEIL, *Affaire des activités militaires et paramilitaires au Nicaragua et contre celui-ci*. 1986, parágrafo 290.

De estos hechos surge mi inquietud por comprender estos mecanismos que se han puesto de moda en la región en la que vivo (África Occidental), desde hace 20 años, comprender esta percepción de oposición entre las maneras tradicionales y las maneras jurídicas del Estado, verificar la validez de este enfoque y conocer sus límites en el terreno. Habiendo vivido diez años en un pueblito malinke, imposible ignorar todos los mecanismos de este pueblo para regular la vida cotidiana.

El objeto de este estudio no es abordar el conjunto del tema, muy amplio y muy complejo, sino más bien comprender el principio por el cual su aplicabilidad lo hace muy actual, en esta zona del planeta, aunque en otras regiones ya se haya resuelto, por lo menos parcialmente como es el caso de América Latina, en la cual se ha desarrollado bajo el apelativo de mediación intercultural.

Trabajando en una oficina de desarrollo a nivel regional, y en contacto con los organismos que financian nuestras acciones en África del Oeste, imposible no considerar este tema, ya que la negligencia pondría en riesgo la viabilidad de la mayor parte de proyectos. Este trabajo tiene una relación bastante directa con el nivel de vida de millones de africanos, con la realidad presente en varias regiones, y aunque solo sirviese a unos cuantos individuos a mejorar su cotidiano, el esfuerzo de este estudio estará justificado ampliamente.

a) Justificación y limitación del problema.

Los maninka, como otros grupos culturales, reaccionan ante las situaciones sociales y ante los conflictos con mecanismos que le son propios, regulando así la convivencia social y el equilibrio. Estos mecanismos permanecen en el pueblo maninka como tradiciones que aparecen muy diferentes a los mecanismos de regulación social del Estado, este a su vez, confrontado a procesos de globalización y de modernización. Se ha producido así una fractura entre las tradiciones de los pueblos, en este caso los maninka, y la sociedad moderna. Es pues importante analizar, comprender y considerar estos mecanismos de negociación y resolución de conflictos que regulan la vida social de este pueblo para avizorar un desarrollo que respete la cultura y que potencie sus valores, un desarrollo viable, comprendido y asimilado por el pueblo. Así mismo, es necesario dar a conocer a los pueblos los mecanismos de desarrollo de la sociedad llamada moderna, trabajar con la

gente en los planes de desarrollo para que dichos pueblos puedan reactualizar sus tradiciones y costumbres a las situaciones actuales.

La limitación del problema aparece concretada en el capítulo II, sin embargo cabe resaltar que en temas culturales una delimitación del sujeto a 100 % no es posible, pueden aparecer aspectos inesperados pero significativos que merezcan ser considerados y que enriquezcan el tema.

b) Objetivos de este trabajo.

- Descubrir, comprender y analizar los mecanismos de negociación y de resolución de conflictos de los maninka en su contexto.
- Interpretar los conceptos de desarrollo de la sociedad moderna y confrontarlos a la visión maninka.
- Hacer propuestas de consideración de estos mecanismos de negociación en los aspectos sensibles.
- Presentar ejemplos de proyectos aplicativos.

c) Metodología.

Este trabajo de tesis puede realizarse en tres tiempos, a saber:

- La descripción de las prácticas de negociación y resolución de conflictos de los maninka basada en la observación participante. El enfoque sistémico puede explicar las prácticas culturales en su conjunto. Sin embargo, un trabajo como este (una tesis) necesariamente limitado por el tiempo y otras condiciones, no puede abordar una descripción exhaustiva, pero si puede tocar por lo menos los elementos esenciales que hagan posible la comprensión del tema.
- Los conceptos de la sociedad moderna, del Estado, de desarrollo, deben ser confrontados a las prácticas y concepción maninka sobre la regulación de la vida social, esto quiere decir que hay evidentemente una parte comparativa, la cual debe profundizarse sobre todo para las situaciones que aparecen como más divergentes.
- Una parte más analítica nos conducirá a presentar propuestas: la consideración o no de tales prácticas tradicionales, y el cómo considerarlas en las propuestas de desarrollo. Como integrar el desarrollo desde los maninka, como debe realizarse la apropiación de dicho desarrollo. En este punto es importante la ejemplificación para facilitar la comprensión, así como dar la palabra a los actores, sujeto de este trabajo.

Capítulo II: EL MARCO DE ESTUDIO

1.1 Definiciones preliminares.

Al abordar el sujeto de “mecanismos de resolución de conflictos...” comencemos definiendo lo que entendemos por conflicto en este estudio.

El diccionario universal define conflicto como un antagonismo. Esta definición es suficientemente amplia para incluir en ella toda clase de conflicto, yendo desde las discusiones familiares hasta las guerras.

Otros diccionarios, como el Larousse de 1979, define el conflicto como “una oposición de intereses entre dos o más Estados y cuya solución puede encontrarse a través de mecanismos de violencia (guerra, represalias) o a través de negociaciones, o también por la intervención de una tercera potencia (mediación, arbitraje).”³

Este estudio se limita a la noción de conflicto como un antagonismo, y no a la que se hace referencia a los problemas jurídicos entre Estados. Así el estudio se refiere a los conflictos al interior del un grupo étnico o, en algunos casos, a problemas con otro grupo étnico vecino, causados por la disputa por recursos escasos, o la comprensión diversa de valores culturales. Así tenemos que, esta concepción de conflicto considera algunos criterios que debemos tener en cuenta:

- 1) El fenómeno de oposición de intereses: el conflicto se distingue por la agresión, la cual puede juzgarse desde el plan jurídico, pero se distingue de la guerra que es una forma particular de conflicto.
- 2) La intervención de por lo menos un agente que representa el orden social del grupo. En este sentido el conflicto adquiere una importancia social, y rebasa el simple conflicto entre dos individuos que se disputan por X razón. Es decir, que la forma de conflicto es tal que suscita el interés colectivo.
- 3) Deber existir un objeto particular, que en general excluye la posibilidad de resolución del conflicto entre los interesados. Así pues, la no resolución del conflicto llevaría a una crisis, la cual incide en el contexto social y en todos

³ LAROUSSE, *Diccionario enciclopédico 2002*, Spes Editorial, S.L. Barcelona.

los miembros de un grupo, en este caso los malinke. Una crisis que perdura, engendraría a su vez un desequilibrio mayor, una modificación de percepciones, una pérdida de identidad, una limitación real en la vida ordinaria de los individuos.

- 4) El conflicto es una situación objetiva, aún cuando la percepción y las subjetividades formen parte integrante de dicho conflicto.

1.2 Limitación del sujeto de estudio.

El estudio de la resolución de conflictos se hace en una zona bien determinada y en un período también definido.

- a) Limitación geográfica.

Este sujeto se aplica a un grupo humano determinado, situado en el noreste de Guinea, en África del Oeste. Los malinke son uno de los grupos que componen *le Manding*, el cual se extiende al sur de Mali, norte de la Costa de Marfil, noroeste de Ghana, sureste de Senegal. El trabajo de campo ha sido realizado en los alrededores de Kankan, ciudad considerada la capital del país malinke actual.

- b) Limitación temporal.

Este estudio considera los conflictos comunes actuales dentro de un grupo y los mecanismos empleados para resolverlos desde la tradición. Será necesario entonces remontar al pasado para explicar algunos mecanismos actuales, pero solo en la medida en la cual estos perduran de alguna manera en la realidad actual. Mi experiencia personal vivida en la zona es de diez años, en dos períodos: el primero de tres años y medio entre 1991 y 1994, y el segundo entre 1998 y 2004. El trabajo de campo se realiza desde 2008 al 2010, con visitas de corta duración.

- c) Limitación semántica.

En el plano semántico, este trabajo no debe ser considerado como una defensa de un grupo étnico ni de sus tradiciones. De manera general, el

trabajo pretende descubrir la aplicabilidad de los mecanismos de resolución de conflictos que consideran la cultura local, así como también descubrir las contradicciones, o la complementariedad, con los mecanismos oficiales previstos por la ley del Estado. La resolución de conflictos en una sociedad, debe ser interpretada como el deseo legítimo de los individuos a buscar las mejores condiciones de seguridad, de paz, de acceso a los recursos naturales, a una mejor calidad de vida. He aquí la conexión entre estos mecanismos de resolución de conflictos y la perspectiva de desarrollo. Interesa particularmente saber si estos mecanismos deben adoptarse o no, y si los Estados deben considerarlos e integrarlos jurídicamente

d) Limitación metodológica.

La metodología que se emplee para el estudio de un tema cualquiera puede comprenderse también como un límite. En este caso, el tema es tratado por varios autores desde el punto de vista jurídico como respuesta a una situación política inestable en todo el continente. Son estudios altamente descriptivos, realizados, en su mayoría, por autores africanos, pero que se enmarcan en el período poscolonial y se alinean justamente con una corriente de descolonización del continente negro. Es entonces una aproximación política del tema, mientras que este texto pretende un acercamiento antropológico.

El trabajo de campo por otra parte, consiste en notas tomadas durante años y que corresponden a una mirada más amplia del medio malinke y no solo del tema estudiado. Las últimas visitas intentan tocar directamente el tema, pero ya no residiendo en Kankan, la recolección de datos ha sido dificultosa, sobre todo tratándose de las entidades del Estado o de personas que están vinculadas a la función pública. Siendo extranjero, se mantiene una cierta prudencia en mis interlocutores. Así pues, en algunos casos he pedido ayuda a personas del medio para averiguar ciertos temas, con el riesgo de perder un enfoque que debería guardar una coherencia a lo largo del desarrollo del tema.

Una sociedad en mutación no permite definir todos sus fenómenos internos con toda claridad, las cosas cambian. Así pues, a lo largo de estos 20 años de vida en esta región algunos cambios se han operado. Ciertos conflictos tienen

un impacto social más fuerte en un período dado de la historia, y mi análisis se limita a un período corto. De todas formas apoyaré ciertos análisis con las correspondientes aclaraciones históricas. Esta historia es, sobre todo, la que queda en la memoria colectiva del pueblo malinke, la que se reactualiza en la vida cotidiana y no necesariamente la plasmada en los textos oficiales.

e) Descripción somera del pueblo malinke.

Los malinke viven mayoritariamente en la alta Guinea, es decir al Este de la actual Guinea. La capital del antiguo reino malinke era Niani, un poblado situado entre la frontera Guinea-Mali al extremo Este de la Guinea. Algunos poblados malinke están en el sur de Mali pero se confunden con los *bambara*⁴, de los cuales son primos. Así mismo, los malinke están en el Noroeste de la Costa de Marfil y se confunden con los *djula*⁵ de quienes son también primos. Los lingüistas consideran el malinke, el djula, el manding, el wankará y otros dialectos, como variaciones de la lengua bambará. Es difícil conocer la población malinke perteneciendo ellos a varios países modernos, pero sin duda son más de dos millones de individuos, ya que en Guinea representan el 25% de la población total, estimada a 8 millones en 2009.



⁴ *Bambara*: etnia dominante en el actual Mali.

⁵ *Djula*: etnia de la Costa de Marfil. Término malinke para definir a los comerciantes.

El término malinke, es una deformación lingüística de *manding-Ké*; *manding* define un reino (mandinga) y *ké* quiere decir el hombre o individuo que pertenece a ese reino.

La población se localiza en lo que se llama la curva del Níger, tierra bastante fértil aunque en plena sabana y con una sola estación de lluvias. Al origen, los malinke habrían llegado desde el Este, desde la actual Etiopía. La historia reciente es relatada desde el imperio mandinga, y su expansión comienza en Niani, la capital, situada entre la actual Guinea y el Mali. Es Sundjata Keita quien empieza la expansión del Reino desde el siglo XIII al XVII, llegando hasta Toumbouctou (norte del actual Mali) en el desierto, la Gambia y el Senegal por el Oeste, la selva como límite al Sur, al Este, el reino llega hasta Burkina Faso y el norte de Ghana y Costa de Marfil. En este período de la historia, el Islam todavía no ha penetrado en África negra, y Toumbouctou es la capital islámica de la región, en la cual Sundjata se convierte al Islam iniciando así la islamización masiva del *Manding*. Esto es muy importante en nuestro estudio, ya que la religión aporta también algunos elementos culturales propios que se enraízan en la cultura malinke. La conquista de las nuevas tierras por Sundjata Keita comporta alianzas con los grupos nativos con el objetivo de obtener las tierras. Es así que entre los *koñagui*, etnia del Noroeste guineano, los malinke asumen apellidos *koñagui* para acceder a la herencia de tierras, ya que la herencia sigue un régimen matriarcal. Un instrumento de dominio es el empleo de la lengua que hoy tiene más de veinte variaciones, más o menos interpretables entre ellas.

Los malinke se dedican a la agricultura una buena parte del año y a la ganadería extensiva. Las mujeres se dedican al comercio de telas y mercancías de consumo diario. En la familia, el hombre es responsable de producir los alimentos de base: yuca, arroz, maní, ñames... mientras que la mujer debe contribuir con los condimentos, las verduras, hortalizas; para ello la mujer es la responsable de los pequeños huertos con puntos de agua, pero no es raro que se dediquen a buscar oro en los riachuelos. En general, la mujer se ocupa de la salud de los hijos y de la economía doméstica, del agua y de la búsqueda de leña para la cocina.

Los consejos de jefatura en los pueblos no incluyen mujeres, pero existen agrupaciones femeninas que pueden tener un cierto poder y pueden opinar en algunos asuntos, por ejemplo en los diferendos de tierras o de animales. Las decisiones de matrimonio y alianza se toman también en consejos de pueblo o familiares y no incluyen mujeres, ellas son receptáculo de las decisiones tomadas. En algunos casos, las ancianas pueden tener un poder moral fuerte, capaz de incidir en una decisión matrimonial o de herencia.

Tradicionalmente los individuos crecen en su familia propia o adoptada. Las familias son muy numerosas. Antiguamente, confiar la educación de un hijo a un amigo o pariente era un honor. La poligamia practicada entre los malinke (y prescrita por el Corán) quiere que no haya diferencias entre las mujeres de un mismo esposo, y tampoco entre los hijos a nivel de trato ordinario. Sin embargo, entre los malinke existe una fuerte categorización de los individuos: el primer hijo varón de la primera esposa asume todos los poderes y responsabilidades en familia cuando el padre no está. En principio todos los hijos llaman mamá a todas las esposas del jefe de familia, y se pretende que las esposas no comuniquen a los hijos cual es la verdadera madre (es evidente que se sabe, ya que los primogénitos ven nacer a sus hermanos) y que esto perdure toda la vida. El rango en familia, la edad, la filiación materna y otros aspectos de la familia, influyen grandemente toda la familia y son la fuente de la regulación de las normas familiares y sociales, pero pueden también ser fuente de conflictos. En este aspecto, la vida en las ciudades y en los pueblos presenta diferencias importantes en relación a la tradición.

La religión es también un elemento diferenciador en el contexto malinke, aun cuando el Islam sea dominante, las prácticas animistas forman parte de la rutina, de las fiestas, de las tradiciones. El cristianismo influye las mentalidades incluso cuando el porcentaje de cristianos sea inferior al 3% de la población. Algunas prácticas de resolución de conflictos tradicionales han sido modificadas por el cristianismo.

Como última parte de esta descripción somera del contexto malinke, cabe tocar uno de los puntos importantes de este estudio, la percepción de los malinke sobre el Estado, las leyes civiles, la Constitución, etc. Es importante

destacar el fuerte nacionalismo guineano frente a occidente, desde la independencia de la Guinea, el 2 Octubre de 1958, el país adhiere al bloque comunista, constituyéndose en República Popular Comunista, con Sékou Touré a la cabeza. Este dirigente, siendo malinke, está a la base de las discriminaciones étnicas en Guinea, éstas influyen hoy a nivel político. De manera general, los malinke estuvieron en el poder y los otros no (peulh, soussou, kissi, guerzé...). Con el cambio en la política mundial, la desaparición del bloque comunista y de la guerra fría, ese orgullo es más bien histórico y hay quienes acusan el retraso de la Guinea al liderazgo de Sékou Touré. En los pueblitos malinke al interior del país, toda esta historia de la política guineana es un simple discurso lejano, la gente vive en sus tradiciones y prácticamente abandonados del Estado, como desde hace siglos. Pero los malinke tienen una cultura fuerte y han sabido adaptarse a muchas situaciones actuales, incluso por ese mismo nacionalismo inculcado durante treinta años por su líder.

Según se aborden los temas de conflicto se aportarán explicaciones sobre la cultura malinke, sobre el funcionamiento social del aspecto tratado.

Capítulo III: TIPOLOGIA DE LOS CONFLICTOS ENTRE LOS MALINKE.

Varias son las clasificaciones que se pueden hacer de los conflictos al interior de un grupo humano relativamente pequeño. Como se ha dicho anteriormente, se trata de conflictos al interior de un grupo étnico, en el cual son los individuos de este mismo grupo que están a la base del conflicto. Los agentes exteriores como la colonización u otros, no se abordarán sino de paso, debido a su extrañeza. Cabe señalar, sin embargo, que la potencia colonizadora, la globalización, etc., tienen una influencia en el pueblo malinke.

Propongo la clasificación siguiente:

- Los conflictos debidos a la lucha por los recursos naturales, por las tierras, por el acceso al agua, por la explotación de una parcela, etc.
- Los conflictos ligados a la lucha por el poder, a las alianzas, divergencias entre clanes, problemas de familia o matrimoniales, herencias.
- Los conflictos por discordancia en las prácticas de creencias tradicionales o religiosas.
- La ruptura del orden social, indisciplina, robo, incesto, violaciones, insumisión a las autoridades.
- Los conflictos de vecindad, de emigración o inmigración, la relación con los extranjeros.

Esta clasificación es adoptada de la noción de conflicto que los mismos malinke tienen.

Los conflictos han sido tratados con relación al marco jurídico que prevé su resolución, una ley aprobada por el Estado; sin que en realidad se haya medido la efectividad de dichas leyes, y sin que se consideren las normas sociales de un grupo determinado, en este caso los malinke. Es importante decirlo: la resolución de conflictos para los ciudadanos de un grupo social cualquiera interesa porque influye directamente en su calidad de vida, por ello se buscan mecanismos al alcance de la población y que crean tradiciones. Para el Estado o para los organismos supra estatales, la resolución de conflictos es una cuestión evidentemente política. La

evidencia está en que las autoridades o instituciones investidas de poder de comando invierten en la búsqueda de la paz, así ellas crean reglas obligatorias para todos y que comportan, a veces, sanciones. Otro aspecto a considerar es que, cuando aparece un conflicto, enseguida aparece la cuestión del uso de una fuerza, de una violencia legítima que haga presión sobre los beligerantes para resolver el conflicto. En el momento mismo en que se crea esta violencia legítima hay una implicación política, ya que su aplicación es deliberada, es una opción intencionada.

En este estudio intentaremos analizar los conflictos y sus causas y no solo describirlos, aunque la mayor parte de ellos sean fácilmente comprensibles. Una aproximación sistémica se hace necesaria, para comprender el contexto en el que se producen los fenómenos sociales y a los que se pretende dar solución, por una parte desde una cultura determinada, y por otra desde un marco jurídico estatal.

Capítulo IV: LA RESOLUCION DE CONFLICTOS TIPO ENTRE LOS MALINKE.

De acuerdo a la clasificación presentada anteriormente, abordaremos el tipo de conflicto tipo y la manera como los malinke intentan resolver sus problemas. En algunos casos se ejemplificará para aportar aclaraciones al sujeto.

- a) Los conflictos debidos a la lucha por los recursos naturales, por las tierras, por el acceso al agua, por la explotación de una parcela, etc.

LA TIERRA.

Tradicionalmente las tierras son de todos y están administradas por el jefe de pueblo, es él que conoce los límites de las propiedades de los grandes clanes, de las zonas de selva, de las reservas comunes y los límites con otros pueblos. En términos generales, es el jefe de clan el que atribuye a las familias el uso de la tierra y una propiedad colectiva. Concretamente, la tierra tiene como propietario un clan, se subdivide en parcelas atribuidas a la familia. Ya en los pueblos y cercanías, la tierra adquiere más valor, así los pueblos están relativamente lotizados y los límites son precisos. En la tradición no hay venta de parcelas, solo hay atribución.

Las zonas públicas y la *brousse* (el monte) se atribuyen según la necesidad, a los nuevos matrimonios, a las asociaciones en vista a un trabajo de explotación común, a extranjeros que se instalan en la localidad... estos últimos deben contar con el consenso del consejo de ancianos.

Los conflictos comunes en este caso se refieren a la invasión de la parcela de un vecino, los daños a los cultivos o plantaciones de una parcela ajena, robo de productos agrícolas o de animales, explotación de zonas comunes sin permiso, acaparamiento de recursos como el agua, la leña o los pastos.

Veamos algunos casos de figura típicos:

Si el daño se produce en la presencia del perjudicado, como un afrontamiento descarado o como una acción involuntaria del agresor. En general el perjudicado puede interpelar al individuo que invade sus tierras o al propietario de los animales que provocan daños en su parcela. Si este procedimiento no funciona, sobre todo porque el invasor o agresor no reconoce su acción nociva, entonces el perjudicado

puede presentar una queja. Siendo el contexto muy islamizado, se toman suficientes precauciones para que existan testigos que se puedan llamar en una posible declaración oficial. En general se hace venir una persona reconocida, un adulto notable, para que vea y constate los daños ocasionados. Esto porque en realidad es posible que el agresor niegue simplemente su acción. La queja se presenta en primera instancia al jefe de familia o de clan del agresor, a condición de que no sea él mismo el agresor o invasor, el jefe de clan puede llamar al interesado para interpellarlo. Muchos conflictos simples se resuelven a este nivel, y una simple disculpa resuelve todo. Cuando los daños han sido importantes, el jefe de clan pide una compensación, la cual en general no se discute y consiste generalmente en compensación directa. Si se ha dañado los cultivos se pagará con los productos hipotéticos de la parcela; si se han cortado árboles se pagará con la madera correspondiente y la plantación de nuevos árboles o árboles cedidos en la parcela del agresor. En este caso, los árboles son propiedad de quien los planta, y se puede ser propietario de árboles en una parcela ajena o en una parcela pública. Adquirir una parcela o explotarla no quiere decir que haya derecho sobre los árboles que se encuentren en ella.

El problema de las herencias es también de actualidad. Hasta hace unas décadas la tierra administrada era suficiente para que toda la población trabaje, por ejemplo, la Guinea tenía 2.509.000 habitantes en 1954⁶, pero hoy tiene poco más de 8 millones. Lógicamente la tierra es un recurso escaso, sobre todo si cada individuo desea una buena parcela. Otra dificultad es el retorno de personas que han hecho fortuna fuera y desean instalarse o, por lo menos, construir una residencia para la familia. Estas personas poseen dinero y desean adquirir las mejores parcelas. El derecho se entremezcla con el poder adquisitivo y, en algunos casos se llega a la corrupción.

En general, cuando un individuo sale al exterior, en la mentalidad del malinke, la persona regresará a su origen, volverá a su pueblo para vivir su vejez, para morir. Por eso, la tierra está ahí digamos reservada, a más de que miembros de la familia cuidan la propiedad. El caso es diferente cuando la persona va a la aventura, sin contar con la aprobación de la familia, sin arreglar los asuntos de propiedad. En este caso el retorno del interesado se hace difícil y, en la mayor parte de casos, es la propia

⁶ BRASSEUR Gilbert, *l'AOF*, Ediciones CLAIRAFRIQUE, Dakar 1957, p 105.

familia que lo desposee de sus bienes. De hecho, en lengua malinke hay frases para acoger a aquel que se fue sin decir adiós. Hago alusión a este tipo de problema porque son actualmente más de 2 millones de guineanos viviendo en el extranjero, la mitad de ellos en Costa de Marfil, y el retorno no es fácil. Además, porque estos emigrantes, de regreso al país pueden hacer recurso a la ley para obtener lo que consideran su derecho, y cada vez más, la ley les da razón. Desde 1994, Mali, Guinea, Togo, y la región (países francófonos del África del Oeste) intentan adaptar la constitución creando el derecho de comprar tierras y de obtener un título de propiedad otorgado por las autoridades, cosa inexistente en la tradición.

Otra situación extraña que se ha generalizado es la sobre explotación de la leña en los poblados, sobre todo cerca de las grandes ciudades, los centros urbanos son grandes consumidores de leña y carbón.

En la tradición, los *kamberé n'koro*⁷ pueden pedir al jefe de pueblo que se les atribuya una parcela para explotarla, pues la edad les permite independizarse de la familia (papá, mamá o tutor) y construir su choza propia, y además entrever el futuro matrimonio. Así pues se les atribuye las parcelas no ocupadas, normalmente las más lejanas del poblado, o aquellas que han sido dejadas en reposo durante un período largo de tiempo, se les atribuye un pedazo de monte. Para ahorrar trabajo, algunos propietarios de la nueva parcela queman simplemente toda la vegetación para labrar la tierra, cortan los árboles para leña o carbón. Esta es una manera de proceder digamos normal, aunque el Estado pretende evitar el fuego como medio de preparación del terreno. Sin embargo, en la actualidad, la venta de leña y carbón aporta dinero, y ya no se cubren solamente las necesidades familiares sino que se crea un mercado, floreciente por mucho. La manipulación de esta tradición se hace pidiendo parcelas grandes para trabajarlas aduciendo un próximo matrimonio. Se pretende finalmente explotar la madera y se explota agrícolamente una ínfima parte de la parcela concedida, como un formalismo justificativo de la operación. Luego de vender la leña y el carbón la parcela queda abandonada esperando una hipotética recuperación. En el pueblo en el que he estado diez años, un buen número de jóvenes han incurrido en este caso, y el consejo del pueblo no las puede restringir, porque es un derecho de la tradición, sin embargo se ponen condiciones. El gobierno tiene un

⁷ *Kamberé n'koro* : Jóvenes aptos al trabajo y en edad de casarse, en lengua malinke.

control sobre la explotación de la selva y la tala indiscriminada de árboles y el servicio funciona oficialmente con el nombre de *eux et forêts*. El problema del funcionamiento real de esta instancia está en la corrupción ya que la explotación ilícita de los recursos permite pagar a estas autoridades. Un camión de carbón que circula por la carretera rumbo a la ciudad, sin ningún tipo de control, paga el equivalente a cinco dólares para que el control forestal le deje pasar, lo mismo sucede con la policía. El costo de la carga puede llegar a quinientos dólares.

El rol del Estado en lo que se refiere a la propiedad de la tierra tiene una historia particular en Guinea. A inicios de siglo, el país conoce una instalación importante de franceses, más o menos cuatro mil, sobre todo en la región de Conakry, la capital. El derecho creado a la propiedad de tierras aparece con el régimen colonial, y globalmente, con la implantación de los llamados metropolitanos (que vienen de la metrópoli...Francia). Por supuesto el poder central, el Gobernador de los territorios de ultramar, administra aplicando la ley francesa. Ya con la independencia, Sékou Touré adhiere al comunismo y echa fuera a los occidentales (europeos). La revolución fue aplaudida en sus primeros años, pero con el tiempo, el Estado debía funcionar y para ello se debían sacar los recursos de la tierra, a más de las concesiones hechas a los soviéticos, chinos, rumanos... para la explotación de los minerales, los campesinos debían pagar impuestos. Las grandes propiedades, cultivos de cacao y café, plantaciones de banano, tenían que contribuir a la revolución pagando demasiados impuestos, las casas bonitas fueron decomisadas y sus propietarios declarados traidores de la patria. En este contexto, la población reaccionó de la manera más entendible y lógica. Se cultivaba solo lo necesario para sobrevivir; trabajar más de lo estrictamente necesario no tenía sentido, ya que el Estado se llevaba la producción en nombre de la revolución. El régimen duró 30 años, una generación. En 1987 muere Sékou Touré y el país comienza un período de turbulencia, porque los cambios deseados no siempre son bien encausados. Hoy las tierras son en principio del Estado y se respetan las propiedades de los pobladores tradicionales, los malinke, los peulh, los soussou, etc., así los jefes de pueblo detienen algunos poderes. El Estado se ampara del resto de tierras y puede atribuirlos. En estos últimos años aparece el título de propiedad. La lucha por las mejores tierras entre el Estado y la población se ha vuelto generalizada, sabiendo que el primero es el que administra la justicia, y puede atribuirse las mejores parcelas. El

régimen guineano es militarizado, hoy por hoy, las mejores tierras del país, y las mejores explotaciones agrícolas son de los militares. Un porcentaje importante de campesinos, sigue cultivando su parcelita para satisfacer sus necesidades alimenticias, hay poco cooperativismo, poca maquinización.

EL AGUA

El acceso al agua es, en general, un problema serio en la sabana guineana. Con el pasar de los años, los pozos deben hacerse cada vez más profundos, los riachuelos conservan el agua menos días al año, y han aparecido los primeros síntomas de la polución... todas las aguas no son buenas para el consumo humano.

A nivel agrícola, el manejo de las aguas no ha sido una prioridad de la población, acostumbrada a trabajar una parcela solo durante el período de lluvias. El Estado guineano intentó entre los años 1960 al 1975 desarrollar los sistemas de riego y construir pequeñas represas, destinadas sobre todo al cultivo de arroz. Unos años más tarde el régimen comunista ya no funciona, la máquina burocrática es demasiado pesada, las potencias comunistas también entran en crisis. La población se defiende por su cuenta.

Los conflictos que pueden generarse por asuntos de agua son por ejemplo las pequeñas represas hechas a mano para inundar una zona y cultivar arroz. En la gran mayoría de casos la obra es tan pequeña que no repercute para nada en el curso de los riachuelos, y son trabajos individuales.

Durante el período de sequía, de Octubre a Junio, el problema es el agua potable, y en este caso si hay conflictos. Las perforaciones de agua potable hechas por el Estado se hacen en parcelas públicas y todo el mundo tiene derecho al agua, pero un comité gestiona el funcionamiento de la bomba, normalmente manual. Los utilitarios pagan 25 francos Cfa (0,5 U\$) por una tina de agua (20 litros). En las zonas pobres, no todo el mundo puede pagarla, así pues se consume el agua del río o de pozos de gran diámetro. Estos últimos se construyen a iniciativa personal. Raros son los pueblos malinke que tengan pozos públicos de gran diámetro. Los pozos privados, en los patios de las casas o en parcelas atribuidas, pertenecen al dueño de la parcela, pero en general, no se impide a nadie que venga a coger agua del pozo. Cabe mencionar que los pueblos pequeños son una familia. En período de sequía el nivel del agua

desciende y hay restricciones, así pues los vendedores de agua aprovechan vendiéndola cuatro veces más cara.

El problema más grave se presenta cuando un individuo ha cedido una parcela en la que se realiza un pozo público, a partir de fondos del Estado o de proyectos, y posteriormente el mismo individuo, o un heredero, reclama la parcela como suya, o simplemente le pone un cerramiento e impide así el acceso al agua. Este tipo de comportamiento es considerado como muy grave, en fin, negar el agua a alguien es grave, el símbolo mismo de la acogida a cualquier persona es brindarle agua fresca para beber y para lavarse. La persona que incurre en una acción de este tipo es interpelada por el jefe del pueblo, si la persona rechaza las propuestas que se le hagan, el problema va a la justicia. Inconveniente importante: no hay papeles para acreditar los acuerdos en el pueblo, y a veces el acuerdo oral es muy fácil de obtenerlo... y también de negarlo. La población reacciona con una especie de exclusión social de este tipo de personas, se le dan calificativos, como mezquino, malo, tacaño... aparece la relación entre el “nosotros” y ese “otro”. La persona que niega el agua deja de ser uno de los nuestros. La población mayoritaria se aleja de ellos y se establece así una diferenciación. En un pueblo pequeño, no ser considerado por sus vecinos, que muchas veces son también parientes, puede transformar la vida en un verdadero infierno... que justifica el dicho “pueblo pequeño, infierno grande”.

El problema del acceso al agua ha creado reflejos en las ONG de desarrollo y el Estado. El lugar en el que se pretende perforar o realizar un pozo es pedido oficialmente a su propietario por escrito, éste dona la parcela (1/4 de hectárea) y el Estado o la ONG la vuelve pública. El Estado interviene atribuyendo oficialmente la parcela a un “uso público”. Aquí se evidencian los límites de la tradición oral, tema que se abordará posteriormente en este trabajo.

LA GANADERIA

En sabana los animales están sueltos la mayor parte del año. Existen disposiciones para que, en un momento dado, los animales sean atados, normalmente a inicios de la estación de lluvias; este período dura 6 meses hasta las cosechas. En estación seca los animales devoran toda la verdura y se alejan de los poblados en búsqueda de alimento y agua. El ganado representa para los malinke la acumulación de la riqueza, la única capitalización disponible en un momento de necesidad. De hecho, las

alianzas familiares y los matrimonios están valorizados en vacas. En la región de Kankan la dote que antecede el matrimonio incluye dos vacas y otros artículos. Otros sacrificios de tipo religioso, las reconciliaciones, etc., consideran los corderos y las cabras. Una familia malinke de pueblo intentará tener sus cabezas de ganado, tatuarlas y atribuirles una función. Así algunos animales son destinados al matrimonio de los hijos de su propietario, un sacrificio en ocasión de una alianza o una gran fiesta colectiva. En principio, el cuidado de los animales lo hacen los niños y adolescentes varones. Sin embargo en varios poblados, en los cuales hay muchos animales, los propietarios se reúnen para coordinar la gestión del ganado, sobre todo el ganado vacuno. Se encarga a una familia todos los animales del pueblo, se designan los pastores idóneos que, en este caso, pueden ser adultos, o a veces un *peulh*⁸, y se paga mensualmente un monto. En la región de Kankan, el mes por cabeza de ganado se paga a 0,6 U\$.

Los problemas pueden surgir por el descuido del pastor, o por la incapacidad de guiar el rebaño, así los animales invaden alguna plantación o dañan un punto de agua. Cuando sucede, los propietarios de los animales se reúnen, normalmente el jefe del pueblo participa, ya que casi siempre él tiene sus animales en el rebaño, y se trata el asunto. El objetivo es el de compensar los daños hechos y de analizar la idoneidad del pastor. Para un extranjero que se instala en un pueblo malinke, este asunto de los animales es una historia de nunca acabar, es decir que, raros son los poblados que administran bien sus haberes ganaderos.

Otra dificultad puede surgir con las familias que no hayan federado su ganado y deciden cuidarlo por su cuenta. Si hay algún daño, los reclamos vienen directamente al propietario de los animales, si hay negligencia el asunto va al jefe del pueblo, quien intenta encontrar un acuerdo. Cuando los animales invaden los cultivos recurrentemente, los perjudicados matan un animal o lo llevan a un despeñadero, le hacen caer en un pozo... El propietario de las bestias que no están bien controladas sabe a qué atenerse, y si no controla sus animales, encontrará de vez en cuando una de sus vacas muertas. Los problemas entre familias agricultoras y familias ganaderas explican muchos conflictos sociales en los pueblos, muchas riñas que se perpetúan en

⁸ *Peulh*: etnia de seminómadas que viven de la ganadería, están diseminados en toda el África del Oeste, de Senegal a Camerún. Se fijan temporariamente en algunas regiones y en las afueras de los pueblos. Algunos se estabilizan.

el tiempo. Algunos de estos conflictos han llegado a nivel inter-étnico y han provocado guerras. El origen de las disputas políticas entre los Tutsis y Los Hutus son las diputas entre ganaderos y agricultores... desde los años setenta y que en 1990 causaron la muerte de más de ochocientas mil personas. Es evidente que el Estado no ha encontrado soluciones a este tipo de conflictos, simplemente porque la agricultura y la ganadería no son una prioridad para el Gobierno, o lo son solo en los discursos oficiales, pero no sobre el terreno. El límite de acción del Estado sobre los asuntos de ganadería y control de tierras u otros recursos es hacer declaraciones que se vulgarizan. Veamos la tabla siguiente sobre daños de animales a los cultivos.

Año	Casos	Superficies destruidas en hectáreas	Monto a pagar en francos CFA	Monto pagado	Queda por pagar	% pagado
2001	689	170,00	35 189 532	18 883 076	16 306 456	53,7
2000	943	303,57	69 163 333	33 078 826	36 084 507	47,8
1999	1 188	269,69	70 061 675	40 604 790	29 456 885	58,0
1998	1 165	243,26	59 229 290	37 875 295	21 353 995	63,9
1997	812	152,44	41 161 608	28 125 690	13 035 918	68,3
1996	576	325,38	28 956 060	16 397 825	12 558 235	56,6
1995	n. c.	550,78	25 278 450	13 023 770	12 254 680	51,5

Fuente: Ministerio de Agricultura y Ganadería de Guinea 2002.

1 dólar americano = 500 francos Cfa

El Gobierno también facilita información sobre las normas vigentes en relación a la agricultura y la ganadería, por ejemplo, es posible quemar la hierba seca después de las cosechas y hasta el mes de diciembre, o el ganado vacuno que esté enfermo no puede ser vendido, etc. La aplicación de estas leyes es muy poco controlada por dicho ministerio. Otro problema que va ligado a la ganadería es el robo, problema que se analizará más abajo.

- b) Los conflictos ligados a la lucha por el poder, a las alianzas, divergencias entre clanes, problemas de familia o matrimoniales, herencias.

EL PODER

La mayor parte de sociedades de la Antigüedad están marcadas por una autonomía política y administrativa, fundada sobre la sacralidad y las creencias religiosas. La conquista de la organización se inspira en la realidad terrestre que aspira a la trascendencia. Dicho de otra manera, el más allá comienza en un más acá. Ejemplos no faltan: el imperio romano, Egipto, Babilonia, el imperio greco, el imperio maya, el imperio azteca, el imperio inca, el reino zulú. Se admite que la autoridad suprema está enraizada en la trascendencia sagrada, una autoridad absoluta, un Dios, reinando sobre los humanos.

En el momento en el que un conjunto más o menos grande se construye a través de la conquista y prevé la unificación de poblaciones varias, una sacralización del poder central se comprende fácilmente, así como la identificación del soberano con una divinidad. Esta concepción del poder es un dogma, una cuestión de fe, contra la cual los individuos no pueden revelarse sin correr el riesgo de ser eliminados. No se puede luchar contra las divinidades ni los individuos que las representan en la tierra. Esto explica también que en varias sociedades, el Jefe supremo, el rey, sea al mismo tiempo el jefe del ejército y el sacerdote. A fin de cuentas, el dogma de la sacralidad del poder se encuentra en todas las organizaciones políticas de la Antigüedad, hasta el siglo XIX. La teocracia se explica por el hecho de que el hombre, atrapado en el enigma de la creación del mundo, llama a un creador omnipotente, omnisciente e invisible. El hombre inscribe su destino, su misión y la organización del mundo, dentro de esta concepción y destino divinos. Los soberanos y filósofos de la Antigüedad son los fundadores de este principio que ha atravesado los milenios para llegar hasta nosotros. Actualmente, esta sacralidad es vivida intensamente en muchas sociedades africanas tradicionales, en las cuales, la distribución y aplicación del poder no es sino una delegación de poderes del Absoluto. Así podemos decir que es el “Invisible” que gobierna lo visible.

Se podría pensar, por las afirmaciones hechas arriba, que la gestión del poder se ejerce de manera monárquica. El soberano, no pudiendo estar en todas partes ni ocuparse de todos los asuntos, delega algunos poderes a los sacerdotes de sus templos, a ministros de Estado, a representantes oficiales o a jefes guerreros; así él se hace presente a través de intermediarios. En los diferentes imperios que han existido,

la experiencia nos hace ver que existen sistemas de descentralización, aunque sean tímidos, es decir que las poblaciones subordinadas gozan de algunas libertades sobre el plan local.

Todas las sociedades circunscriben un territorio y se constituyen como una unidad sociocultural homogénea; los miembros de una sociedad se reconocen por su identidad, por un conjunto de deberes y derechos que los define. Las expansiones y conquistas se explican posteriormente, por la necesidad de prestigio o razones económicas, aparece así la realidad de los imperios como una fuerza dominadora, opresora. Desde entonces se tienen en cuenta los estatutos de los territorios conquistados y los límites del gobierno, se van creando leyes y una cierta descentralización del poder otorgando algunas libertades. La organización tiene siempre en cuenta el aspecto socio religioso.

Desde el siglo XVI, asistimos a una desacralización del poder, a causa de los descubrimientos científicos y de la economía que se desarrollan durante el Medioevo. Los cambios influyen sobre todo en la vida social, en los procesos de gobernación y en el ejercicio de libertades individuales y colectivas. La necesidad de expansión empuja a las potencias medievales a la conquista colonial. Asistimos a la separación de poderes entre el Estado y la Iglesia y nace la necesidad de una renovación de lo religioso.

En África occidental, la caída del imperio Songhai en 1592 marca un cambio en la manera sociopolítica de gobierno. El reino Mandinga intenta recuperarse y necesita cambiar las concepciones de poder. Los nuevos reinos del África del Oeste son dirigidos por la *Fanka* (la fuerza en malinke). Así Biton Coulibaly toma el título de *Faama* (que posee la fuerza en malinke = fuerte). Entre los malinke el poder lo ejerce el *Mansa* (rey) por ascendencia, pero desde el siglo XVI, los dos elementos se confunden en el poder. Esto es importante porque existe una dinámica hasta el presente en el que la ascendencia cuenta, pero también el poder de la fuerza, con más intensidad en cualquiera de sus dos aspectos y por períodos, a veces el dominio por la fuerza y a veces por el linaje. Son justamente los malinke y los *djula* que crean los términos que hasta hoy influyen el poder público; aparece el término *dougoutigui* (propietario del pueblo) que va reemplazando los otros términos. El término *jamanatigui* (dueño del país... país malinke) también se difunde y se emplea hoy

como sinónimo de país, de nación, en el sentido territorial. De estos términos el colono hará un uso oportunista para sentar el poder colonial.

Veamos concretamente como funciona en la vida diaria el poder entre los malinke de un poblado cualquiera.

El jefe de pueblo viene de una familia tradicional, en muchos casos el poder es de linaje, y concuerda con la nominación que la población valida, a través de los notables, los jefes de clan y de familia. De alguna manera se elige al jefe, pero dentro de unos márgenes más bien estrechos. El Estado, a través la Gobernación y las alcaldías, reconoce a estos jefes, de los cuales se sirve para administrar la ley de Estado. En este sentido, el Estado ha heredado la dinámica colonial de servirse de los jefes tradicionales para implantar un sistema. Los jefes de pueblo son oficialmente funcionarios y reciben una prima por su trabajo. En un marco nacional, los jefes tradicionales y religiosos son considerados como un grupo más de la sociedad civil, de la cual tocaremos posteriormente algunos aspectos. Por otra parte, el jefe administra la tierra según el derecho tradicional, pero armoniza la tradición con la Constitución y las imposiciones de la administración pública. Es importante decirlo, pero aunque aparentemente claro, el rol de jefe de pueblo es más bien ambiguo en cuanto a la administración de los recursos, y la población de los poblados pequeños prefiere ampararse en la tradición, mientras que en las grandes ciudades el ciudadano tiene la tendencia a privilegiar el derecho civil. El gobierno central tiene muchas dificultades para homogenizar el manejo de tierras al interior del país. Igualmente, como se ha indicado más arriba, el jefe tiene un aura que lo distingue de los demás, normalmente en un practicante ferviente (musulmán en el caso de los malinke) y un jefe de familia ejemplar. No es de extrañarse que el jefe de pueblo haya sido, en su juventud, un danzante experimentado y un cazador. Estos atributos hacen de él una persona respetada y con credibilidad moral, credibilidad sin la cual le sería difícil administrar.

La lucha por el Poder se manifiesta entonces de manera indirecta. La mayor parte del tiempo una oposición no se manifiesta y la población se somete a las maneras de gobierno establecidas. Además, el poder permite la participación de los ancianos, los jefes de clan y algunos notables, jefes religiosos y otros. Para toda decisión, el jefe de

pueblo llama a los ancianos para lograr un consenso. Visto desde fuera el sistema es relativamente cerrado, pero con una buena representatividad de la población.

El Poder está expuesto a las críticas cuando no responde a las expectativas de la población, que no son muchas, pero en general son expectativas ligadas a la sobrevivencia, por consiguiente importantes. Así la administración de la tierra o los problemas entre cultivadores y pastores son los más corrientes. Una mala resolución puede percibirse como una injusticia, entonces el poder central recibirá las críticas. La venta o atribución de tierras a los funcionarios del Estado, o a extranjeros, suele provocar desconfianza, pues en varios casos el jefe del pueblo recibe regalos o una paga por la atribución de parcelas. Un escándalo de tipo moral también puede debilitar el poder del jefe. Una relación incestuosa, un problema de robo en la familia del jefe, un anti testimonio religioso, etc. En los pueblos que cuentan con consejos de ancianos con un poder moral fuerte, se puede llegar a pedir la destitución del jefe de pueblo. Las maneras de reconciliarse pueden ir desde un arrepentimiento y la petición de perdón al consejo de ancianos, y a través de ellos a la población (implícitamente) hasta una restitución de los recursos. Si existen casos de pueblos que hayan destituido a su jefe para nombrar a otro, que concretizará en su persona todos esos atributos citados anteriormente, y se hará reconocer por la administración pública. En algunos casos, la administración pública mantiene un jefe en el poder, pero de manera global, el Gobierno tiende a ignorar los aspectos tradicionales de cada grupo étnico. Un cambio de jefe sucedió en Dabadougou, pueblo en el que he vivido varios años. El hijo del jefe del pueblo se vio involucrado en un robo de vacas muy bien planificado, pero fue descubierto. El jefe de pueblo hizo desaparecer su hijo durante más de un año y éste no pudo ser juzgado públicamente ni enviado al comisariato de policía, pero el jefe del pueblo restituyó las vacas robadas a sus propietarios. Cuando el asunto se enfrió, el jefe del pueblo ofreció un carnero al gobernador que vino a visitar el pueblo, le organizó una especie de fiesta de bienvenida y esto antes de que los perjudicados pudiesen exponer su problema de descontento. El Gobernador reafirmó el poder del jefe del pueblo en la plaza pública. El jefe de pueblo continuó ejerciendo su poder.

Los malinke son muy tradicionalistas, los cincuenta años de independencia y de democracia no han incidido todavía en el vivir cotidiano de los pueblos enclavados de la alta Guinea. Por eso, todo proceso político no puede pasarse de la aprobación

de los jefes tradicionales antes de comenzar cualquier empresa. Las políticas de educación, agrícolas, de salud, etc. Una buena campaña del Estado para involucrar a los jefes tradicionales puede ser gratificada con la adhesión de la población a las propuestas hechas, pero un fallo de comunicación o de consideración, puede llevar cualquier programa a la ruina. El Estado maneja cada vez mejor esta dinámica la cual no se ha concretizado en una mediación intercultural o una integración de las tradiciones a la Constitución, sino más bien en una manipulación oportunista.

De manera general, la lucha por el poder no se manifiesta en la vida cotidiana de un poblado malinke, a menos que haya irregularidades y que estas sean manejadas de mala manera. El problema de la sucesión es relativo, pues el poder está dentro de una élite y los sucesores se delinear naturalmente, dentro de una misma familia o de un clan. La población se contenta de la administración de los recursos que le interesan, los demás asuntos son dejados al gobierno de cada clan. Si bien es cierto que el jefe de pueblo es accesible en todo momento y a él se le puede exponer todo tipo de problemas.

LAS ALIANZAS.

Las alianzas tienen un valor de corporación en vista a un mejor aprovechamiento de los recursos y a una convivencia social. Los malinke practican la endogamia dentro de una región relativamente pequeña. El país malinke (*jamana*) está dividido en doce grandes clanes, así tenemos Hamaná que comprende unos veinte pueblos con la ciudad de Kouroussa incluida, Baliá otros tantos, etc. El clan de la localidad en la que he realizado este estudio se denomina Bâté, y cuenta con doce poblados, los más lejanos a unos 30 Km de distancia entre sí. Los matrimonios y alianzas se alientan al interior de estos clanes, compuestos a su vez de pocas familias. El caso más corriente es el matrimonio del cual cada esposo viene de un pueblo distinto pero del mismo clan. Las alianzas entre clanes distintos son más bien minoritarias, y los matrimonios inter-étnicos casi inexistentes, las excepciones se encuentran en las grandes ciudades. La tradición malinke dice que hay también castas tradicionales que vienen desde el origen de los mandingas. He aquí algunas castas tradicionales: los cultivadores Condé, los cantores o *griots* Kouyaté, Los herreros Kanté, los cazadores Diané... y algunas castas ligadas a la nobleza: los Kaba que vienen del norte y se identifican

con la islamización, los Coulibaly⁹ que son riberanos del Níger, los Touré, guerreros, los Magasouba¹⁰ curanderos. Veamos algunos ejemplos que surgen a nivel de alianzas entre clanes y la manera de resolverlos.

En Dabadougou, el pueblo ha sido fundado hace más de 250 años por un malinke puro, un Camara de la casta de los herreros, y un Sidibé, extranjero llegado desde *Wasulu* (sur del Mali) y dedicado a la ganadería. Según la tradición oral, los dos sujetos fundan el pueblo en el que se establecen y forman sus respectivas familias, las mujeres vienen de otros poblados. Con el pasar del tiempo, un hijo de Camara contrae matrimonio con la hija de Sidibé, pero como las relaciones no funcionan, las familias se ven afectadas en todo sentido, y la vida del pueblo mismo. Una vez separada la pareja, Camara y Sidibé concluyen un pacto: No deben haber matrimonios entre los Camara y los Sidibé, y las dos familias deben siempre buscar su pareja en los pueblos aledaños, siempre al interior del mismo clan. Por extensión, los Kouyaté tampoco pueden contraer matrimonio con los Sidibé. En realidad, los *griots* solo pueden casarse entre familias de *griots* y con los herreros: Diabaté, Kouyaté, Kanté.

Una alianza familiar a través del matrimonio entre los grupos de preferencia, es alentada. Una alianza entre grupos prohibidos es considerada contra el orden natural y las respectivas familias no asumen ninguna responsabilidad. Así tenemos que en el clan Bâté, el valor de la dote que el joven debe dar a la familia de su futura esposa se ha reducido de dos vacas a una vaca, los demás elementos se han mantenido; esto para alentar los matrimonios que sufren de una disminución preocupante según los ancianos del clan reunidos. Cada año, todo el clan se reúne en una fiesta popular. Los doce pueblos del Bâté se han reunido en Dabadougou en 1993 y como el ciclo de reuniones debe visitar todos los pueblos, la fiesta regresa a los doce años, en 2005.

⁹ Coulibaly: deformación francesa de Kulun-Bali: kulun = canoa, bali = que no tiene. Así los Coulibaly viven a orillas del Níger pero no son pescadores.

¹⁰ Magasouba: deformación francesa de Mögö-su-baa; así mögö = hombre, su = brujo, baa = gran. Magasouba = gran brujo

El *Laaden*¹¹ es una oportunidad de tratar todos los asuntos concernientes al clan, las alianzas familiares y los problemas de importancia.

En 1998, uno de nuestros profesores, un Sidibé, tuvo relaciones amorosas con una Kouyaté, la chica quedó embarazada y la intención de esta pareja era de casarse. El matrimonio no se formalizó porque la familia de la chica no aceptaba la alianza con los Sidibé. La pareja tiene una niña, y viven juntos, pero sin el acuerdo de los padres y sin reconocimiento oficial de las familias, tampoco se han casado religiosamente en la mezquita. Unos años más tarde, en 2004, la pareja entra en crisis, ella se va a la capital a ejercer su rol de artista, y él cambia de domicilio, la hija se queda con los abuelos maternos. El matrimonio no funcionó. Para la gente del pueblo, se dice que era contra la naturaleza. La familia de la esposa prefiere concederla a un *griot* famoso, como segunda mujer, esto acrecentaría el prestigio de la familia, y las posibilidades para ella de realizarse como artista. Los dos esposos se han ido del pueblo en un intento por escapar a la tradición. Las familias en el pueblo siguen divididas y he asistido a algunas escenas de pelea pública, en la cual los interesados se reprochan mutuamente el fracaso del matrimonio.

Vemos en este caso que lo más importante entre los malinke es salvar la identidad colectiva, el equilibrio social. No se puede poner en peligro un sistema porque una pareja de amorosos quiera unirse. En los pueblos pequeños, el asunto de matrimonios está llevado por los ancianos, los jefes de familia. En ciertas oportunidades, si el hijo es primogénito, puede ser consultado, la chica casi nunca, a ella se le comunica su destino. Entre la primera toma de contacto y el matrimonio pasa entre uno y dos años, tiempo considerado prudente para que los novios se conozcan antes de sellar la alianza definitiva. Una alianza oficial entre grandes familias va mucho más allá de la unión de una pareja, por eso, si hay dificultades en el hogar, es derecho de las familias de los esposos el intervenir.

Actualmente, los jóvenes tienen sus preferencias e intentan establecer sus uniones, sus noviazgos. En algunos casos la familia del joven puede aceptar una elección libre, pero muy rara vez fuera del clan. Es considerado normal que los varones tengan sus aventuras con chicas, sabiendo que no hay intención de matrimonio. En

¹¹ *Laaden* puede traducirse como “hermandad”. *Den* quiere decir hijo o descendiente. *Laa* quiere decir conjunto.

malinke se llama a este comportamiento “vivir su juventud”, se produce así una fractura entre vida sexual y familia, que en principio van juntas en la tradición. Si bien este tipo de tolerancia debería desaparecer con el matrimonio, la realidad es que se generaliza hasta llegar a los poblados pequeños. En este aspecto tenemos que hacer notar que hay una influencia del Islam, religión que acepta la poligamia. La primera mujer es para el hombre la mujer de alianza, aquella que responde a una voluntad del clan. Es la segunda mujer la preferida del esposo, aquella que él mismo escoge si los recursos necesarios se lo permiten. El noviazgo con esta futura segunda, o tercera, o cuarta esposa... tiene su código, pero en general se vive actualmente de manera muy libre. El hombre tendría que manifestar su intención de “tomar” una segunda esposa de manera oficial. La realidad es que el hombre puede decir que está en período de noviazgo, es decir probando si la unión va a funcionar. La influencia de la religión sobre la tradición es fuerte, también en el caso del cristianismo, ya que esta religión supone el hombre y la mujer con los mismos derechos de elección, aspecto que tampoco va con la tradición. En cambio, el cristianismo a impuesto la noción de oficializar el matrimonio con un sacramento, es decir haciéndolo oficial en el templo. Es de notar que, excepto raros casos, el matrimonio considera como fundamental la alianza tradicional y todo el festejo que viene con ella aun, se relativiza así el matrimonio religioso y el matrimonio civil.

En los poblados pequeños, y en los barrios de agrupación étnica en algunas ciudades, existen consejeros, que podríamos asimilarlos a consejeros matrimoniales. Sabiendo que su rol es dar consejos que van más allá de la pareja. La gran mayoría de consejeros son al mismo tiempo maestros religiosos o fervientes practicantes, aun cuando por excepción haya algún cristiano consejero.

Desde el punto de vista antropológico, el acceso a las mujeres se complica desde hace muchos años entre los malinke. Una vez legitimada la poligamia, algunos individuos pueden hacerse de las mujeres según los medios de que dispongan. Los ricos tienen en general 3 y 4 mujeres, mientras que los jóvenes de familias modestas viven una especie de unión libre, sin formalizar el matrimonio. Por otra parte, en los pueblos las uniones se desestabilizan porque los varones se van a las ciudades en busca de trabajo. En las ciudades aparecen formas de libertinaje sexual que las leyes modernas las controlan solo cuando llegan a la prostitución abierta, mientras que la tradición intenta adaptar útiles a los nuevos tiempos. En el caso de la tradición, una

cierta moral se pretende conservar. En nuestro pueblo, y otros que conozco, se nombran comités de control nocturnos, se vigila a los jóvenes. Los comités están compuestos por individuos rectos moralmente y reconocidos en el pueblo por sus virtudes. En cuanto a las mujeres jóvenes, ellas tienen restricciones para salir de casa. Las adolescentes de pocos recursos ven en algunos barones ricos, la oportunidad de adquirir algún bien, de obtener alguna cosa, esto reafirma el poder de los ricos en el acaparamiento de las mujeres. La tradición actúa obligando al varón en edad de casarse a hacerlo aunque sea de manera extraoficial hasta el día en que los recursos le permitan oficializar su unión. Una importancia enorme se da a la paternidad. Para los malinke, que los curas no se casen no es tan importante cuanto no tengan por lo menos un hijo.

Algunos problemas que derivan del levirato tampoco los puede resolver la tradición. Antiguamente la mujer que perdía a su esposo era asumida por la familia de este. Esta tradición se ha reforzado con el levirato, por el cual la mujer del difunto pasa a ser la esposa del hermano del difunto. La realidad es que solo las mujeres viudas jóvenes tienen alguna posibilidad de reintegrarse, muchas de ellas no pueden ser sostenidas por la familia, la cual se va poco a poco dislocando, la noción de gran familia, en estos aspectos prácticos, solo perdura en los poblados del interior.

Con la expansión de las enfermedades venéreas y sexualmente transmisibles, la situación se degrada para cualquier mujer que muestre signos de debilidad física. El SIDA es una amenaza por todas partes, aunque oficialmente en los pueblos no se habla de eso. Nuestro guardián muere a sus 28 años, dejando dos mujeres y 5 hijos. Las dos mujeres tienen menos de 25 años y se ven sanas. Aunque nadie dirá que el guardián murió de SIDA, ningunos de sus hermanos a tocado a las esposas del difunto. En otras circunstancias, los hermanos del difunto se hubiesen peleado por ellas. La primera esposa ha desaparecido del pueblo sin que nadie sepa a donde ha ido. La segunda vive asistida por la misión con sus dos niños, uno de ellos muy enfermo. En casos como este, la tradición no proporciona una respuesta a una circunstancia problemática. Ni que decir del Estado que, en el caso de la Guinea, tampoco protege a estas personas. En los tres últimos años de mi estadía en Dabadougou, vi morir por lo menos a 5 de mis amigos, hombres jóvenes casados, y que dejan detrás de su muerte situaciones terribles.

En la cultura malinke existen también otras alianzas, el pacto de sangre al norte, y el pacto de amistad en la región en la que el estudio se realiza. Estos pactos apuntan a formalizar una unión, normalmente entre dos varones que, por el pacto, se convierten en una misma cosa. La palabra hermano no conviene porque las relaciones entre hermanos pueden ser tensas o discordes. Existen también alianzas corporativas, entre cazadores por ejemplo, entre curanderos...con obligaciones y derechos. Una de esas obligaciones es pasar por una iniciación para integrar el grupo. Nos interesa saber este detalle, porque el hombre malinke también tiene un cierto grado de elección en cuanto a una pertenencia social bien que este tipo de grupos guarden sus secretos, sobre todo en cuanto a ritos iniciáticos y prácticas que no son accesibles a la población en general.

El rol del Estado en relación a las alianzas familiares no es ninguno. La ley no considera en absoluto este sujeto. Se considera en cambio el matrimonio el cual tiene su marco legal. En principio el matrimonio es reconocido como una unión consentida y libre entre un hombre y una mujer, unión definitiva para constituir una familia y para compartir los bienes. Se aplica entonces la noción de familia occidental. El Estado pretende proteger los derechos de la familia, la existencia legal de herederos, la salud, la educación. El Estado Guineano, conjuntamente con el de Túnez, no reconoce la poligamia, a pesar de que cuentan con una mayoría musulmana. Desde 1960, el país aplica algunos preceptos de los países comunistas, países que, en los años sesenta, comenzaban la transición de la población, así el también llamado control natal, en China, URSS o los países comunistas europeos. De hecho esta ley no ha tenido ninguna incidencia en la población guineana. Interrogados los ciudadanos sobre este aspecto (la monogamia es oficial), la mayoría no conoce el detalle. Por otra parte, los matrimonios legalizados en la alcaldía son una minoría, las parejas respetan las alianzas familiares y el matrimonio religioso, es decir la bendición y los consejos del imam. Los niños que nacen tampoco son inscritos en los registros de nacimiento, se lo hace cuando se tiene la intención de enviarlos a la escuela. Esta es una de las razones por las cuales la edad precisa de un individuo es un aspecto muy secundario, lo que cuenta en la familia es el rango. También esto explica que los censos sean tan imprecisos, pues una buena parte de la población no existe oficialmente, no está registrada, porque... ¿para qué inscribirse? Los divorcios tampoco se tratan a nivel oficial, esto sucede cuando hay propiedades oficialmente

registradas y el derecho de posesión está en juego. En un caso ordinario de divorcio, los asuntos se tratan en familia, es decir que se prefiere la tradición.

EL MATRIMONIO.

Como se ha visto anteriormente, el matrimonio es, antes que nada, una alianza entre familias. Eso significa que los garantes del matrimonio son, en primer lugar, los padres de los esposos, y más allá de ellos son los jefes de clan. Efectivamente, delante cualquier problema, los cónyuges, no pudiendo solucionar un problema entre ellos, pueden recurrir a los padres, o a un consejero o también a los jefes de clan, los cuales intentarán intervenir de manera oficial. Esto quiere decir que, en un momento dado, se citará a los esposos para analizar la situación, pero también a testigos. Este tipo de problema no es solo de la pareja sino que interviene la familia.

Los casos en los cuales una solución no es posible, el divorcio se decreta, con las condiciones que respetan la tradición, pero impregnada de la religión islámica, en la cual son los varones los que detienen los bienes y los niños. En general, cuando la mujer tiene razón en una disputa cualquiera, se procederá a dar consejos al marido para que trate bien a su esposa, se le sugerirá muchas cosas sin que haya una sanción. Esto incluso en caso de infidelidad, a menos que los padres de la esposa induzcan al divorcio forzando la situación. Si la esposa es la culpable de un hecho que se le reprocha, puede darse que ella reciba un castigo por parte del esposo, sobre todo en caso de infidelidad, que se puede sancionar con cuarenta latigazos.

El divorcio prevé el “despido” de la mujer. Es decir que ella regresa a su familia con las manos vacías, pues no tiene derecho a ningún bien, a parte de su ropa. Los niños pertenecen al hombre. En el caso en que los niños sean todavía muy pequeños, la mujer tiene la obligación de cuidarlos hasta que el marido pueda asumirlos. En muchas oportunidades, cuando el esposo no puede encargarse de los niños, lo hacen sus padres. En caso de que el proceso familiar dé razón al esposo de “echar” su esposa, a veces él pide que se le reembolse la dote. Esto generalmente cuando el matrimonio es joven y la esposa puede ser dada a otro hombre, es decir que la familia de la mujer puede recuperar la dote con una segunda alianza. En todo lo referente al matrimonio la tradición, y la religión islámica, son favorables al hombre, y es una de las razones para que en la sociedad malinke, sobre todo el hombre, rechace el derecho civil, “la ley de la ciudad” como se la llama en los pueblos. Los encuestados

no piensan que la mujer pueda tener los mismos derechos que el hombre. Las jóvenes que van a la universidad son muy pocas y mal vistas, la mujer que estudia es vista como una amenaza en los pueblos.

El Estado por otra parte, está también influenciado por la cultura popular religiosa, y existe la tendencia a pedir a los beligerantes que se arreglen amistosamente en familia. Pocos son los casos resueltos respetando el código penal. Las familias se implican en la resolución de cualquier diferendo para reconstruir un sistema social armonioso. Si en un pueblo típico malinke dos familias están en desacuerdo, la vida en el pueblo se convierte en un infierno, ya que muchos aspectos de la vida social van estrechamente vinculados, por ejemplo el trabajo. Desde la tradición es pues imposible dejar un caso sin resolver, aun cuando se tome mucho tiempo para llegar a un acuerdo. Para el Estado, la familia parece no ser una prioridad en la construcción de una identidad nacional, tampoco como célula social al origen de un desarrollo cualquiera. Esto revela también la concepción de familia que es diferente entre la tradición, asimilada más bien al clan, y el Estado, con una visión de familia nuclear, es decir padre, madre e hijos. Este problema de comprensión de la familia va más allá de las fronteras, cuando se habla de agrupamiento familiar. En Francia por ejemplo se entiende que una pareja haga venir a sus hijos, o un individuo haga venir a su madre. No se puede comprender más allá de eso, y así el Estado Francés ha introducido durante dos años, del 2008 al 2010, el test de ADN. Verdaderamente indescifrable para un malinke.

Todos los casos de segunda, tercera, cuarta, o enésima mujer, no son llevados al tribunal, la ley no acepta la poligamia en Guinea. En cambio el reconocimiento de los hijos es frecuente. La sociedad guineana no es una sociedad de papeles, la tradición oral es la más fuerte. Aquí cabe destacar ciertas costumbres muy difundidas. Las riñas familiares suelen acompañarse de insultos de la mujer hacia el hombre. Ella lo acusa de impotencia o de insatisfacción sexual, o de un episodio de este tipo. Es un mecanismo de defensa de la mujer para hacerse considerar. Pues el hombre no desea, de ninguna manera, ver que esa parte de su reputación se ponga en ridículo.

LAS HERENCIAS.

Compréndase por herencia los bienes de una persona que pasan a sus hijos. Según la tradición, esto se aplica a las tierras, los inmuebles y herramientas de trabajo, los animales, los artefactos de cocina, la ropa, los aparatos eléctricos (radio, batería, televisión), armas.

Los malinke heredan la tierra de padre a hijo, a parte de las parcelas que están a disposición del jefe de pueblo o jefe de clan para atribuirse libremente a las nuevas parejas. Las mujeres no entran en esta división, a menos que no haya hijos varones en la familia. En algunos casos, el padre puede atribuir libremente un pedazo de tierras a sus hijas, aunque esto en los pueblos no tiene sentido dentro del sistema. ¿Para qué querría una mujer una parcela de tierras que le pertenezca?

La voluntad de los ancianos que mueren es estrictamente respetada, bien que no haya documento alguno, con raras excepciones. En la cultura oral, la triangulación en los diálogos es de mucho uso. Es decir que toda conversación importante tiene un testigo, una persona moralmente respetada que se llama siempre que haya sujetos importantes a tratar. Así pues, en ningún caso, se pone en duda la palabra.

La tradición también ha sido reforzada por la religión musulmana y algunos ritos mortuorios que se realizan comportan una división de bienes de los difuntos. Se respetan los 40 días de luto antes de la atribución de los bienes del difunto.

La habitación en la que dormía el difunto queda a disposición del cónyuge, que puede atribuírsela al primer hijo varón. Antes de los cuarenta días nadie tocará nada de las pertenencias del difunto. Una vez terminado este tiempo de duelo familiar, la familia se prepara a retomar la vida ordinaria. Los parientes del difunto vienen a la casa del difunto y la viuda sale finalmente de ella, terminando así el luto oficial, la casa será ocupada desde esa noche por el heredero. Los bienes quedan normalmente con el cónyuge hasta este día, el que los distribuye según la voluntad del difunto es el jefe de familia, un hermano menor del difunto o, en su defecto, el primogénito. Los animales se quedan con los hijos varones (que ya poseen en general una parte del ganado), así mismo el cuidado de los sembríos y las tierras atribuidas a la familia. Los bienes como ropa, armas y objetos de valor se distribuyen también. Esta es labor de la viuda, o de una de las hijas del difunto. Hay una ceremonia que se llama “*lako*”

que significa lavar. Toda la vestimenta del difunto es llevada al riachuelo o pozo donde la gente lava la ropa de costumbre, allí las mujeres lavan todas las pertenencias del difunto y las ponen a secar, mientras tanto el sujeto de conversación es, bien entendido, las hazañas del que en vida fue. Cuando todo se ha secado (puede tomar tres o cuatro horas de tiempo), la esposa del difunto distribuye los objetos. Esto es cosa de mujeres, porque se trata de objetos menores, aunque es un acto simbólico importante.

Cuando se trata de una mujer, lo único que se realiza es la ceremonia de “*lako*”, ya que los bienes no pertenecen a las mujeres. En general las herederas son primeramente las co-esposas del difunto o las hijas adultas. Todos los demás ritos del entierro son respetados según la tradición islámica.

Lo que es tradicional a nivel de herencias no siempre es respetado. En mi estadía de varios años en el pueblo, he podido asistir a muchas ceremonias. En el caso de algunos decesos, los herederos se apoderan de los bienes del difunto desde el mismo día de su muerte, con riñas familiares escandalosas. Esto se agrava si el difunto tenía deudas contraídas que pretenden recuperarse en esta situación. Otro caso muy común es que aparezca un hijo del difunto que no era legítimo, pero es primogénito y que reivindique su derecho a la herencia aludiendo a la voluntad del difunto.

En el caso de los notables o ricos del pueblo, las circunstancias hacen que se explicita mejor la voluntad del difunto, quien toma muchas resoluciones antes de morir. Si los hijos son letrados, toman la precaución de poner el testamento por escrito. Si hay necesidad recurren a la ley.

- c) Los conflictos por discordancia en las prácticas de creencias tradicionales o religiosas.

El pueblo malinke actual es mayoritariamente musulmán. Las estadísticas muestran que 1% de malinke son cristianos. La práctica de religiones tradicionales es muy generalizada, el Islam ha sabido pasar por un sincretismo, o por lo menos una tolerancia de las prácticas tradicionales.

La historia oral antes del siglo XV, y algunos escritos de viajeros que pasaban por la región, hablan de animismo y de prácticas ocultas, como la brujería, el fetichismo. Por supuesto, estas prácticas no se explican claramente por su carácter religioso y a

veces secreto. Muchas prácticas tradicionales son prohibidas a los extranjeros, sobre todo los ritos iniciáticos, los sacrificios, la brujería...

El pueblo malinke cree en un Dios que se manifiesta a través la naturaleza, sus manifestaciones de fuerza son, en algunos casos el león, animal no muy ordinario en la región (actualmente extinguido), y el “*Dialá*” o “*Djalá*”, que no es otra cosa que un árbol de madera noble. El *Djalá* es un árbol enorme de madera roja muy dura y que los insectos no atacan. La corteza del árbol es utilizada como medicamento. Estos árboles toman cincuenta años para llegar a su madurez y sus raíces son capaces de penetrar las rocas. Es pues una manifestación de fuerza de la naturaleza. En algunos recintos de viajeros, se dice que los malinke guerreros se prosternaban delante los *Djalá* para pedir la fuerza necesaria al combate y se consumía el té de su corteza, que hasta hoy se consume como remedio de enfermedades del estómago.

Otra manifestación de la fuerza y la resistencia es sin duda el Baobab, árbol que caracteriza la sabana africana. Igualmente, los grandes baobabs son centenarios y resisten cualquier sequía, las raíces van a veinte a veinticinco metros de profundidad a la búsqueda de agua. Los insectos no atacan al baobab, solo las termitas se instalan entre sus raíces en búsqueda de agua. Los frutos del baobab sirven a preparar unos dulces que tienen un aporte vitamínico importante, y calcio, que se administra a las personas que sufren de fracturas. Las hojas del baobab son comestibles, aunque no todos los malinke las consumen. Todos los pueblos antiguos y de tradición guerrera tienen un baobab a la entrada y a la salida del pueblo, y sobre los caminos importantes que los llevan a otros poblados. Muchas historias se refieren a los baobabs y quedan plasmadas en ellos, algunos períodos de la historia se ponen en relación a la existencia de un baobab. Siendo árboles huecos, se les atribuye poderes especiales. Ya la historia de Sundjata Keita dice que, cuando niño, se levantó de su silla (estaba disminuido físicamente, era enfermizo) y desraizó un baobab. Aquí tenemos que considerar que el baobab es un árbol con poder, solo los brujos y los huérfanos pueden hacer uso de él, sobre todos de los huecos del árbol para esconder sus poderes o esconderse ellos mismos. Así la historia de Sundjata Keita a lo mejor quiere decirnos que este personaje confrontó los límites de la tradición para liberarse de ella e ir a la conquista de un nuevo reino. Puede significar también que, Sundjata termina con las creencias tradicionales para abrazar el Islam. Ya que es él quien llega hasta Tombuctú (norte del Mali) y se convierte al Islam. Como en otros episodios de

la historia, el jerarca se convierte con todas las tropas y sus súbditos. Así podemos decir que el reino Mandinga se convierte al Islam, a la imagen de Constantinopla que se convirtió al cristianismo. De todas maneras esta es una conversión puramente formal ya que la práctica es muy relativa, comenzando por la falta de conocimiento del árabe, lengua utilizada estrictamente para el conocimiento y alabanza de Dios. Sin embargo, los notables y militares de la época estaban condicionados a la práctica de la religión, y de regreso a sus poblados instauran el Islam como religión. No es de discutir lo que el jefe de clan diga. La gran mayoría de la población adhiere a la nueva religión sin conflicto aparente, pero continúa practicando los ritos, los sacrificios, los cantos, los bailes, las ceremonias iniciáticas, los procesos de curación, etc... tal como se realiza desde hace siglos y según la tradición. En esta región del África el Islam es muy tolerante, por el hecho de que no puede ser de otra forma, aunque en estos últimos años, haya una clase religiosa que pretende una práctica pura de la religión Islámica que implica necesariamente dejar de lado las prácticas tradicionales, sobre todo el fetichismo. Los fundamentalistas islámicos representan a lo mejor 1 % de la población, pero son influyentes, ya que están normalmente vinculados al mundo árabe, al gran comercio, a la política. No olvidemos que en una sociedad en la cual el clan es la unidad de cohesión social, la religión es un elemento también clánico, contrariamente al cristianismo que pretende la elección libre de la religión, una elección individual.

Veamos cuales pueden ser los conflictos relacionados a las prácticas religiosas y como los malinke, desde su tradición intentan solucionarlos.

PRACTICA RELIGIOSA.

En occidente, entendemos como práctica religiosa, un conjunto de ritos, ceremonias, oraciones, que se realizan regularmente con la intención de establecer un contacto con el Creador, o con las Fuerzas del más allá. La finalidad es casi siempre de alcanzar un nivel de felicidad que se desea perpetuar, aún cuando esto implique pasar por sacrificios, pruebas o sufrimientos. Hasta este punto no hay divergencia alguna entre lo que podría considerarse como práctica religiosa entre los malinke, ya sea una práctica islámica, la cristiana, o una creencia tradicional. La primera fuente de conflicto aparece aquí: no se puede concebir a una persona que no practique (visiblemente) una religión. El término “*kafiri*” de origen árabe se aplica al

musulmán que no asiste a la mezquita o que no reza. Entre los malinke este término es muy usual, la acusación de ser un “infie!” aparece en todas las clases sociales, y es una vergüenza social. De hecho, en gran medida, los consejos y arreglos amistosos de cualquier tipo de problema aluden a menudo a una voluntad divina. Cuando algo no se explica por los hechos o por evidencias de la lógica, es una acción de Dios que nos condiciona y que debemos aceptar. “*Bissimil’allah’ye*” o “*bissimil’aye*”, que quiere decir “en nombre de Dios” es muy corriente en el lenguaje para solicitar algo a una persona.

El primer conflicto en materia de religión es entonces el hecho de ser un “*kafiri*”, un infiel, un no practicante. La resolución de este problema se hace a partir de una cierta edad, ya que la práctica religiosa no es exigida estrictamente a los niños y adolescentes, los cuales son activos durante las grandes fiestas como el Ramadán¹², *Tabaski*¹³, *Maouloud*¹⁴, o la oración de los viernes. Así pues, la exigencia de la oración diaria y otras prácticas es de rigor a partir de los 15 años, y verdaderamente observada a partir del matrimonio. En la vida ordinaria de los pueblos, las mezquitas están llenas de adultos, con pocas excepciones. El *kafiri* será interpelado a cada momento para que vaya a la oración. Un mal, una enfermedad, una desgracia, se atribuyen fácilmente a la infidelidad a Dios, o por lo menos, si Dios no está al origen del mal, puede intervenir poniendo fin a los sufrimientos. Si un joven tiene comportamientos socialmente inaceptables, será interpelado por los ancianos, quienes le darán consejos, que más allá de los comportamientos aluden a Dios; en último término, el sujeto debe comportarse bien en nombre de Dios.

Practicar otra religión como el cristianismo es posible, bajo algunas condiciones. Los casos de conversión han sido grupales, una conversión en grupo, de familias enteras o de pueblos enteros, por la adhesión de un miembro influyente de la familia. De ahí que el grupo mismo, la familia, adquiera un status especial. En el caso de la Guinea, la Iglesia católica es muy bien vista, por el compromiso social desde sus orígenes.

¹² Ramadán es el período de ayuno y mortificación de un mes lunar, en vista a obtener la purificación de los pecados y el perdón de Dios. Se compara a menudo el Ramadán con la Cuaresma de los católicos.

¹³ Tabaski: o fiesta del Cordero. Es un sacrificio ofrecido a Dios, heredado también de la tradición de Abraham, padre de todos los creyentes. Se la puede comparar con las Pascua de los cristianos.

¹⁴ Maouloud: o también Molud. Fiesta para conmemorar el nacimiento del Profeta Mohamed.

Así los cristianos son respetados, bien que son sujetos de crítica al mínimo deslíz. La conversión individual es muy difícil, tratándose de un individuo que desee ser cristiano, la amenaza de la familia será decirle que la persona no debe contar con la familia para nada, y que en el momento de su muerte su familia no se hará cargo. Delante una amenaza de este tipo, pocos convertidos. Otro conflicto que deriva de la práctica religiosa diferente del Islam, es que se evitan a todo precio los matrimonios inter-religiosos, esto como consecuencia de la poligamia, aceptada en el Islam y no en el Cristianismo. Los pocos malinke cristianos buscan un cónyuge cristiano aunque sea fuera del clan, escapando así a la tradición, pero salvaguardando algunos aspectos de la alianza familiar. Cabe decir que el cristianismo conoce también un importante sincretismo en algunas regiones de África.

En un conflicto de pareja de culto diferenciado, la tendencia será de acusar al cristiano de su diferencia, de ahí que los cristianos se constituyan en grupo aparte y que en el caso de algún conflicto importante, exploten actos violentos que van hasta las masacres en iglesias y mezquitas. En el caso de la Guinea, los cristianos han aprendido a soportar todas las discriminaciones. Como mecanismo de defensa natural, es muy común encontrar barrios cristianos en las grandes ciudades islámicas.

Las prácticas ocultas como el fetichismo o la brujería están codificadas en la tradición omnipresente en la cultura, y eso a pesar de que el Cristianismo y el Islam no admiten los fetiches que se designan como “ídolos”. Las prácticas ancestrales del medio son respetadas, por ejemplo los tótems de las familias, los fetiches de protección, los amuletos para dar suerte o potencia sexual. Ya en el terreno de la brujería, se toca el tema de las sociedades secretas que inician a sus individuos con prácticas consideradas inhumanas desde la religión, a veces sacrificios humanos, incestos u otros. No siendo este estudio un tratado de brujería, solo debemos decir que, entre los malinke, el término mismo engendra el miedo, porque se lo vincula con las fuerzas del mal, aunque se supone que los brujos también pueden preparar antídotos y proteger de otros brujos, es decir pueden salvar la vida de más de uno. Prácticamente todos los pueblos tienen su fetichista y su brujo, son dos categorías que tienen algo que ver pero no son iguales. El fetichista provee un fetiche que protege, esto es visible y socialmente bien visto. Así, una fiesta anual es atribuida al fetichista. El tiene un sueño que es una revelación y que debe realizarse. Es la ocasión de renovar los fetiches familiares de protección. Los animales, u objetos

convertidos en fetiche, están en ciertos lugares estratégicos de la casa, visibles para el iniciado pero no para el extranjero.

En la vida cotidiana, los fetiches están omnipresentes, así por ejemplo, en los sembríos se suelen poner fetiches para disuadir al potencial ladrón de atacar una parcela; lo mismo en los árboles frutales y en ciertas fuentes de agua. Todos los ritos iniciáticos están precedidos de sacrificios que se hacen normalmente en lugares conocidos de la gente pero alejados del pueblo, ciertos bosques sagrados y fuentes de agua, a veces cavernas. Las mujeres y los menores no iniciados no tienen acceso a estos lugares considerados sagrados.

Los brujos actúan bajo petición del interesado y tiene un precio. En general, no se habla en cualquier momento del brujo ya que es un individuo más o menos a parte del grupo. En las conversaciones relativamente confidenciales, la población teme al brujo, no explica el por qué de su existencia ni justifica sus acciones, pero lo acepta como una fuerza que existe y de la cual no se puede escapar.

Los conflictos de práctica religiosa, que sea islámica o cristiana, proscriben las prácticas fetichistas o de brujería, de ahí que la población viva, en general, con una doble identidad, una cultural, con la tradición como trasfondo, y otra religiosa, percibida como buena pero que implica renunciar a ciertos aspectos de la tradición. Muchos son los jóvenes que, llegada la edad de la iniciación, van a los pueblos para los rituales y realizan una iniciación formal para cumplir con los preceptos de la tradición, sin declarar este hecho a las instancias religiosas, que oficialmente no aceptan estas prácticas pero conocen al detalle su dinámica. Las exigencias del cristianismo en cuanto a los fetiches y prácticas de este tipo son muchas, lo que hace difícil la conversión. El islam tolera, por lo menos en el caso del África del Oeste, y las tradiciones se mantienen, aunque hoy en día los fundamentalistas llegan con nuevas exigencias. Es seguramente la tradición que constituye un freno al fundamentalismo islámico, porque éste, así como el cristianismo, piden una abdicación de aspectos culturales considerados importantes.

En país malinke el conflicto puede surgir solo si un jefe religioso interviene en prácticas ocultas y que éstas llegan a conocerse. Por ejemplo que un imam tenga un fetiche o haya “trabajado” a alguien para desposeerlo de su mujer y apropiársela. Un tal caso merece ser tratado en un consejo de jefes religiosos y de clan. Se pedirá a la

persona abandonar tales prácticas, aun cuando su credibilidad religiosa se habrá perdido. Aquí es clave el rol de los marabús, que en general son personalidades del templo (imam) y que tienen poderes visionarios o divinatórios. Estos personajes son aceptados socialmente porque su poder es visto positivamente. Los marabús han comercializado su fama y suelen ser consultados casi como los fetichistas, sin embargo, estando vinculados directamente al Islam son más visibles en la sociedad. No todos los pueblos gozan de la presencia de un marabú.

La frontera entre fetichismo, brujería, marabutismo, no son tan claras, como no lo son entre los personajes que las aplican. No hay confrontación entre los personajes, y no hay interpelación de sus acciones. El marabú no criticará al brujo, ni este al fetichista, cada quien actuará de acuerdo a sus poderes y dentro de sus dominios. En esto se distancia la Iglesia católica que pretende un Dios sin fetiches, con muchos elementos explicados por la racionalidad, pero que en la realidad no pueden borrar de golpe las tradiciones milenarias de los pueblos. Los conflictos surgen entonces si individuos cristianos interpelan o condenan las prácticas fetichistas o de brujería, sobre todo si lo hacen abiertamente. Si la persona tiene la personalidad moral para hacerlo ganará en credibilidad y hasta puede llegar a ser respetado; caso contrario la persona arriesga su vida. En la mayor parte de casos, el cristiano como el musulmán, asumen prácticas sincretistas. Es decir pueden ir a la iglesia o la mezquita y después de ello ir a consultar al fetiche que tienen en casa. El brujo también va a la mezquita.

Otra fuerza que comienza a aparecer en este contexto, es el fundamentalismo islámico. Algunas tendencias extremistas que han penetrado desde los países de tradición árabe. Los *Huajab*¹⁵ están integrando los pueblos poco a poco e imponiendo prácticas más rígidas. A esta tendencia se contraponen el modernismo occidental con la música, la moda, el cine, y una gama de comportamientos en conflicto con la tradición. Este tipo de mutación la viven hoy muchas culturas y minorías entre conflicto y oportunidad. Tampoco vale la pena entrar en un análisis profundo de este tema, solo decir que la influencia occidental llega hoy hasta el último rincón del desierto y es una amenaza de destrucción de las culturas locales y

¹⁵ *Huajab* es un personaje que pretendía renovar el Islam a través de prácticas más rigurosas, una vestimenta simple, nada de juegos de azar, nada de ornamentos sobre el cuerpo, oración y ayuno. Se ha conservado de *Huajab* la forma externa sin necesariamente conservar el espíritu, así los *Huajabitas* se visten con túnicas negras de tela simple, las mujeres se cubren totalmente.

al mismo tiempo representa la oportunidad de mejorar las condiciones de vida y de escapar a prácticas ya hoy caducas. En países como Burkina, los jóvenes se convierten al cristianismo como un camino de liberación, para escapar a las tradiciones *mossi*¹⁶ y también a las restricciones del Islam; desde esta manera de proceder comprendemos que se asimila la parte cultural de la religión, la individualidad a la hora de la elección y un cierto libertinaje que se acepta bajo la rúbrica pecado.... Pero Dios nos perdona.

El rol del Estado en este aspecto, como protector o regulador de un elemento cultural tan importante, es muy reducido. Según la Constitución guineana, el país tiene un régimen laico, y todos los ciudadanos son iguales delante la ley. En estos últimos años se ha intentado regular las actividades religiosas y los fenómenos colaterales que la religión engendra, así se han creado células en los ministerios. Pero desde 2005 se ha creado el “*Ministère des Affaires Religieuses*” con un gabinete completo de funcionarios. Es de notar que los funcionarios son prácticamente todos musulmanes, y que el Ministerio como tal ayuda al Islam, contribuyendo para los peregrinajes a la Meca por ejemplo, y no a la Iglesia católica, de la cual se aprecia la acción educativa, a través de muchas instituciones. Esta misma imagen se reproduce en los pueblos, en donde el Imam es el responsable de los quehaceres religiosos y de impartir cualquier normativa o prohibición. Así el Imam puede acercarse a un fiel y solicitar que no vaya a la mezquita hasta que no arregle sus asuntos personales (caso de adulterio, robo, divorcio...). El Estado guineano no tiene prioridades en una política familiar o algo así. El ministerio de la familia existe en Guinea y se nombra sistemáticamente una mujer en este cargo, pero las acciones directas son llevadas en la ciudad y a través de actos puntuales, donaciones, orfanatorios, actividades de sensibilización muy marginales, visibilidad política. Ningún impacto al interior del país. La acción más visible ha sido la campaña del Estado para que los neonatos sean inscritos en los registros y que todos los ciudadanos tengan un documento de identidad. La gente del interior interpreta eso como la voluntad del Estado por cobrar impuestos, tal como los censos que se han llevado a cabo. La desconfianza refuerza la idea de que inscribirse no aporta nada a ningún ciudadano, y que la identidad

¹⁶ Los *Mossi* son un grupo étnico muy importante del actual Burkina Faso; considerados como muy tradicionalistas.

formalizada por un papel no tiene real importancia en un pueblo en donde todos conocen a todos.

- d) La ruptura del orden social, indisciplina, robo, incesto, violaciones, insumisión a las autoridades.

Esta categoría de situaciones no está muy bien definida, porque para nosotros, algunas acciones pueden equipararse y conocer un mismo tratamiento desde la ley, desde un código civil. No es así para los malinke, entre los cuales ciertas desviaciones pueden ser consideradas como gravísimas y otras no. La manera tradicional de resolver los conflictos considera también los agravantes y los atenuantes. Mi percepción personal es que se considera siempre al individuo como único, así como las circunstancias que acompañan un acto cualquiera, se relativiza así las leyes sobre todo en el caso de las sanciones. El otro elemento fundamental es que el orden social debe ser mantenido por sobre los individuos. Aunque aparentemente contradictorios, estos conceptos se aplican correctamente y de manera complementaria, con un cierto éxito.

“Una filosofía general, en este sentido, afirma que el hombre dejado a sí mismo tiende a su propia destrucción, porque se orienta a su interés personal, egoísta. La construcción de la felicidad del individuo constituye un error de apreciación, porque es desde el grupo que se debe construir la felicidad. Este presupuesto hace que se busque ciegamente el éxito del grupo en todo, éxito que se redistribuye consecuentemente al individuo. Por supuesto, esta búsqueda de la felicidad y el éxito del grupo pasa por un equilibrio del contexto de vida”¹⁷... “la palabra ‘privado’ aparece como excesiva entre los malinke, mossé, peulh, en la medida de que una vida individualizada, aislada, no tiene ningún sentido. Por ello las relaciones entre individuos están reguladas por el grupo, así como los matrimonios, decesos, ceremonias de iniciación...”¹⁸

Si los casos de desviación del orden social se han multiplicado, con la aparición de fenómenos no conocidos antes en la tradición, algunas leyes también se han ido modificando e incluso armonizando con el código civil. El rol de la moneda es importante, porque actualmente algunas sanciones pueden ser monetarizadas,

¹⁷ PACERE Titinga Frédéric, *Ainsi on a assassiné tous les mossé*, Editions Naaman, Sherbrooke Canadá, 1979, p. 52

¹⁸ Idem, p. 67

cuantificadas en dinero. Algunos casos de figura de la ruptura del orden social los expongo utilizando ejemplos.

EL ROBO.

En la tradición malinke el robo es un fenómeno moderno, siendo prácticamente todos los bienes comunes, su usufructo implica solo la información. Por ejemplo, si necesito madera para construir mi casa, basta que la pida a aquel que posee un bosque, quien me la dará si no tiene una necesidad urgente personal. Lo mismo para conseguir paja. Los árboles frutales que están en los senderos del pueblo, bien que teniendo dueño, están a disposición de todo el mundo, a condición de tomar los frutos y consumirlos, no se puede coger fruta para ir a venderla en el mercado de la ciudad. Este hecho de la obligación de la ayuda en el clan, se refleja en la lengua malinke con expresiones que denotan dicha obligación. Por ejemplo si necesito 10 dólares le pediré a mi hermano mayor diciéndole: *dólar tan t'I bolo ba?*.... que se traducirá por: *¿no tienes 10 U\$ que me des?*... esto implica que el hermano mayor está condicionado a dar ese dinero, porque tenerlo es igual que darlo, porque de otra manera tendría que responder *si tengo, pero no te doy*, cosa inusual.

Teniendo estas facilidades que ofrecen la vida social entre los malinke, el robo aparece como una aberración que amenaza la existencia del grupo, como algo incomprensible e inaceptable, propio de una persona anormal. Este fenómeno aparece entre los jóvenes, por la codicia de poseer bienes que no son comunes en el pueblo, y por la imposibilidad de encontrar un trabajo remunerado que le permita acumular un capital, facilitando la compra de un bien cualquiera. Es difícil entonces para un joven pueblerino obtener un reloj, una bicicleta, un buen balón de fútbol, ropa a la moda, un celular, y eso aunque trabaje mucho. Prácticamente toda labor en el campo o en el pueblo es fruto de un intercambio que excluye el uso de la moneda. Dos días de trabajo en el campo por una azadilla comandada con el herrero o por un hacha, es una operación muy ordinaria como otras tantas. Sin embargo son los jóvenes los que van a la ciudad, para buscar trabajo o con encargos del pueblo, y ahí pueden observar cosas que en el pueblo no existen.

Los casos de robo a los que he asistido de cerca y que tomo como ejemplo son tres. El primero, es particularmente importante. Se trata de un joven que una noche ha robado un borrego de una familia de un pueblo vecino y lo ha escondido cerca de su

choza. Algún niño ha visto el animal atado, algo inhabitual, y lo ha contado en la familia, que ha descubierto que el animal no pertenece a la familia.

Delante la evidencia de robo, el joven admite su delito, así pues él será juzgado por las autoridades del pueblo. Los propietarios del animal lo recuperan y se les pide perdón, prometiéndoles aplicar sobre el ladrón todo el peso de la tradición. Al día siguiente, el inculpado es llevado a la casa del jefe de pueblo, reunido con su consejo de ancianos y los padres del interesado. La declaración muestra que efectivamente se trata de un robo, premeditado. La sanción es nada menos que la exclusión social, el delincuente tiene que dejar el pueblo, porque ya no pertenece al clan, lo ha traicionado. Una vez pronunciada esta sentencia, que es pública, los niños y adolescentes entonan cantos propios para esta ocasión, reprochando al ladrón todos los males que acongojan al pueblo. EL ladrón es desvestido y se le atan las manos a la espalda. Así, desnudo, se lo conduce a las afueras del pueblo, mientras tanto, algunos niños tiran una que otra pedrada. El ladrón no debe regresar al pueblo por un buen período de tiempo. Regresará cuando haya hecho su vida y esté en buenas condiciones, y su entrada al pueblo demandará que pida perdón a la familia, a las autoridades del pueblo, y que haga un sacrificio. Que recupere su condición social es muy difícil ya que en un contexto de cultura oral y de pueblo, la noticia se difunde por los poblados vecinos y se evitará al ladrón como a la peste.

Los casos de robo en los cuales se sorprende al ladrón “con las manos en la masa”, pueden tener otro tratamiento. En la ciudad, la gente desconocida lo mataría a golpes, sabiendo que la policía y la seguridad en general no funcionan, y que enviar un individuo a la cárcel no sirve de nada. Si el robo se descubre en familia, ciertos jefes religiosos islámicos piden que se corte la mano derecha del infractor. Este hecho es una influencia del islam en la cultura malinke pero que no se aplica sino en los grandes poblados, desde la tradición no se sanciona nunca a muerte.

Otro caso de robo sucedió en nuestra institución, con el guardián de noche que se llevaba el diesel, unos diez a quince litros por noche, eso durante un año entero. Al ser sorprendido en el acto, una manera de poder acusarlo, el guardián ha huido al monte. Nosotros hemos decidido que lo mejor es pasar por las autoridades de pueblo para arreglar el asunto. El despido del empleado o la queja oficial por robo en la policía pueden ser la solución B, que aplicaremos más tarde.

El guardián ha sido convocado a la casa del jefe de pueblo, igualmente estamos presentes los salesianos por parte de la institución, y hay miembros de la familia y amigos que acompañan al acusado. Los hechos no se pueden negar y el empleado termina reconociendo el mal que ha hecho. La sanción, como casi en todo robo, es restituir los bienes robados. En este caso el guardián debería restituir todo el diesel robado. El dinero que él tiene no le bastaría para eso, así que se sustituye el monto que falta por una vaca. Igualmente el acepta ser despedido sin ninguna indemnización. Nosotros por nuestra parte no presentaremos denuncia de robo, solo una queja en la inspección del trabajo que permite el despido legal del empleado. Las cláusulas de este juzgamiento tradicional fueron respetadas, con alguna represalia por parte de los jóvenes amigos del guardián, sobre todo injurias y comentarios contra los extranjeros que somos. Es importante señalar que, algunos amigos del guardián lo defienden, ya que el robo no ha sido perpetrado contra la comunidad malinke, contra el pueblo. Esto es importante, porque en realidad ciertos comportamientos y desviaciones son aceptados si se realizan fuera del pueblo o si no le afectan a éste. Si un joven trabaja como guardián u obrero en la ciudad y una tarde regresa al pueblo con un bien que no podría obtenerlo normalmente por su trabajo, en general no se le pone ninguna pregunta en el tapiz; menos todavía si se trata de una sociedad estatal o una empresa extranjera. El medio está corrompido en este sentido, a tal punto que robar a un extranjero no es robar, y se utiliza el verbo “aprovechar” en su lugar. Cosa interesante, se utiliza el verbo en francés.

Otro caso de robo perpetrado en nuestra escuela. Esta vez son unos adolescentes que vienen todas las tardes a jugar en nuestros patios y que participan al movimiento scout. La historia comienza con un joven que me dice que la música en español es muy bonita y que le gustaría que yo le prestase algún casete para escuchar. Cuando le he preguntado dónde ha escuchado él la música en español, me ha respondido que un joven del pueblo tiene varios casetes. Así pues, después de haber revisado nuestra residencia y la de los voluntarios, nos damos cuenta que faltan no solo los casetes, sino alguna silla, un colchón, sábanas, ropa y objetos de adorno. He seguido la pista en el pueblo hasta encontrar la choza en la cual se retienen el colchón y los casetes. Finalmente he denunciado al jefe del pueblo del robo y le he comunicado mis informaciones. Al día siguiente, misma cita, estamos en la casa del jefe del pueblo, con los ancianos. Se ha puesto una estera tendida en medio patio, en la cual están

sentados los tres adolescentes inculpados. Por supuesto los conocemos todos (Dabadougou es un pueblo pequeño) y uno de ellos es el hijo mismo de nuestro guardián de día, el otro es de la familia del jefe del pueblo (sobrino). Mucha gente ha asistido esta mañana a este juicio, se ha hecho venir a los padres de los inculpados.

Después de todas las saluciones y el protocolo propio de estos oficios, el jefe del pueblo comienza interrogando a los niños si ellos saben que están acusados de robo, y les pregunta si creen culpables o no. Ellos han respondido que sí, que reconocen los hechos y que saben que son culpables. Enseguida se ha solicitado que describan como se realizó el robo. Uno de los tres acusados es visiblemente el líder, él declara todas las acciones realizadas durante la operación. Era un robo bien planificado y que necesitaba mucha reflexión, pues había que conocer los horarios posibles para operar el robo, romper cerraduras, sacar cosas voluminosas y poder esconderlas, ser discretos... En ningún momento se ha negado nada de lo que fue la realidad. A esta declaración ha seguido un discurso del jefe de pueblo dirigido a los padres de los adolescentes, provocando que alguno de ellos lllore. La palabra se deja a la asamblea que ha asistido para que se diga todo lo que tiene que decirse, condenas, consejos, advertencias, peticiones, etc. Así nuestro propio guardián, padre del adolescente líder del grupo pide justicia, es decir pide que se aplique la tradición para corregir esta anomalía que se le ha escapado de las manos. Los otros padres de familia piden perdón al pueblo, y a nosotros, y aconsejan a los presentes que eduquen a sus hijos, que los controlen, que sigan sus acciones, para no terminar en la vergüenza como ahora ellos la pasan.

Yo he intervenido diciendo que la intención nuestra es la de alcanzar una paz duradera en el pueblo y evitar acciones como el robo, y que nosotros hemos venido para ayudar a educar a los jóvenes, respetando las normas del pueblo. Nuestra intención no es de hacer daño a nadie.

El jefe de pueblo determina la sanción: los inculpados recuperarán todos los bienes robados y los depositarán en su lugar, y luego serán corregidos por el tribunal corrector. La ejecución de la sanción es inmediata, los bienes se recuperan y han sido depositados en nuestra casa. En seguida un joven del pueblo se ha presentado a mí para preguntarme: ¿cómo quieres tú que sean corregidos? Le he respondido que no sé de qué se trata la corrección. Son cuarenta latigazos a cada uno, y en principio tú

deberías asistir. No me interesa asistir al castigo le he dicho. Después de estas palabras, han llevado a los ladrones a una sala de clases y les han preguntado si quieren desnudarse o no para recibir el castigo. Como la respuesta ha sido negativa, la tradición pide que los latigazos desgarran la ropa, así el joven corrector ha venido más tarde para presentarme los pantalones de los tres completamente deshilachados.

Lo interesante de este caso es que, después del castigo, los jóvenes continuaban a frecuentar nuestro centro y jugar fútbol conmigo como si nada hubiese pasado. En realidad ellos han cometido un mal por el cual ya han pagado, la vida continúa. Uno de los adolescentes me aborda tranquilamente sobre el robo mismo, diciéndome que él comprende el mal que ha hecho.

El rol del Estado, en este caso prevé un código penal, en el cual el robo es un delito, un atentado social y debe ser sancionado. Para ello debe existir un denunciante, víctima de una acción atribuida a otro individuo que actúa fuera de las normas establecidas por la sociedad. Aquí entra el concepto de robo, acción premeditada para apropiarse de los bienes ajenos o públicos contra la voluntad o sin conocimiento del propietario. Existe entonces la ley que permite sancionar al infractor, generalmente recuperando las cosas robadas y restituyéndolas al propietario, o pagando el valor de las mismas. Se considera también la privación de la libertad del individuo cuando se lo considera como un peligro público.

La diferencia entre la ley de Estado y la tradición, es fundamentalmente la percepción del individuo. En el caso del clan, la existencia del individuo mismo no tiene otra razón de ser que por el grupo, el robo es entonces una traición terrible contra el grupo y es éste quien sanciona. En el Caso del Estado, presente a través sus instituciones como la Policía, la Gendarmería, los Militares, el robo es un delito contra una persona física o moral, en estrecha relación con bienes materiales, y es un acto reprehensible. Existe la idea de que el individuo debe “pagar” la pena y que puede reintegrarse a la sociedad. El principio es más o menos parecido en los dos casos, pero los malinke siguen prefiriendo la tradición. ¿Qué sucede entonces? Es pues, en la aplicación de la ley o las tradiciones, que las diferencias se hacen evidentes. Las instituciones del Estado, en el caso de Guinea, están profundamente corrompidas, y las leyes son impersonales, aplicadas anónimamente. La tradición

persiste más o menos pura, y se aproxima más de la justicia, se aplica rápidamente, es pública.

Desde hace algunos años los casos de robo se resuelven también en los comisariatos de policía, la gente acepta entregar a la policía al infortunado ladrón que se ha sorprendido robando en lugar de matarlo o juzgarlo localmente. Este es un indicador de la mejoría de los sistemas de administración de la justicia. Las crisis de credibilidad de las instituciones públicas en Guinea se contabilizan con muertos, por una simple razón: si el Estado no puede hacer justicia, el pueblo la hará. A esto se suma la concepción popular de que matar un ladrón no es matar una persona, todo se focaliza en el acto de robar, nadie pregunta si el ladrón tiene familia o una historia personal. La comprensión de los derechos humanos no está al orden del día, intentar interceder por la vida de un ladrón es exponerse a la cólera popular.

INCESTO, VIOLACIONES, ADULTERIO...

La vida sexual, como otros aspectos culturales de un pueblo, están en relación unos con otros. A una concepción de la vida y a un orden social establecido corresponde también una vida sexual de los miembros del grupo considerada como normal. Es de suponer que las situaciones de anormalidad no sean toleradas o sean sancionadas de manera a restablecer el orden social. Por eso, es importante primeramente explicar algunas nociones de la vida sexual entre los malinke, tanto los ideales culturales como la realidad ella misma.

La unión entre un hombre y una mujer, o entre un hombre y varias mujeres en el seno de una familia, tiene como objetivo la perpetuación del clan. Por eso la reproductividad de la persona pasa por encima de la sexualidad, la cual tiene un rol secundario según la tradición. De esta concepción se deduce que la sexualidad se desarrolla en la persona paralelamente a su posibilidad de establecer una familia, de reproducirse. Algunas etnias en Guinea valoran la virginidad de la mujer hasta el matrimonio, y existen rituales para celebrarlo. Entre los malinke, la virginidad en sí no es un valor. Se puede concebir perfectamente que los jóvenes tengan experiencias antes del matrimonio. La valoración de un cierto control de la vida sexual se califica con la palabra “serio”. Una mujer que no se entrega a cualquiera es una chica seria. Y para el matrimonio todos los varones buscan una mujer seria.

Siendo la endogamia la regla entre los malinke, el círculo de posibilidades de unión hombre-mujer es bastante reducido. Los malinke en contexto rural se casan relativamente jóvenes y se puede decir que se aparenta una satisfacción familiar pero también a nivel de la pareja. Los divorcios son raros. Visto que el matrimonio es también un refuerzo de la alianza entre las familias, la unión está dirigida por los jefes de familia. Dicho de otra manera, el hombre no escoge libremente a su esposa, ya que tiene que contar con el acuerdo del clan.

Con la poligamia presente en las costumbres del pueblo malinke, el hombre puede acceder a cuantas mujeres pueda mantener. Desde la segunda esposa en adelante, es el individuo que busca entre las posibilidades, incluso cogiendo una mujer de otro clan (aunque malinke, será llamada extranjera), pero el clan y la familia tendrá que validar la unión. En los modismos de la lengua malinke aparecen ciertas frases para decir que la preferida del jefe es la segunda mujer, porque responde a una elección que puede considerar la sexualidad como referencia importante. La fecundidad será importante sobre todo si la primera esposa no ha dado hijos al jefe de familia.

Los preparativos al matrimonio tradicional consideran un período de noviazgo, en general de un año. Durante este período, el joven oficializa su intención de casarse y de tomar como esposa una joven de una familia determinada. A partir de este momento, los novios adoptan un comportamiento más “serio”, es decir que dejan otras relaciones para vivir su noviazgo. En un momento dado, la chica puede ir a vivir con su futuro esposo, sin que el matrimonio esté consumado. Así los novios se conocen antes de esposarse. La posibilidad existe que no haya satisfacción en la pareja y se separen sin llegar a casarse. Esta es una de las razones por las cuales no hay muchos divorcios. En el caso de que la chica se quede encinta, el niño irá más tarde a la familia del varón sin drama alguno.

La tradición prevé un buen margen de posibilidades que apuntan al equilibrio social del grupo, sin embargo, la realidad actual no coincide con los ideales de la tradición y parece alejarse de ella. Algunos elementos aparecen en la sociedad guineana, y en el pueblo malinke, que viven en un contexto más amplio que ya no puede aislarlos del mundo. Las influencias del exterior, y los cambios que se producen al interior ya no permiten a la tradición un estatismo idealizado por los ancianos. La realidad es que hoy en día la vida de los jóvenes malinke cambia hacia nuevos comportamientos.

En general los jóvenes tienen una vida sexual activa, más o menos escondida de los adultos que no llegan a interpretar los nuevos códigos de comportamiento juvenil. Aunque en las familias, sobre todo aquellas en las que conviven las co-esposas de un mismo jefe, los problemas surgen a diario, los celos, las riñas entre esposas, las preferencias del jefe por una de ellas... no se puede decir que haya una verdadera autoridad moral por parte de los ancianos. De esta manera, el problema surge cuando una joven queda en cinta; es el momento de la revelación de una relación que no es legítima.

Los varones por otra parte, apuestan a las conquistas. Si bien en los pueblitos pequeños hay un cierto control por parte de los adultos, en las ciudades la familia como educadora brilla por su ausencia. Se dan situaciones que escapan a cualquier comprensión desde la tradición. Si en los pueblos, el joven puede en un momento dado reclamar una parcela para cultivar, puede también construir su choza de soltero, entonces puede también tener una vida sexual, la cual, según la tradición, debería llevarlo a una relación de noviazgo y al matrimonio. En la actualidad, ese período de soltería puede ser tan largo y desordenado que el respeto de la tradición es mínimo. Si bien es cierto, la tradición parece llevarnos a tiempos antiguos, al pasado, la realidad es que, ciertos aspectos de la modernidad hacen irrupción brusca en los rincones más aislados de la tierra. Los preservativos y anticonceptivos encuentran un buen mercado en la sociedad malinke actual. El aborto es un fenómeno rural sobre todo al cual muchas mujeres no sobreviven.

Entre los malinke la homosexualidad o la pedofilia no existen oficialmente, esas son taras que vienen de occidente, enfermedades traídas por los blancos. Sin embargo hay episodios que se viven en clandestinidad y que son sancionados severamente cuando se descubren. Ciertas formas de cohabitación entre varones o entre mujeres son culturales y podrían ser tachadas de homosexualidad desde la visión occidental, pero forman parte de un crecimiento normal de los púberes y jóvenes malinke.

Veamos ahora, como los malinke tratan desde la tradición algunas desviaciones ligadas a la vida sexual y a la afectividad.

Cuando las niñas son descubiertas en una relación amorosa contra la voluntad de la familia, o fuera de las posibilidades establecidas culturalmente, por ejemplo con un extranjero (de otra etnia...), el padre o la madre resuelven en casa el asunto,

normalmente castigando a la interesada e impidiéndole salir de casa o atribuyéndole tareas pesadas. Cuando el caso parece ser más grave, y hay pruebas de que la adolescente o joven mantiene relaciones sexuales, se la castiga con 40 latigazos. Este castigo suele hacerse en el patio de la casa o a la vista del vecindario. En cambio, el varón que incurre en la misma falta, puede ser privado de ciertos privilegios u obligado a pedir perdón a la familia de la joven; él recibirá consejos de la familia reunida o de los ancianos. Si el muchacho es muy joven, suele también ser castigado con 40 latigazos. Si la pareja persiste, o las correcciones no llegan a lograr la separación, es en general la familia del joven que toma ciertas precauciones, por ejemplo enviar al joven a otro pueblo o región, a casa de un tío o un amigo de los padres que lo controlan. La tradición así entendida por los jóvenes, aparece como una barrera a rebasar, y las relaciones se tienen a escondidas. En ningún caso se envía una demanda a la justicia por abuso de menor ni cosa parecida, la vergüenza es vivida en la familia y al interior del clan. Tales casos suelen ser relativamente públicos, es decir que, en el pueblo, prácticamente todo el mundo se entera. Esto ya constituye en sí un castigo moral a los que infligen la ley, ya que muchas personas tienen derecho a corregir a los infractores; la vergüenza social funciona como barrera a ciertas desviaciones.

La infidelidad es castigada también severamente desde el punto de vista social. En caso de adulterio, la religión islámica pide pruebas, es decir que la relación tiene que ser descubierta... en el acto. De otra manera los inculpados pueden negar una unión ilegítima, y si no hay testigos, la cólera del cónyuge traicionado aparecerá como simples celos. Esto quiere decir que cuando hay acusación de adulterio, significa que el esposo o esposa infiel ha sido descubierto in fraganti. Los asuntos son tratados entonces a nivel de los ancianos y jefes de familia, y a veces el jefe del clan que en la mayoría de casos es el anciano más viejo. El esposo o esposa infiel es obligado(a) a pedir perdón a la familia del cónyuge. En el caso de infidelidad de la esposa, el marido suele golpear a su esposa, o aplicar la ley del látigo, y en este caso la cultura malinke valida este comportamiento, así pues la esposa debe aceptar la corrección del esposo. Este comportamiento es interpretado popularmente con la frase: “si tu marido te golpea es porque te quiere”. En un caso sucedido en diciembre 2009, un joven esposo de regreso del campo duda de la fidelidad de su esposa que no se queda en casa todo el tiempo, como su marido desea, así pues, sin tener pruebas de

infidelidad, dicho joven golpeó a su esposa brutalmente. La noche siguiente la joven murió en el hospital por contusiones. Todo el pueblo conoce la historia, y la familia del varón ha intentado reconciliarse con la familia de la mujer. Ninguna queja oficial a la policía ni al tribunal. Además de que se ha aducido que la muchacha ya estaba enferma. La consecuencia más grave aparentemente es que el joven viudo ya no podrá obtener otra mujer, prueba de la reprobación social y sanción gravísima para el interesado, pero prueba también de que el hombre puede golpear legítimamente a su esposa.

Ciertos casos de adulterio considerados como muy graves pueden ser sancionados con la muerte. Así, un individuo vinculado a una banda de mafiosos aprovechaba de la ausencia de un chofer para tener relaciones con la esposa de este último. Siendo este mafioso detestado por toda la población, además de pertenecer a otra etnia, algunas personas han realizado un seguimiento hasta sorprenderlos juntos en el acto. La gente de todo el barrio ha asesinado al individuo. La mujer ha simplemente desaparecido de la zona. Aunque la policía haya intervenido en el levantamiento del cuerpo y demás, no hay demanda oficial, la historia es contada a la radio y todo el mundo comenta, pero no hay juicio alguno.

Es muy usual que un varón confíe su esposa a un amigo o pariente cercano antes de ir de viaje o ausentarse del hogar. El individuo ejercerá una vigilancia extrema de la interesada yendo a visitarla permanentemente o enviando un niño para que se quede con ella. La misma cosa sucede con las mujeres, que no dudan en acudir a los amigos o parientes del esposo para que lo aconsejen y lo vigilen.

El caso de los incestos y las violaciones no son muy recurrentes, pero existen. Los casos de incesto se protegen como sucede estadísticamente en otras sociedades. La familia toma disposiciones para que no se repita tal anomalía. En general interviene el jefe de clan, ya que el incesto es perpetrado por un jefe de familia sobre su hija (o su sobrina). Aquí hay muchos atenuantes culturales, porque las niñas se inician sexualmente muy temprano. Es decir que, el simple hecho de la relación sexual de un adulto con una niña se relativiza, porque la niña consiente la relación y se pone de acuerdo con el varón por dinero o por placer. Es decir que algunos adultos convencen a las niñas para que tengan relaciones. Desgraciadamente, la pobreza hace que, un joven o un adulto que tiene algunas posibilidades de trabajo o tiene algún dinero, se

convierta en el blanco de las niñas del pueblo. Volviendo al incesto, los casos no sancionan visiblemente a nadie. No hay quejas oficiales presentadas a la justicia. Juzgar el dolor de la persona afectada u otras personas puede ser subjetivo. Alguna señora se va del pueblo con su hija y arguye que se va a visitar a parientes lejanos o hacerse un tratamiento de alguna enfermedad, puede ser una solución parcial al problema alejando a la niña del incesto. El control de la sexualidad femenina, desde la cultura malinke, tiene una connotación negativa, pues hereda algunos elementos del Islam y la concepción de la mujer como tentadora del hombre, como fuente de pecado. La ablación del clítoris es una costumbre muy enraizada, y uno de los objetivos según la cultura popular, sería que la mujer no tenga un verdadero placer sexual, para que pueda ser una mujer seria y buena esposa. De todas formas, si el incesto se le atribuye al varón adulto, otras relaciones existen sin que sean tachadas de incesto. Se trata de las relaciones de jóvenes varones con mujeres adultas, viudas, o en búsqueda de satisfacción sexual. No olvidemos que el acceso a las mujeres, como la tradición quiere que sea, es algo difícil porque en la actualidad no se dan las condiciones para que el varón pague la dote de su esposa. Esto hace que las relaciones sexuales libres estén fuera de un cuadro oficial según la tradición, pero al mismo tiempo, el mismo fenómeno explica que haya más tolerancia entre los malinke a dichas relaciones. Y si no tolerancia, por lo menos resignación. El caso de las mujeres en búsqueda de aventuras, es de conocimiento entre un círculo de jóvenes, los cuales comparten sus experiencias, pero oficialmente no tienen visibilidad, tanto más que hay un vacío de poder (el esposo o jefe de familia, difundo o ausente).

Las violaciones en el contexto como descrito hasta ahora son más bien raras. Un varón joven puede gozar de su vida sexual activa desde la tradición o paralelamente a ella como lo he explicado en las líneas anteriores. Algún caso de abuso existe, sobre menores y es sancionado severamente. Un caso se dio en el pueblo, en el cual un joven ofrecía un caramelo a una niña y luego abusaba de ella. Se llegó a descubrir que el joven interpelado en el consejo de ancianos, usaba somníferos en sus caramelos. El mismo lo declaró reconociendo la falta. El caso recibió la sanción de los 40 latigazos en público. También se dan casos de mujeres dementes, abusadas regularmente. De estos casos se habla a medias sin que en realidad se tomen medidas para resolverlos.

Algún caso de homosexualidad también se ha producido en el pueblo, en Dabadougou como en otros pueblos vecinos. En la cultura malinke, los adolescentes y jóvenes del mismo sexo pueden dormir juntos, se consideran como hermanos y se supone que no hay inconveniente alguno. Los varones jóvenes que se independizan suelen asociarse viviendo entre dos, tres o cuatro en una sola choza, lo mismo sucede con las chicas. Los sueños eróticos (sueños mojados) pueden vivirse a dos sin que sea considerado verdaderamente anormal, aun cuando se explicita que no es bueno. En algunos casos, los varones en sus cortejos se “hacen el pase”, es decir que comparten sus chicas. En mi encuesta no aparece como un elemento cultural propio de este pueblo pero sí como una costumbre conocida y que se atribuye a la juventud. Las amistades entre varones se retribuyen a veces con el ofrecimiento de una chica. La frase típica es: “*i sein, n’sein*” que textualmente quiere decir “tu pie, mi pie” y de manera figurada quiere decir que vamos a todas partes juntos o que compartimos todo. Por supuesto, este comportamiento parece desaparecer con la oficialización del matrimonio y la madurez de la persona. Si se han tachado algunos casos de homosexualismo, se atribuyen estos a la anormalidad de la persona, que estaría en un período de enfermedad, o a la intrusión de un extranjero que ha traído ese comportamiento al pueblo. Explico algunos ejemplos que espero aclaren algunas situaciones. Dos jóvenes, uno casado y otro soltero tienen unas relaciones extrañas que el pueblo critica. Se acusa al soltero de ser un aventurero, pues regresa de la Costa de Marfil, en donde ha vivido su adolescencia. Al parecer, los padres del joven han sido llamados y aconsejados para que el interesado encuentre el camino recto del matrimonio. Unos meses después se comenta en el pueblo que dicho joven entretiene relaciones con niñas de nueve y diez años. La solución, si así se puede llamar, es que el joven ha desaparecido del pueblo, se la ha pedido (u obligado) a irse. Otro joven, simplemente se siente atraído por uno de sus amigos. Aparentemente viven juntos, sin que se diga oficialmente nada, pues no hay pruebas, y en el contexto es normal que dos varones duerman juntos. Como los comentarios crecen uno de ellos ha ido a vivir en otro sector del pueblo. Últimamente encontré al joven acusado de homosexualidad ya casado y con dos niños. En principio todo va bien. Es difícil interpelar al joven sobre este tema tabú bien que cuando adolescente él reconocía su tendencia. Otros dos jóvenes son amigos inseparables desde la niñez, uno de ellos es chofer y el otro mecánico, y comparten sus vidas como otros jóvenes en todas las actividades del pueblo, los deportes, las ceremonias... aunque se afirma, dentro de un

una generación de jóvenes, que ellos tienen relaciones sexuales, y hay algún joven que asegura haberlos sorprendido. En la realidad el comportamiento no es nunca mostrado como tal. Uno de los dos jóvenes ha ido a trabajar en un pueblo a docientos kilómetros del nuestro. Problema solucionado.

Si un caso de homosexualidad o abuso de niños se oficializara como tal, podría ser enviado a la justicia, si hubiesen perjudicados que presenten una queja, pero ¿cómo presentar un caso en que no hay conflicto grave aparente? Si se haría, no tengo idea del tratamiento que recibirían los implicados. De hecho, es un fenómeno emergente en el continente Africano del cual no se habla mucho y del cual la tradición no se pronuncia abiertamente. El Islam comienza a manifestarse públicamente en las grandes ciudades, en donde se ha dado casos de intento de matrimonio homosexual, o se han provocado escándalos. Pronunciarse sobre este sujeto sería reconocer su existencia, cosa que todavía no se hace en la mayoría de países. En malinke existen algunas frases para definir a un homosexual, todas en lenguaje popular, por ejemplo *yegué* que quiere decir simplemente pescado, pues es difícil reconocer un pescado macho de un pescado hembra. También los danzantes tradicionales travestis, llamados *walawala* son a veces acusados de ser hombre/mujer, a pesar de que la cultura valida estas danzas. Muchos confunden la homosexualidad con el hermafroditismo.

Resumiendo todo lo tratado sobre lo que se podría considerar como desviaciones de la vida sexual considerada normal por malinke, podemos decir que la tradición regula una normalidad y que, las desviaciones por ellos consideradas se intentan juzgar, en vistas a encontrar una solución. Se puede también afirmar que el contexto malinke es relativamente liberal, pero que, al igual que en otras sociedades, los cambios en el comportamiento sexual se viven a escondidas porque la tradición no los tolera abiertamente, con una fuerte tendencia a la negación de su existencia, imposibilitando al mismo tiempo el encontrar soluciones tradicionales o legales. Por otra parte el Estado, comienza a estatuar este tipo de fenómenos, percibidos en general como delito. A la imagen de occidente, algunos aspectos de la vida familiar y de pareja se consideran de dominio privado y conciernen solamente a los interesados. El inconveniente se encuentra en la identidad de grupo, característica importante para los malinke, los cuales tienden a regular todas las relaciones en función del grupo, de la familia y del clan. Por el momento, no hay un gran interés en las sociedades

africanas en abordar estos sujetos, vistos como secundarios en relación al problema del hambre, del trabajo, la salud pública, la educación, o las mismas necesidades básicas que no son satisfechas. El contexto generalizado de pobreza y la relatividad de estos fenómenos hacen que el tema sea visto como algo importante para los occidentales, y que se atribuya su existencia misma a occidente.

Ciertas intervenciones del Estado se han asociado al Islam, prohibiendo simplemente o condenando ciertos comportamientos. Algún caso de parejas homosexuales se ha hecho público cuando los tribunales los han condenado a varios años de prisión, como escarmiento. Otros tipos de escándalos como las violaciones, son también un fenómeno en las tropas militares y en la policía. Aunque han existido denuncias, no se ha condenado nunca a un uniformado, por lo menos en Guinea.

LA INSUMISION.

Este tema debe tratarse en el tema de la lucha por el poder, porque comprende varios aspectos de la jerarquía entre los malinke, la herencia del poder, el rango en el clan, etc. Pero el tema es abordado en este capítulo porque es también un problema de género.

Ya en la tradición, a la mujer se le atribuyen ciertas debilidades, bien que entre los malinke, la división del trabajo permite a la mujer trabajar en el campo y, sobre todo, administrar el dinero en la familia.

La discriminación de la mujer se ha mantenido, si no acentuado, con el avènement del Islam desde ya hace algunos siglos. En el Islam, la mujer está relegada al hogar y le debe sumisión al esposo. La no sumisión de la mujer es entonces un comportamiento incorrecto y debe ser castigado y corregido. Es menester explicar algunas costumbres locales que dan una noción del funcionamiento de la sociedad malinke en lo que al género se refiere.

La mujer no puede acceder al poder, no se conoce ninguna “jefa” de pueblo, el término no existe en lengua malinke. Alguna excepción se puede encontrar en países como Togo y Ghana. Los oficios de categoría como la forja son accesibles solamente a los hombres, aunque los *bwa* de Mali y Burkina llevan en su tradición la experiencia de mujeres herreras. En esos países se puede observar a las mujeres cantando con los tambores para animar las fiestas y las misas, cosa que en Guinea

entre los malinke no se ha visto todavía. También la guerra no la hacen las mujeres y no participan a ningún consejo que decida tales acciones. Le excepción igualmente en Burkina con la fundadora del imperio Mossi, se trata de la princesa Yenenga, una caballera. Matar ciertos animales también está reservado a los barones, porque el matar un animal se asimila a una forma de sacrificio desde el Islam. Las mujeres respetuosas de la tradición no matan ni una gallina. El círculo de la brujería, la medicina tradicional con los curanderos, los fetichistas, son todos varones. La acusación de brujería a una mujer es muy rara entre los malinke, y actualmente, algunos conocimientos sobre hierbas y raíces también son manejados por las mujeres; no así la preparación de compuestos ni la venta de productos.

En la sociedad actual de la Alta Guinea (llamado país Malinke) la mujer sigue considerada como incapaz de ciertas cosas, con pocos signos de cambio. Los ejemplos de emancipación se encuentran sobre todo fuera del Islam. Muchas mujeres han integrado la policía, el ejército y la gendarmería. En nuestra propia escuela técnica hemos tenido algunas alumnas en mecánica automotriz y soldadura. En la ciudad ya es normal ver las mujeres en moto y al volante de un auto, pero todavía no hay choferes de profesión. A la universidad de Kankan, se cuenta un 15 % de mujeres, pero ya diplomadas en la vida activa, el porcentaje cae a 5%. Tal como sucede en otras sociedades, el dominio típico de trabajo femenino queda vinculado al hogar, y oficios como la cocina, la peluquería y la costura, en sus niveles elevados, dichos oficios son también, dominados por los varones. No olvidemos que Helen Johnson, presidenta de Liberia, es la primera mujer a ejercer ese cargo en el continente.

Por otra parte, la escisión no se ha podido eliminar a pesar de las campañas que se realizan en todo el país, con la idea de que este rito disminuye el placer de la mujer y con ello acrecienta la fidelidad en el matrimonio, la sumisión al marido y posibilidad de ser madre. Las tareas que le son propias siguen siendo aquellas directamente domésticas, así la búsqueda de leña, la cocina, el aprovisionamiento en agua, el cuidado de los animales domésticos... La occidentalización no ha arreglado en nada la situación, aun cuando haya una apariencia de liberación femenina, en el caso de los malinke, la modernidad las convierte en objeto sexual, justamente porque se considera que se ha escapado de la tradición, una tradición que protege.

En los pueblos pequeños, la mujer es la conservadora de las tradiciones, en general no utilizan ropa moderna como pantalones o camisetas que puedan provocar a los varones. Sin duda, el porcentaje de mujeres que habla francés es muy inferior al de los varones.

En algunos aspectos, la mujer tiene un cierto poder, pero esto en la esfera de lo privado. Entre los jóvenes, una chica puede hacer propuestas a un joven, el cual en virtud de su virilidad nunca debe decir no y está condicionado a complacer a la mujer. Este tipo de comportamiento puede llegar a crear una dependencia de orden sexual, de la cual hay más víctimas entre los varones. Ya se dijo anteriormente que la mujer lleva la economía del hogar, aunque este aspecto puede también considerarse como una carga más.

En la mezquita la mujer reza en la parte posterior del templo, nunca adelante; lo mismo sucede en los entierros. Los sacrificios religiosos son exclusivos de los varones, solo el lavado del cuerpo del difunto es realizado tradicionalmente por la mujer.

Hay otras creencias que son muy difundidas y que engendran comportamientos usuales pero que no se dicen abiertamente, sino de vez en cuando. Por ejemplo: la mujer no debe mirar nunca un hombre desnudo pues la ansiedad sexual provocaría en ella un síncope; por otra parte, el hombre no debe dejarse ver, ya que por la noche la persona que lo ha visto vendría, en sueños, a poseerlo, esto es válido también para los extranjeros.

Todos estos elementos crean un cuadro de vida en el que la mujer debe estar sometida a la voluntad de su madre cuando niña, de su padre para el matrimonio, de su esposo cuando casada. Un desliz significará para ella un castigo. En el caso de los pueblos, la tradición permanece muy fuerte, un castigo será normalmente los 40 latigazos que pregona el Corán. En la vida de pareja, es el hombre el que domina a la mujer. En este aspecto también el Corán tiene algunos preceptos, y aunque la vida íntima la lleven a su manera, el hombre no reconocerá la mínima debilidad en cuanto al dominio de su mujer, pues un dominio que se expone socialmente y que se vuelve más visible con las familias polígamas.

Sin embargo esta situación de sumisión de la mujer, bastante evidente para un extranjero que llegue a la región malinke (o a Guinea, y más ampliamente a África), no es necesariamente dramática para todas las mujeres y el sistema crea su círculo vicioso. Por ejemplo, una esposa puede sugerir a su marido de “coger una segunda esposa” para que ésta le ayude en las tareas domésticas. Igualmente la concepción de que “si tu marido no te golpea es que no te quiere” es muy difundida. Igualmente, la corrección a los niños, pero sobre todo a las niñas tiene su filosofía: “mejor que los niños lloren hoy que no los padres mañana”, es decir que hay que corregir a tiempo los defectos de comportamiento, y que los golpes hacen falta. La sumisión está íntimamente unida al miedo, esa calidad se le atribuye, sobre todo, a la mujer.

El rol del Estado en este caso es muy convencional. Según la Constitución guineana, los ciudadanos son iguales delante la ley, sin diferencia de raza, sexo, color o religión... Es importante decir que aquí en Guinea ¿quién sabe lo que es la Constitución? En este trabajo utilizo el término Estado como asimilado directamente a la ley; tal como lo interpreta la mayor parte de guineanos. En la mentalidad local, eso de la igualdad de género y de mujeres en el gobierno es una realidad buena para los *toubabou*¹⁹. La presencia de mujeres extranjeras en este medio, sobre todo europeas, es un auténtico circo por la atención que se les presta en todo momento; su libertad tiene siempre una connotación negativa para los varones.

Pocos son los casos de abuso o de agresión presentados a la justicia; como ya hemos visto más arriba, los problemas de este tipo son resueltos por la tradición. Los problemas de discriminación por género prácticamente no son tratados, solo comienzan a evocarse en la esfera política, por el derecho que piden algunas mujeres a ocupar puestos públicos. El Estado guineano, condicionado por las instituciones internacionales como UNICEF, y acuerdos bilaterales de la cooperación al desarrollo, ha vuelto la educación libre y gratuita en la primaria, y se hace campaña para que todos los niños vayan a la escuela. De hecho, el jefe de familia enviará a la escuela según su criterio, y casi siempre por falta de medios (el uniforme, los cuadernos), la educación será el privilegio de algunos... y no de algunas.

¹⁹ Toubab: blanco

- e) Los conflictos de vecindad, de emigración o inmigración, la relación con los extranjeros.

En este apartado intentaré explicar la concepción que los malinke tienen de ellos mismo y de los otros pueblos, el estatuto del extranjero, y cómo ellos se comportan cuando son extranjeros, para luego exponer algunos conflictos que aparecen y los mecanismos que se aplican para resolverlos.

Los malinke en Guinea no son una minoría, representan más o menos el 30 % de la población, más de dos millones de individuos. Siendo un grupo que forma parte del llamado imperio Mandinga, ellos son más bien un pueblo y una cultura dominante, eso desde el siglo XI hasta nuestros días. En su momento, los grupos minúsculos se habrían confundido en el imperio Mandinga, adoptando la lengua y las costumbres, y más tarde el Islam. Solo la colonización y la creación de fronteras por parte de las potencias coloniales han podido dividir el imperio, así la homogeneidad se diluye relativamente y las diferentes regiones se diferencian entre ellas. Quedan grupos mayoritarios, entre ellos los *Bambará* en Mali, los *Malinke* en Guinea, los *Djoula* en Costa de Marfil, los *Wankara* en Ghana, los *Manding* en Senegal, y otros grupos más pequeños como los *Minianká* o los *Djalonké*.

Ya he explicado que los malinke traducen el término *djamana* como país. Así la Alta Guinea es para ellos el país Malinke, porque entienden que hay una homogeneidad, sobre todo en la lengua, diferente del *bambará* o el *djoula*, y porque hay normas sociales que regulan la vida de los individuos que la componen. El país Malinke está dividido en doce clanes, que son siempre regiones bastante grandes y que cuentan cada una con varios pueblos. En los pueblos a su vez existen las grandes familias. Concretamente, algunos pueblos tienen tres o cuatro familias.

En el caso de Dabadougou, pueblo en el que se ha realizado la mayor parte de este trabajo, hay también la noción de malinke puro, propio del lugar, y de venido de fuera. Las familias a su vez están jerarquizadas como castas, ya dijimos que los Kanté son herreros y los Kouyaté son cantores, o los Condé cultivadores.

La noción que prevalece de “nosotros” hace referencia primeramente a la familia, y llega hasta el clan. Es decir que nosotros es más o menos el equivalente al pueblo y puede extenderse a otros pueblos que forman el clan y que están unidos por alianza

matrimonial entre sí. La noción de extranjero comienza entonces con un individuo que viene de otro clan. Por supuesto los individuos de otra etnia son también extranjeros, y en los pueblos al interior de la Guinea, es muy difícil encontrar a un peulh o un soussou viviendo integrados en un pueblo malinke.

La consideración de las otras etnias, diferente de la malinke, es importante de comprender, porque la noción de Nación-Estado no está construida en Guinea. Con la independencia, Sékou Touré fue elegido presidente el 2 de Octubre de 1958. El es malinke, nieto de Samory Touré, líder de la resistencia a los franceses y capturado en 1900, condenado a cadena perpetua. Con este líder, el nacionalismo malinke ha sido exaltado durante los casi treinta años que duró el régimen, más próximo de la dictadura que de la democracia. Guinea fue, desde su independencia, una República Popular Comunista, y el régimen expulsó a todos los occidentales. La cooperación técnica fue aportada por los soviéticos, los rumanos y los chinos. El régimen terminó con la muerte de Sékou Touré en 1987, y la multitud destruyó el palacio presidencial completamente el día después de los funerales. Si los malinke tuvieron el poder, las otras etnias esperan su turno, esperan poder aprovechar tal como lo hizo la familia y el clan Touré. Este detalle de la historia es muy importante, porque ha acrecentado el etnicismo en Guinea, y la noción del otro antropológico está ligado a la política sobre todo. De alguna manera, el malinke resiente al peulh y al soussou como un adversario, y se pretenden los herederos del imperio de Sundjata Keita.

La noción de extranjero se expresa en malinke con el término *boyorodjan*²⁰ o el que viene de lejos.

En el caso de los extranjeros de raza blanca, se les atribuye un nombre genérico de *toubab* o *toubabou*, y en algunos casos *nansará*, pero este último término quiere decir cristiano o colón, y se refiere más a los antiguos misioneros o funcionarios de la colonia. De esta manera el término tiene una connotación negativa porque se lo relaciona con la opresión que caracterizó la colonización, aunque *toubab* esconde también características que se atribuye a esta raza: la puntualidad, la seriedad, el trabajo, la tecnología... Como en cualquier grupo, una asimilación del extranjero viene sancionada con términos como hermano, o un nombre propio malinke que se le

²⁰ *Boyorodjan* : extranjero. BO es salir o venir, YORO lugar y DJAN quiere decir lejano.

da al interesado. En mi caso se me atribuyó el nombre de Abubakar (el que dice la verdad en árabe), pero también debe existir una asimilación en cuanto a una generación, sobre todo a un grupo de iniciados. Rebasar esta frontera significa conocer la lengua y las costumbres, las alianzas, y estar disponible a responder a las situaciones en las que el grupo de iniciados (*séré*) participe. Ser blanco y pasar desapercibido en el pueblo es imposible, pero que se relativice la presencia si es posible, así como recibir el trato ordinario de un individuo del grupo. Aquí, los malinke tienen frases duras para excluir al extranjero, sobre todo al blanco. El dicho popular reza: “aunque el tronco flote en el agua y parezca ser un cocodrilo, nunca será un cocodrilo”. Esto quiere decir que el extranjero solo adopta una imagen externa, un comportamiento aparente de malinke, pero nunca será un malinke. En el caso de los extranjeros negros, de otra etnia o de otra nacionalidad, los malinke suelen diferenciarlos en el trato llamándolos por su nacionalidad: el “maliano”, el “marfileño”, o el “soussou”... Un diminutivo suele agregarse al sujeto, y este tiene una connotación negativa.

Con estas pocas nociones de extranjería, veamos los reflejos culturales que pueden ser fuente de conflicto y los mecanismos que intentan remediarlo.

EL MAL SIEMPRE VIENE DE FUERA.

Un romanticismo es latente en el pueblo malinke, debido al esplendor, el imperio en la historia, al régimen de Sékou Touré y también al hecho de que la etnia es mayoritaria. De manera general, el pasado fue mejor. ¿Qué o quién ha destruido un supuesto equilibrio en el pasado? Sin duda el colonizador y todo aquel que participó a la derrota del imperio. Por supuesto, la noción de que la cultura y las tradiciones se van perdiendo es también una idea fija entre los malinke. De todo esto, la historia da razón, por ejemplo cuando se habla de la colonización, todavía fresca en las mentes de los ancianos guineanos. Una colonización especialmente dura, con el esclavismo y los trabajos forzados, con impuestos creados sobre el trabajo de la tierra y la apropiación de las tierras por parte del invasor. Si en América esta historia es de hace 500 años, en África es de hace solo cincuenta años. Los ancianos de los pueblos enseñan a los niños a decir “*toubabounin magni*”²¹. Así pues, la destrucción de un

²¹ *Toubabounin magni*: El blanco es malvado o malo

sistema social es imputada al colono y esto a través de una cultura oral cotidiana y actual. Se le puede echar en cara al blanco que hoy viene a Guinea de ser un colono, o acusarlo de hechos históricos en contra de los malinke y hasta insultarlo. Es posible y sucede. Cuando esto sucede hacia un extranjero y que éste no comprende el malinke, no pasa nada, la gente se identifica y refuerza su identidad anticolonial, y el extranjero sigue su camino sin comprender nada. Sería más difícil que tales propósitos sean dirigidos a alguien que está trabajando en el medio, en una ciudad pequeña o en un poblado en zona rural. Cuando esto sucede, significa que hay una verdadera oposición a su presencia, o que la persona no tiene el consenso de la población para su estadía. Ilustro con ejemplos personales.

Un día en el mercado de Kankan un individuo se acerca a mí y poniéndose frente a frente me dice: “salúdame”. Le respondo con un buenos días. Entonces empieza a gritar: “aquí no estamos en Francia, esto es Guinea”. Le he dicho que lo siento mucho y que no soy francés. “Tampoco estamos en Líbano” continúa. “Pues ya lo sé” ha sido mi respuesta. Entonces intenta tirarme del brazo. En ese momento dos jóvenes intervienen calmando al tipo y pidiendo disculpas.

En otra oportunidad me encuentro en la estación de taxis para viajar a Conakry; es un viaje muy largo. Siendo el penúltimo pasajero de diez que caben en el taxi he comprado mi puesto. Cuando he sacado el dinero para pagar el boleto uno de los pasajeros se entera que estoy en el mismo taxi que él y comienza a decirle al chofer en malinke: “no estoy dispuesto a viajar con un mugroso extranjero blanco”. La gente alrededor contempla la escena, algunos sonríen, otros comentan. Habiendo comprendido la expresión yo no digo nada me mantengo calmado, sin comentarios. El pasajero comienza a insistirle al chofer y ha intimidar a los otros pasajeros. Entonces el chofer se dirige a mí diciéndome que él me buscaría otro taxi para evitar problemas. En ese momento yo le he respondido en malinke diciéndole que mi interés es ir a Conakry y no viajar con tal o tal individuo. Para los demás pasajeros eso significa esperar el pasajero que tomaría mi plaza, cosa que puede demorar mucho, así que los pasajeros han comenzado a insistirle al tipo: “no te hagas problema, viajar con un blanco no es tan grave, después de todo basta que no te dirijas a él”. Ha sido necesario insistir mucho para que este señor acepte viajar conmigo.

En el taxi estamos los dos sentados en el asiento de atrás, y el pasajero en cuestión está sentado en medio, entre una persona que ha comenzado a conversar conmigo y yo. En una ciudad tan pequeña es evidente que empezamos a hablar de conocidos, de trabajo, etc. Sin duda, los pasajeros se dan cuenta que conozco muy bien el medio; ven también que hablo en malinke con las vendedoras que se acercan a proponer platillos y otras cosas. Así que el ambiente se ha calmado, bien que el señor anti-blancos no ha intercambiado ni una palabra conmigo. En una parada que hacemos para almorzar, el pasajero refractario ha pedido al pasajero que hablaba conmigo que almorcemos juntos y que haga de intermediario para pedir disculpas. A parte de alguna expresión grosera en malinke, no hay falta grave y la comunicación se establece. Este es un caso típico en Guinea, en donde los extranjeros son tratados muy mal, incluso por los niños, pero cuando se trata de alguien integrado al contexto, aparecen las disculpas, siempre a través de un intermediario.

En una ocasión no vi un control en la carretera, este consiste en una cuerda atada de un árbol a un palo plantado del otro lado del asfalto. A pesar del frenazo que di toqué la barrera. Los policías se han acercado con la ametralladora en mano y gritando, me han retirado todos los papeles. Cuando he ido a hablar con ellos en la baraca que hace oficio de oficina, les he explicado que los faros de un auto en sentido contrario me han deslumbrado y que el control no tiene ninguna señalización. Me han dicho un monto elevado que hay que pagar, ante lo cual he pedido disculpas. Ya revisando mi pasaporte el agente que lo tiene se da cuenta que no soy francés, ni europeo, y me identifica así como latino, me ha hablado en español y me ha devuelto los documentos diciéndome “no problema camarada”. Es también una muestra de las relaciones conflictivas de Guinea con Francia, y con Occidente en general, esa relación colonial que ha dejado huellas indelebles. El conflicto viene entonces porque es difícil distinguir la nacionalidad a partir del color de piel, y porque blanco se asimila a colonización.

La relación en los pueblos entre la localidad y los extranjeros es también interesante. Sobre todo la atención puesta a todo lo que se haga o diga es cotidiana y se diferencian sobre todo las acciones que no corresponden al contexto cultural, esto casi como un reflejo. El extranjero guineano, es decir de otra etnia que la malinke, tendrá que aplicarse en la lengua local y en las costumbres para que pueda percibirse su presencia como una voluntad de integrarse, a lo mejor el extranjero tendrá alguna

preferencia por una comida o alguna ropa que lo sigue diferenciando de los otros, incluso su constitución física (los peulh son más claros y esbeltos, los de la selva son bajitos de talla, etc.), pero la conformación al medio es de rigor. En el caso de los blancos no sucede lo mismo, porque en general el blanco llega en función de una institución, de la Iglesia, del desarrollo... y por esto es percibido como alguien de paso. Las excepciones están en los misioneros o algunos extranjeros que terminan estableciéndose en Guinea, a menudo casados con un(a) guineano(a). A los primeros se les perdona todo, por el hecho de ser extranjeros, cualquier ignorancia sobre el país o la cultura, cualquier comportamiento extraño, no se espera que hable la lengua local ni que trabaje como cualquier mortal. El extranjero que llega para quedarse establece otro nivel de vínculo con la población local, en general aprende la lengua y son conocedores de la cultura, muchos pretenden actuar desde la cultura local o por lo menos adaptarse (comida, ropa, desplazamiento, visitas, fiestas, etc.) De estos extranjeros se comenta mucho más allá del contexto en el que viven, la voz corre de pueblo en pueblo, a través las familias, las alianzas, el clan. Una acción buena se multiplica y una mala también. Aquí doy algún ejemplo de experiencia personal.

Un día salgo en bicicleta a un poblado situado a orillas del Milo (un río afluente del Níger) que deseo conocer, intento ver ahí a un médico que conocí en otro poblado y que me dijo que el lugar es bonito, que cuando llegase pregunte por él. Mory es un extranjero en ese poblado aunque es Malinke del sur. Llegando al pueblo tengo una llanta pinchada, así que me dirijo a unos jóvenes para preguntar sobre la casa de mi amigo Mory. Mi amigo no está, se ha ido de viaje, así que imposible quedarme en el pueblo. He preguntado si hay alguien que parcha llantas en el sitio y me han dicho que no. He pensado ir a nadar y luego regresar a casa con la bicicleta al hombro.... son 10 Km. Les he pedido que por favor me guarden la bicicleta y que regresaré enseguida del río. Cuando regresé la bicicleta tenía la llanta parchada y estaba lavada y engrasada. Los jóvenes sabían mi nombre, de donde vengo, el trabajo que hago y conocían prácticamente a todos mis amigos. No han querido aceptar nada como pago del trabajo y me han dicho que si soy amigo de Mory yo soy entonces su hermano.

En otra oportunidad he organizado un partido de fútbol entre pueblos que ha terminado en batalla campal, en esta oportunidad ha existido problemas posteriores al partido de fútbol y problema entre los jefes del pueblo, entre las mujeres que van al mercado. Para solucionar el impase, el jefe del pueblo me ha convocado a su casa

y, con el consejo de ancianos, me han reprochado de ser el autor de lo que estaba sucediendo. Me he defendido diciendo que mi intención era solo de organizar un partido de fútbol para animar el pueblo y la juventud. Así me han tachado de ignorante, imprudente, y otros calificativos similares. Mi renombre fue a dar también a los poblados vecinos y la gente me hacía bromas durante meses en relación a este incidente. Si hubiese problema de faldas o algún escándalo, el poblado lo multiplicaría convirtiendo el pueblo y la región en un verdadero infierno para el extranjero inadaptado. De todas formas, el extranjero tiene recurso al jefe del pueblo y su consejo en cualquier momento, y una mediación o una disculpa siempre es posible. Si se llega a pedirle al extranjero que se vaya, se lo hará dirigiéndose a uno de sus superiores, y esto es la prueba de su inadaptación, y al mismo tiempo, la mejor solución. Esto significa que el extranjero conoce los dispositivos que están a su alcance y por ende como utilizarlos. Para un extranjero que está en país malinke por algún tiempo (por lo menos un año o dos...) esta dinámica es comprensible, y representa la barrera de la inculturación, sin olvidar que entre los malinke siempre un extranjero será un extranjero.

LA EMIGRACION-INMIGRAION.

Se trata normalmente de jóvenes que van fuera del pueblo y por asuntos de trabajo o estudio. Se buscará para ellos un tutor, un tío, un pariente, o simplemente un miembro del clan. Es difícil que una persona llegue a una ciudad, o incluso un pueblo, y que no tenga un tutor. Este asume la responsabilidad de aconsejar y controlar al individuo que le ha sido confiado. En Malinke, la palabra tutor se traduce como papá, es decir que el término significa que el tutor hace de papá, o la tutora de mamá. Con este estatus, el tutor asume la responsabilidad en caso de indisciplina del joven, o de cualquier asunto oficial, y lo hace en nombre de los padres biológicos. En general, el respeto hacia los tutores también es el equivalente del respeto a los padres. Para un extranjero es difícil reconocer a los hijos propios y a los protegidos dentro de una familia, no hay que olvidar que en malinke se utiliza la primera persona del plural más que la primera persona del singular, esto sobre todo cuando se habla de hijos y de mujeres: “esta es nuestra mujer, o este es nuestro hijo” se utiliza en lugar de “te presento a mi mujer, o este es mi hijo”.

El malinke comprende que el emigrado aprenda otras costumbres y que se convierta en otra persona, pero de regreso al pueblo esperan que respete la tradición. Este es en efecto el comportamiento ordinario. En lengua local, decirle a alguien que se ha convertido en blanco puede ser una alabanza, porque asimilado a la riqueza, a una imagen de modernidad. Sin embargo puede también ser una injuria y sirve para reprocharle algún comportamiento extraño o el rechazo de la tradición.

Los conflictos que se producen con jóvenes que viven con un tutor son varios, el seguimiento en los estudios o en el trabajo, el cuidado de su salud. Todos estos asuntos se resuelven con facilidad entre el tutor y los padres del tutelado. Un caso difícil es cuando un joven varón embaraza una chica, o la mujer tutelada queda embarazada. El conflicto pide que los padres biológicos asuman las consecuencias. No es raro que se intente el aborto y que el drama provoque la división entre la familia biológica y la familia tutora. Tales casos nunca van a la justicia.

Algunos casos de migración se han dado en los últimos años y han provocado conflictos enormes.

Los jóvenes intentan salir de sus pueblos para escapar a la tradición. En las ciudades existe la tendencia a formar grupos étnicos. Cuando existe concurrencia por el trabajo, recursos, mujeres, reconocimiento social... los grupos se afrontan y el regionalismo y etnicismo crecen, hasta el punto que los partidos políticos reproducen esta dinámica de etnia. El Estado debe emprender una campaña de integración y buscar los mecanismos para evitar los guetos.

En la región de la selva, los malinke han venido a cultivar o trabajar en la ciudad, se han apoderado de las tierras y de los barrios más grandes de la ciudad. El comercio está también dominado por ellos. Desde los años 90, los malinke son mayoritarios entre los guerzé, etnia minoritaria. En 1991, durante las elecciones de alcalde, un malinke ha ganado. Los cambios de nombre de barrios, o de algunas calles, produjeron el rechazo de la población local, la cual ha optado por llamar a la población de toda la región para echar a los intrusos. La masacre fue de más de cien personas, más otros tantos desaparecidos. La paz ha sido impuesta por los militares, pero la situación sigue siendo potencialmente peligrosa. En general, la Guinea no ha logrado una identidad nacional, y la armonía entre los diferentes grupos étnico culturales no se construye. El círculo vicioso entre etnia y partido político crea

clientelismo entre la población guineana y polariza el problema. Una apertura hacia el otro, hacia otras culturas, no es aparentemente importante para los malinke, y cuando lo es, no se trata de considerar los grupos minoritarios. Dicha apertura puede evidenciarse hacia occidente, pero se trata de una apreciación materialista con poco interés cultural. El hecho de mantener las lenguas de cada etnia es un valor, pero una lengua nacional debe crear unión entre los diferentes grupos. La televisión transmite las noticias en francés, y el resto de programas en lengua local, una por día. Mientras que los grupos minoritarios como los guerzé están obligados a hablar varias lenguas, los malinke pueden contentarse de la suya.

Los conflictos ordinarios de los inmigrados y extranjeros los arregla la comunidad, pero cuando se trata de conflictos grandes en los que se ha perdido el control, es el Estado quien intenta intervenir, no siempre con éxito. La prueba de ello es que, en unos veinte de los cincuenta y dos países africanos, existen problemas inter-étnicos que los Estados no han logrado resolver. Esto quiere decir que hay un riesgo latente de guerra civil.

Capítulo V: EL ESTADO GUINEANO.

a) El Estado percibido por los Malinke.

En África como en otras regiones del planeta, la constitución del Estado Nación no corresponde a una voluntad que haya nacido de la población local, es más bien el resultado de los procesos de colonización dirigido por las potencias occidentales. En el caso del África del Oeste, han sido los franceses, los portugueses, los ingleses y los alemanes que se han dividido los territorios. La terminología colonial habla de “anexar” un territorio a la metrópoli. Las subdivisiones de los territorios fueron múltiples, desde el Sudán Occidental, al África Occidental Francófona y los actuales países. Esto no quiere decir que antes de la llegada del colón a esta región, la zona haya permanecido pacíficamente invariable; los reinos Mandinga, Songhai y Mossi se sucedieron, y al interior de cada uno de ellos diferentes grupos se afrontaban. Otros reinos menores poblaron toda la región. De todas formas, las fronteras actuales de los países fueron determinadas a inicios del siglo XX, y algunos países han cambiado de nombre con las independencias, así por ejemplo el Dahomey se convierte en Togo y Benín, La Costa de Oro en Ghana, el Alto Volta en Burkina Faso. De manera global, ninguna consideración étnica, lingüística o cultural se hizo con el trazado de los Estados, fueron los intereses económicos y políticos de las potencias colonizadoras que determinaron las fronteras. El recorte de las fronteras escapa al entendimiento de un ciudadano ordinario en la región.

Como hemos visto más arriba, los malinke consideran su grupo étnico, identificado culturalmente como el “país malinke”, con una extensión geográfica considerable, y sobre todo con unas maneras de vivir propias, las cuales consideran los mecanismos para regular las situaciones conflictivas, algunas reglas de intercambio, técnicas agrícolas y de construcción, etc. La existencia de un Estado-Nación es muy reciente (La Guinea fue anexada al territorio francés en 1914 y se independizó en 1958). Con Sékou Touré en el poder, los malinke reforzaron su identidad y la dominación sobre las otras etnias.

Otra característica de la visión malinke sobre el Estado es la proyección de la cultura en las instituciones, es decir que, si el Estado es algo nuestro, tiene que funcionar de una manera que responde a nuestra idiosincrasia, a nuestra cultura. Por ello, las instituciones en la región, y por ende entre los malinke, reflejan también un poco de

la cultura local. De fuerte inspiración occidental, la Constitución de estos países entremezclan las prácticas constitucionales con las tradiciones de los diferentes grupos de poder. Así los conflictos se regulan mediante encuentros amistosos entre jefes, con reuniones de ancianos. Las componendas políticas son cuestiones de familia y el equilibrio perdido se restituye hipotéticamente pidiendo perdón o arrepintiéndose públicamente; los partidos políticos agudizan el problema étnico pues un ciudadano ordinario vota por el individuo que pertenece a la etnia, más allá de un programa de gobierno o un programa de desarrollo. Cuando explotan los problemas étnicos o políticos por la conquista del poder, no es raro que las situaciones degeneren provocando masacres ya que lo que está en juego es la identidad del grupo más que una ley o una institución de la república. Notemos que, la tradición influye más allá de las fronteras de la Guinea, porque hay un parentesco étnico. En el caso de África, ciertas tradiciones son muy difundidas y se combinan actualmente con el populismo, así los jefes políticos (presidentes, ministros, embajadores...) tienen sus componendas de poder comparables a las componendas entre grandes clanes.

La concepción del poder, que ya tocamos anteriormente, permite que los presidentes u otros dignatarios se instalen en el poder; así varios presidentes rebasan los 20 años en el cargo (Ngasingbé Eyadema du Togo, Sékou Touré de Guinea, Omar Bongo de Gabón, Mobuto del ex Zaire, Sassou N'guesso de Congo, Kibaki en Kenia, Mugabé en Zimbabue, Blaise Compaoré en Burkina Faso, Lansana Conté en Guinea, Houphouët Boigny en Costa de Marfil, Oumar Al-Béchéir en Sudán, Idriss Déby en Chad...), o heredan el poder a sus hijos (Eyadema en Togo, Bongo en Gabón, Kabila en el ex Zaire, y actualmente Wade en Senegal).

Existe la asociación del poder político al poder tradicional, es decir que el apellido cuenta mucho, para el caso de la Guinea, se hace coincidir en la historia que Sekou Touré sería el nieto de Samory Touré, líder de la resistencia anti-francesa. En este sentido la cultura oral cubre los déficits de la cultura escrita, ya que se sabe que Samory Touré tuvo muchos hijos de por lo menos 80 esposas. Tenemos como resultado que, algunos clanes son dominantes y perennizan el poder en sus manos, las castas reales están representadas en las elecciones de alcaldes y autoridades regionales; así mismo, es casi imposible el hecho de que ciertos clanes accedan al poder, ya que tradicionalmente han sido esclavos o servidores de otros clanes. Los

malinke en Guinea son herederos del Reino Mandinga, y eso los hace dominantes, por supuesto eso condiciona su visión de Estado como algo que les pertenece y que se puede manejar según sus maneras tradicionales. En fin, muchos mecanismos del poder deben ser analizados para comprender la noción de democracia entre los malinke, así como la noción de Estado.

b) La sociedad civil.

A pesar de la dominación colonial no tan lejana y de los regímenes autoritarios o dictatoriales que siguieron a las independencias, si existe en esta región un aumento de las libertades públicas y, de alguna manera, la aplicación de los derechos humanos ha crecido. Consideremos para este análisis la definición de sociedad de Michael Walzer, quien concibe la sociedad como un espacio relacional - “*associational networks*”²²-, este espacio toma cuerpo alrededor de un abanico de relaciones sociales voluntarias y de un conjunto de redes que dan vida y sentido a este espacio. Con la aparición reciente del multipartidismo los ciudadanos comienzan a actuar en los espacios públicos, y las redes sociales comienzan a funcionar: asociaciones, sindicatos, etc., esta organización aparece por la necesidad urgente de paz, seguridad y justicia. Si bien es cierto que este fenómeno aparece sobre todo en las grandes urbes. Sin embargo, los conflictos en el continente no se resuelven con facilidad ya que no son necesariamente situaciones clásicas de confrontación entre grupos antagónicos o armados sino más bien situaciones específicas. Por ello, la mediación o negociación de conflictos necesita de un análisis de la situación específica que encontrará una respuesta propia. Las instancias estatales o internacionales han comprendido que, en estos conflictos propios del continente africano, no se trata de poner frente a frente a los jefes de los diferentes bandos, a los rebeldes frente al Estado, sino de orientarse hacia modelos participativos de la gestión de crisis. Esta noción debe articularse con la fuerte identidad cultural de los grupos humanos que constituyen las sociedades africanas y el peso de la tradición.

La noción de sociedad civil implica otra noción, la de ciudadano, un estatuto que está definido por la constitución pero que también la tradición condiciona. Pues un ciudadano desde la constitución es un individuo, hombre o mujer, mayor de 18 años

²² WALZER Michael, *Towards Global Civil Society*, Berghahn Press, Oxford 1998, p. 1.

de edad. Este ciudadano oficial está en capacidad de trabajar, contraer matrimonio y de elegir libremente a las autoridades, es libre de desplazarse y de residir en un espacio por él escogido. La tradición en cambio tiene consideraciones diferentes, pues un *mogoba* o adulto, lo es cuando está casado y adquiere las condiciones de independencia, tiene su tierra, su casa, y cultiva la tierra o realiza el oficio tradicional propio de su grupo. Mientras en la constitución una igualdad hipotética de derechos existe, en la tradición se combinan las exigencias de la etnia. Un adulto soltero no es de considerar, una mujer tampoco, los niños peor aun. De esta manera la sociedad civil se constituye en las grandes urbes por la condición de homogeneidad de un grupo de personas: obreros, empleados, comerciantes, etc., grupos que no existen en los pueblos. Cuando de organización se trata, en los poblados pequeños, funcionan bien las asociaciones de cultivadores, existen especies de mingas grandes, también los herreros y los cantores suelen asociarse en función de mejoras laborales. Ciertas acciones comunitarias tienen respuesta cuando las necesidades lo exigen. En Dabadougou se organizan para construir la mezquita, así las mujeres del pueblo contribuyen con los ladrillos, los varones con la madera y tol para techar, los emigrados envían el cemento. Es un caso típico de asociación que funciona bastante bien. Los jóvenes se asocian voluntariamente para la animación de fiestas y campeonatos de fútbol. Es importante decir que estas asociaciones, en general, no engendran capitales grandes y tampoco son estables sino orientadas a un objetivo específico. En el pueblo se hacen conocer los líderes espontáneamente para una acción cualquiera.

El Estado Guineano, en una concepción amplia de sociedad civil, considera como tal a todas las organizaciones y asociaciones de personas que se constituyen según un fin social o político y que no son creadas ni mandadas por los gobiernos. Esto incluye los sindicatos, las cooperativas, las asociaciones populares, las asociaciones socio profesionales, las instituciones académicas, las comunidades de base, etc. En esta categoría de grupos de la sociedad civil entran también las autoridades religiosas y tradicionales. Puede decirse también que la sociedad civil se concibe como la sociedad entre el Estado y la familia, así se comprende que es un conjunto de ciudadanos sin funciones políticas oficiales que actúan independientemente y de manera apolítica. Así las instancias tradicionales quedan incluidas en la noción de sociedad civil. No debe olvidarse que la Guinea vivió 30 años de comunismo y que

en este período la asociación de personas estaba prohibida, así los guineanos adultos siguen teniendo miedo a la asociación libre, la cual era castigada por considerarse una conspiración contra la revolución. De todas formas parece que se ha dado el paso y actualmente si hay un crecimiento en la organización de asociaciones.

Hoy en día, con la construcción progresiva de la sociedad civil en el oeste africano y el continente en general, es importante considerar que los conflictos entre grupos o individuos de una sociedad no son solo de dominio del Estado; de hecho, la OUA (organización de la Unidad Africana) lo reconoce oficialmente desde el 2 de Marzo del 2002, sabiendo que los conflictos se han podido resolver con la participación de todos los segmentos de la sociedad civil. Ya en 1999, el presidente de Etiopía Meles Zenawi, en su discurso inaugural del encuentro de la OUA en Addis Abeba, invita a los jefes de Estado africanos a hacer un buen uso de los mecanismos tradicionales de resolución de conflictos. El mismo discurso se ha repetido en el seno de la CEDEAO (Comunidad Económica de Estados del África Occidental), por el cual se pretende "...no solo la integración económica de la región sino también la cooperación por la paz y la seguridad y pasar de una seguridad estatal a la seguridad de los individuos"²³. Varias acciones se han realizado en Guinea como en los países vecinos de Mali y Senegal, así la publicación de documentos sobre la gestión del agua o la lucha contra la proliferación de armas ligeras, bajo una rúbrica intitulada la cultura de la paz. (Ver anexos)

Cabe recalcar que la visión del Estado considera a los jefes tradicionales y religiosos como uno de los tantos componentes de la sociedad civil, generalmente marginal. Para los jefes tradicionales en cambio se trata de buscar soluciones a los problemas de todos los días, así el Estado existe pero no se entiende su acción, y la tradición como el Estado tienden a ignorarse mutuamente a pesar de los bonitos discursos políticos.

c) Impacto del Estado en la resolución de conflictos sociales.

Por lo menos tres razones explican la importancia que se da hoy a la resolución de conflictos en el oeste africano.

²³ OBASANJO Olesegun, *Une vision d'intégration pour le XXI siècle*, prefacio de la obra de AYISSI Anatole: *coopération pour la paix en Afrique de l'Ouest*, Naciones Unidas/ UNIDIR, New York y Génova, 2001.

Primeramente, el conjunto de conflictos de los diez últimos años en la región son guerras civiles, es decir situaciones de violencia armada que oponen a grupos de un mismo país, y a veces de una misma región y de una misma etnia. En términos de causalidad descubriremos que los conflictos más grandes tienen como uno de los actores al Estado, y a veces, éste es el causante del conflicto o tiene una gran responsabilidad. Revelar que el Estado es causante de ciertos conflictos es reconocer que el Estado mismo no puede ser, de manera objetiva, el regulador o el mediador único del conflicto. Por otra parte, una violencia generada por una guerra civil no puede resolverse sin la participación de los primeros interesados, esos hombres y mujeres ordinarios que constituyen la sociedad civil.

En segundo lugar, la aparición de conflictos armados engendra las batallas de grandes masas, un tipo de conflicto de naturaleza popular, generalmente sin frente, sin objeto político bien definido y sin línea de demarcación neta entre las fuerzas que se afrontan. Este tipo de situaciones inéditas tienen un impacto sobre los modos de mediación de conflictos ya que tales situaciones no pueden perdurar sin degradar gravemente la sociedad. Un vacío de mediación hace perder la esperanza de los pueblos a alcanzar la paz, finalmente la obstinación de los beligerantes puede perpetuar la miseria de los pueblos tal como ha sucedido hasta ahora en varios países del continente, y particularmente en Guinea.

Es en la fase de estancamiento de los conflictos que aparece la sociedad civil, más que nada por necesidad, aun cuando el Estado se haya retirado o no haya jugado su rol. Por ello las regiones que han sufrido más violencia en el pasado son las que hoy mejor han desarrollado la sociedad civil comprometida. El motor de la organización puede llamarse búsqueda de la paz. Notemos que los fenómenos de violencia actuales, por su duración e intensidad, tienden a demoler completamente al Estado y destruir toda organización institucional.

“En las sociedades sin Estado o con un simple residuo de Estado, las sociedades huérfanas aprenden a organizarse solas reforzando su organización y volviéndose más dinámicas frente al abandono de los mediadores externos; las sociedades se dan cuenta que deben salvarse a sí mismas, y que el mesías esperado es la misma sociedad civil. Así pues, una sociedad que fue explotada ayer por el Estado – o los regímenes coloniales- ,

*y hoy huérfana, se ve condicionada a tomar su destino de paz en sus propias manos”.*²⁴

La tercera razón explicativa de la inserción de la sociedad civil en la esfera de la resolución de conflictos responde a la incapacidad fundamental de la diplomacia preventiva, tal como ésta se ha conocido hasta ahora. Es evidente que los mecanismos empleados hasta hoy son impotentes en el continente. El secretario de las Naciones Unidas reconoce que la crisis de eficacia se ha hecho evidente en la gestión de conflictos en África y que éstos son un verdadero desafío para la comunidad internacional. En realidad, las instituciones internacionales no han sabido interpretar las causas reales de los conflictos y no han considerado una metodología comprensible para resolver los conflictos, así los esfuerzos han sido, en la mayor parte de casos, improductivos, y en otros casos contraproducentes.

Se ha notado así que la consideración de las tradiciones y de la sociedad civil en la resolución de conflictos se aplica en la región desde 1990, con relativos cambios de actitud, aunque estos cambios responden más bien a las circunstancias que condicionan a los Estados y no reflejan una verdadera voluntad política. Mientras más duran los conflictos, el Estado se ve obligado a negociar y cooperar con los pueblos para salir de la crisis. En realidad no existe elección. Esto quiere decir que el reforzamiento de la sociedad civil responde al debilitamiento del Estado, aunque este último es el verdugo y la víctima al mismo tiempo, ya que la mayor parte de conflictos mayores aparecen en su nombre o contra él.

La cuestión que surge de este debate citado en las líneas anteriores es: ¿Qué hacer en el campo de la prevención de conflictos? La respuesta surge espontáneamente como evidente: una fuerte implicación de la sociedad civil para prevenir los conflictos, un reforzamiento de las instituciones del Estado y, el respecto de los derechos pero también de las tradiciones de los pueblos. Aquí aparece un nuevo capítulo a tratar, porque el respeto de los derechos y las tradiciones se entremezclan con el desarrollo de los pueblos, y este ha sido hasta ahora impuesto por una visión occidental del mundo y conducido por el Estado, el cual se presenta, una vez más, incapaz de gestionarlo. En el caso de la Guinea, el comunismo ha pretendido imponer una

²⁴ ANNAN Koffi, *The causes of Conflict and the promotion of Durable Peace in Africa*, Documento de las Naciones Unidas, A/52/871-S/318, p 3.

política y una visión del mundo homogenizando la sociedad por el proletariado necesario al sistema y otros elementos que han destruido la interculturalidad y la cultura popular provocando un divorcio total con el Estado. Una vez terminado el comunismo, el neoliberalismo llega con fuerza, con su visión del mundo, y lo que era absolutamente prohibido antes, ahora es cosa indispensable para progresar. Es seguramente estos cambios incomprensibles para la población guineana que han provocado la emergencia de la sociedad civil, porque finalmente la población comienza a cuestionarse cual es su destino y que se puede hacer para intentar dirigirlo. Los rituales diplomáticos y las múltiples conferencias organizadas por el Estado ya no convencen a la población, tanto más que dichos encuentros se realizan a puertas cerradas. De todas formas, el Estado está llamado a engendrar y encausar todos los esfuerzos para resolver los conflictos en su territorio, una sociedad civil dejada a ella misma también podría llevar la sociedad a un fallo.

La resolución de conflictos ha funcionado en ciertos casos con la participación de ciertas ONG y de comunidades locales. El empleo más visible se ha realizado por mantener la paz y la seguridad, y esto al margen del Estado y de las instituciones públicas. Las diferentes marchas por la paz han sido organizadas por líderes mujeres de diferentes etnias para lograr una paz regional. Pero se ve al mismo tiempo que, la mayoría de estas acciones son de tipo sensibilización y se encaminan más bien al reforzamiento de capacidades. Alguna acción se ha emprendido desde 1997, así el auto-desarme de los rebeldes que se instalaron en Guinea una vez que terminó la crisis en Liberia. La gente se organizó para establecer un contacto directo con los rebeldes y hablarles cara a cara, proponer a los jóvenes de dejar las armas y volver a sus comunidades. Así mismo se trataba de encontrar a los padres o familiares de los jóvenes rebeldes para pedirles que perdonen a sus hijos y que permitan la reintegración de los mismos a la familia. La estrategia fue muy simple, pero al mismo tiempo arriesgada. Cuando los primeros pasos funcionaron, el Estado constituyó una célula de especialistas para este tipo de negociación. En África del Oeste, son muchos los grupos rebeldes armados y algunas de estas negociaciones han tenido buenos resultados. Sin embargo, los resultados se han relativizado por la falta de medidas de acompañamiento del Estado, ya que los jóvenes reintegrados no tenían acceso a la formación ni al trabajo. En algunos casos, la ONU ha favorecido las condiciones creando centros de formación, con programas de microcrédito o,

subvencionando la instalación de algunos jóvenes recuperados. A partir de este momento los esfuerzos continúan apoyados por la ONU. Desde mi manera de ver, la ONU hace retroceder los procesos de reconciliación porque las comunidades concernidas se retiran de la negociación, o también, participan por interés económico pues trabajar con la ONU significa un buen sueldo. La presencia de un organismo internacional significa para la gente pobre la llegada de alimento o puestos de trabajo. En un contexto adverso en el que trabajar para comer es difícil, mejor declararse en guerra y/o refugiado, o formar parte directa del problema para ser atendido. Por otra parte, las ONG, o también la ONU, permanecen más tiempo si los conflictos duran más, eso asegura condiciones salariales y de vida ideales a una buena cantidad de empleados. De manera general podemos afirmar que las iniciativas existen y que funcionan mejor si el Estado se asocia a los esfuerzos de la comunidad civil; esto significa que el Estado acepte la manera de negociar de los diferentes grupos étnicos.

La sociedad civil emerge sin duda alguna con capacidad de engendrar procesos de reconciliación, sin embargo cabe preguntarse cual es el margen de acción que tiene y cuál es su legitimidad. Algunas organizaciones pueden creerse completamente independientes y prescindir así del Estado, además que ellas pretenden hablar y actuar en nombre del pueblo. Esta es una legitimidad autoproclamada y para algunos casos puede ser muy subjetiva y sin un fundamento ético sólido. El peligro es también que, los grupos de la sociedad civil, o las autoridades tradicionales, para el caso de este estudio, se sientan superiores a los hombres y mujeres políticos. “El Estado y los políticos han fallado, ahora nos toca a nosotros salvar al pueblo”. Así declaran algunos líderes de las asociaciones en Guinea, sin embargo en los pueblos del interior, no es solo este desprecio del Estado, sino el ignorarlo completamente. Otra característica de la población de los poblados malinke es la de desmarcarse de la política, porque se comprende por política el simple actuar de los dirigentes en el poder, así pues, la tradición pretende ingenuamente llevar a cabo acciones de alcance político siendo apolítica. Por otra parte, se puede decir que en África del Oeste todo es política, esto es fácil de afirmar cuando algunas ONG o asociaciones utilizan la sociedad civil como plataforma política. Las ONG son mal vistas en la región, así en Liberia se las acusa de ser financiadas por la comunidad internacional para derribar al gobierno y tomarse el poder.

Si la sociedad civil, con todas sus asociaciones, supuesta superiormente moral, en relación al Estado o instituciones que no han podido resolver los conflictos y la necesidad de seguridad y paz, lo menos que se puede esperar de ella es un funcionamiento transparente. Desde la tradición malinke, si las tradiciones son conocidas por los diferentes clanes, y más ampliamente por la etnia, ella no da cuentas de su manera de actuar, justamente porque es tradición, es así y basta. Notamos aquí que el objetivo es la resolución de situaciones específicas de la vida social ordinaria y el mantenimiento de la misma tradición más no rendir cuentas o explicar su funcionamiento a otros actores o instituciones considerados externos. Las ONG, en este período de la historia, y en esta región del África, ya no tienen credibilidad, y si bien es cierto que comprenden como actores intermedios entre el Estado y las asociaciones de la sociedad civil, se les ve como predadoras y captadoras de fondos internacionales. Esta visión se justifica ampliamente por la política de ayuda internacional que decide de cortar las ayudas a los gobiernos corruptos e ineficientes, y por otra parte, facilitar los fondos a las virtuosas ONG. Dicho esto, a pesar de los límites debidos esencialmente a la instrumentalización de las ONG con fines políticos y materiales, y también a la falta de transparencia de la gestión, la negociación de conflictos y la diplomacia de la paz mantienen sus promesas y responden a la necesidad creciente de estabilidad durable en Guinea y en África. Una de las medidas necesarias será la de dar más visibilidad a las iniciativas de los pueblos por regular la seguridad y la paz social, pero no existe una promoción por parte del Estado, ni las cadenas de televisión, ni las Naciones Unidas, y de manera global, los malinke comprenden que los conflictos en su pueblo no son solo una cuestión entre los beligerantes sino una cuestión de todos; falta extender esta visión a la sociedad guineana compuesta de varios otros grupos.

Capítulo VI: CONSIDERACIONES DESDE LA PERSPECTIVA DEL DESARROLLO Y LA MODERNIDAD.

A lo largo de este capítulo abordaré la noción de desarrollo, tal como esta se comprende y se aplica en un contexto mundial globalizado, pero también la noción de desarrollo o de modernidad según el entendimiento malinke. Para obtener la visión malinke se ha entrevistado un buen número de personas de diferente condición social y económica.

La visión de desarrollo del Estado está estatuada en varios documentos oficiales, varios de los cuales coinciden con las grandes líneas de desarrollo de las instituciones mundiales. Desarrollo es todo el proceso entre un punto de partida y un punto de llegada. El primero es una situación real, mientras que el punto de llegada es un objetivo que se quiere alcanzar, una proyección, un ideal. Esta noción de desarrollo implica que la situación real no satisface al individuo o a un grupo de personas, o también implica que una mejora es posible. La puesta en ejecución de un proyecto o programa de desarrollo significa que los actores tienen una idea de los pasos a dar, las etapas que conducen a ese estado que siempre es ideal y que está en el futuro.

En el sector de las ONG y las instituciones estatales, los programas de desarrollo están muy codificados y se presentan cada vez más homogéneos. Por ejemplo, al montar un proyecto se tiene un objetivo general y algunos objetivos secundarios, para alcanzar éstos objetivos secundarios se emprenden unas acciones que concurren todas en un solo sentido, de manera a alcanzar el objetivo. Las acciones tienen indicadores que hacen evidente que el objetivo se alcanza por lo menos parcialmente y, al mismo tiempo, esos indicadores comportan unas fuentes de verificación. A esta dinámica ya muy generalizada se le llama un cuadro lógico de proyecto. Sin embargo estos conceptos no son manejados por una buena parte de la población, pero la lógica puede explicarse sencillamente como se ha hecho en este texto con probabilidades buenas de hacerse entender. Por otra parte, las instituciones internacionales trabajan sobre esta misma dinámica y la implantan a todo nivel, a través de formaciones y de encuentros. Todo este proceso de reflexión sirve también a que se identifique un proyecto desde fuera de la realidad en la que se aplicará, es decir que es una manera explicativa de presentar el desarrollo. Vale la pena decir que, cuando un proyecto o programa de desarrollo se aplica en un contexto por parte de una institución o

agentes especializados, es posible involucrar los destinatarios progresivamente, pero se puede aplicar estrictamente a un grupo pequeño de destinatarios; quiero decir que el desarrollo puede ser aplicado por agentes externos que proyectan una visión sobre otros individuos, porque ya existe una línea continua que se puede seguir. Esto implica el riesgo de convertir las personas en objeto de desarrollo.

Veamos otros elementos del desarrollo tal como se comprenden en occidente, algunos cuestionamientos, y cómo éstos interpelan al pueblo malinke.

El blanco ha alcanzado un progreso técnico que parece imparable, pero a veces no sabe administrarlo. Eso sucede con toda la tecnología empleada para la guerra, la cual finalmente se aplica en armas cuyo control se ha perdido casi por completo. En esto no existe un consenso ético para la convivencia.

a) ¿Qué sentido tiene el progreso?

Ciencia y técnica han logrado metas deslumbrantes, sobre todo en el siglo XX y así la humanidad tiene a su disposición posibilidades antes insospechadas. La sensibilidad moderna se ha concentrado en otras formas de vivir y de organizarse, con presupuestos como la libertad del individuo en todos los ámbitos, incluido el religioso. Esta tendencia de las sociedades contemporáneas se van imponiendo en todos los rincones del planeta, incluso en los países más pobres en los que dominan la injusticia y la desigualdad. Con la mundialización aparecen también formas de solidaridad que puede difundirse produciendo más solidaridad para facilitar la convivencia.

Lo dicho arriba es el ideal, sin embargo vemos que la humanidad no llega a conseguir la autonomía en el ejercicio de su libertad, sino que se ve atada cada vez más a un sistema anónimo, y la injusticia sigue reinando en la sociedad y se ha debilitado la solidaridad y, a veces, la administración de la justicia, se han desintegrado la familia y la religión. Por otra parte, la sobreexplotación de la naturaleza ha provocado procesos irreversibles contra la humanidad entera. Entonces la pregunta es lógica: ¿qué sentido tienen nuestros avances en el conocimiento, en la producción de medios para vivir mejor y en el dominio del mundo que nos rodea?

En la época moderna bullía el anhelo de libertad, de paz, de amor, de igualdad para todos y entre todos. La revolución francesa proclamaba alto la 'fraternidad'. Esta búsqueda no ha encontrado respuesta hasta ahora, la sociedad sigue siendo violenta, la corrupción y la mentira se generalizan. La injusticia se ha institucionalizado, existen excluidos por raza, condición social o sexo. La felicidad que se prometía desde hace tres siglos, con la técnica y la ciencia que se independizan de la religión, no ha llegado. El progreso científico ha creado problemas que la misma ciencia no puede solucionar, así por ejemplo la genética. Si después de varios siglos de marcha, estamos aprisionados por nuestros propios inventos, el ejercicio de nuestra autonomía globalmente no ha funcionado.

Cuando analizamos las promesas de libertad de los países desarrollados, vemos que dichos países han conseguido libertades en todos los campos, pero a costa de mantener sometidos, no solamente a países más pobres sino también a minorías sin voz dentro del llamado primer mundo. El individualismo se convierte en programa de vida y fomenta una libertad que finalmente aísla y destruye a los seres humanos. El problema en este aspecto es que, aunque se pueda criticar un progreso de este tipo, los mismos pobres anhelan formar parte del sistema.

Igualdad, autonomía y libertad son demandas justas en la sensibilidad moderna, y el desarrollo técnico prometió liberar a los seres humanos de las ataduras de la religión y de la represión. Para lograr este objetivo, la ciencia se ha impuesto como una ideología del poder, dejando fuera los sentimientos humanos. La obsesión de satisfacer el deseo ilimitado cierra necesariamente esa misma posibilidad a los otros, esos otros más pobres. Una vez iniciada la competitividad agresiva, se crea un círculo vicioso de exclusión, condenando prácticamente a muerte a los pobres. Basta pensar en la misma Guinea, en la cual la gente no tiene acceso ni al agua potable ni a la electricidad, no va a la escuela y el Estado no puede asumir la sanidad pública. ¿Qué posibilidades tiene un niño que nace en un poblado malinke al interior de la alta Guinea? Sabiendo que este país el primer productor en el mundo de bauxita, tiene oro, diamantes, hierro, un mar rico en peces... La posibilidad, para la mayor parte de guineanos, es cultivar para arrancar a la tierra los alimentos. La otra

alternativa es intentar pasar del otro lado, ir a Babilonia como dicen aquí los malinke para significar la travesía del Mediterráneo... volverse militar.

Ciencia y técnica han intentado aplicar todo su potencial, hemos llegado así a situaciones críticas. Ciencia y técnica han desencadenado problemas para los cuales ellas mismas no tienen solución. Ya no pretenden, como en el siglo XVIII, dar una explicación adecuada a la realidad, sino que son empleadas únicamente para conocer mejor las virtualidades y el funcionamiento de las realidades creadas, tratando de sacar al máximo beneficio económico. Desde el inicio la ciencia descalificó la religión, la cual ya no es referencia para encauzar ningún invento. Pero la ciencia está pidiendo frenos voluntarios para que su poder no lleve la humanidad al desastre. Si la libertad nos permite analizar lo bueno y lo malo de la ciencia y la técnica, la libertad necesita una jerarquía de valores. Pero ¿de dónde vendrá la solución? Ciencia y técnica se pretenden independientes, sin un control ético desde fuera, pero en realidad se han rendido a la ideología del poder que mira como destino absoluto de la humanidad el dominio de la naturaleza y su explotación, sin preguntarse para qué sirve este dominio. La ciencia y la técnica eran medios para el progreso, pero se han convertido en un fin. Sin duda alguna, la informática ha venido a corroborar esta visión, volviendo anónimo el avance de la técnica y la ciencia. ¿Estamos en el camino que conduce a la felicidad? Si la religión ya no cuenta, y la racionalidad está tan devaluada, ¿qué referencia válida tenemos para fundamentar una ética común necesaria para la convivencia social? Hay pues razones de sobra para desconfiar del camino seguido por el desarrollismo técnico, y parece necesario salir del optimismo ingenuo y acrítico.

Por supuesto, no se puede negar los progresos que la humanidad ha realizado en los últimos siglos, y tampoco se puede regresar a la pre-modernidad, pero sin duda una racionalidad crítica urge, y para ello necesitamos consensos, diálogo humilde, concertación para el desarrollo, con todos los componentes de las diferentes sociedades. Así, según nuestro análisis, es impensable que no se consulte las tradiciones de los pueblos y la visión del mundo que ellos tienen para una convivencia social pacífica, pero también para encauzar el desarrollo.

b) El sentido de la igualdad y de la solidaridad.

En el mundo contemporáneo, se pretende que cada sujeto responda de sus actos u omisiones, para ello se pide igualdad de posibilidades. Si aplicamos esto a los diferentes actores de la sociedad civil, los grupos humanos pretenden ser considerados, intervenir con voz y voto en el proyecto de la sociedad, de Estado Nación, pero manteniendo su identidad. Todos los sectores del mundo contemporáneo proclaman la igualdad fundamental de los seres humanos en cuanto a su dignidad y la realización práctica de la misma.

Pero ¿qué es igualdad? Porque ni las culturas ni las personas son ni deben ser iguales. Una uniformidad impuesta se llama régimen totalitarista porque intenta imponer una uniformidad, sin reconocer las diferencias. Un proyecto de igualdad que sofoque la libertad no ha funcionado. Pero como hemos visto más arriba, una libertad individualista, como nos propone el mundo contemporáneo occidental, termina haciendo imposible la igualdad. La igualdad y la libertad no deben ser consideradas como definitivas, sino como tendencias, porque la igualdad total y la libertad total no existen.

A partir de la revolución francesa, la mentalidad moderna se ha orientado hacia una sociedad igualitaria, la cual se ha ido concretizando en distintas constituciones de los pueblos que se consideran democráticos. Pero a veces esta democracia no rebasa la simple formalidad, porque no hay condiciones sociales adecuadas para que las personas puedan decidir o elegir por su cuenta. Por ejemplo, un obrero contractual hoy en día, no es verdaderamente libre, porque está amenazado de despido. Rico y pobre son iguales ante la ley que prohíbe mendigar, pero esta ley afectará exclusivamente al pobre.

El marxismo pretendió corregir ese problema de la ilustración, transformando las estructuras sociales para que todos tuvieran igualdad de oportunidades. En general la conciencia de la igualdad de las personas existe, pero esa conciencia no es operativa políticamente, por que las diferencias siguen existiendo y porque las mañas y desvíos del poder impiden la verdadera igualdad entre los pueblos y las personas. Asistimos a un doble movimiento, de una parte la demanda creciente de igualdad y solidaridad, y de otra parte el reconocimiento de la diferencia y la tolerancia. La sociedad guineana no

escapa a estos aspectos del mundo contemporáneo bien que haya vivido períodos muy largos de la historia en un aislamiento casi total, pero las tendencias están presentes y parecen ahondarse día tras día.

Con el hundimiento del socialismo comunista, la sociedad occidental hace suyo el liberalismo que, como hemos esbozado más arriba, hace imposible los anhelos de libertad y de igualdad para todos. La ideología obsesionada por el crecimiento del PIB (Producto Interno Bruto), el dinamismo del mercado, el protagonismo del sector privado sin atender a la distribución de beneficios, la emancipación de la economía en lo global por sobre la ética, hacen que la mayoría de los pueblos y de la gente se conviertan en piezas de una organización global anónima y que no sean actores que conocen el objetivo de su trabajo. La ley del más fuerte hace que los débiles sobrevivan en dependencia y con amenaza de muerte.

c) Un desarrollo economicista.

A la hora de la verdad, la ciencia y la técnica funcionan bajo intereses económicos, y son éstos los que imponen sus leyes que, lógicamente, sirven a los socialmente privilegiados. Por esta razón el abismo entre los pueblos ricos y los pobres se ahonda cada vez más, y en el seno de pueblos desarrollados hay un número elevado de ciudadanos que sencillamente quedan al margen, no hacen ni cuentan nada, no hay lugar para ellos en la gestión de la historia, están sencillamente sobrando. ¿Qué puede contar la Guinea en el concierto internacional? Si no fuera por la bauxita, el oro y los diamantes que los vende y que la hace relativamente conocida, solo entre los compradores.

El crecimiento económico sacrifica todo, también la dignidad de la persona. Los mismos pobres viven obsesionados por su seguridad económica. Faltando igualdad de oportunidades para todos, el desarrollismo económico causa violencia, ha destruido las instituciones tradicionales, la familia y la cultura, sin fuerza de mediación social.

En un primer movimiento de industrialización aparecieron los sindicatos para defender los derechos de una clase social explotada, pero esas instituciones no funcionan hoy por la aplicación del neoliberalismo salvaje. El crecimiento

del PIB hace necesario silenciar cualquier mediación política. Así vemos hoy varios presidentes de países desarrollados visitando los proveedores de materias primas y los potenciales compradores de productos. Pero el problema fundamental es que, las mismas víctimas de este sistema, piensan en subir el escalón. Sucede a diario con los malinke, que detestan al colono por el tratamiento esclavista que recibieron, pero anhelan vivir como ellos. Los malinke sufren el contagio del individualismo occidental, el proyecto de organizar la vida de cada uno por su cuenta, sin preocuparse de las cuestiones sociales más que cuando directamente afectan. Esto también es aplicable a las etnias, porque, hablando de la Guinea, cada etnia entiende realizar un proyecto propio, sin que interese la noción de país.

Un revelador del desarrollo economicista es la construcción de la Comunidad Europea cuyos iniciadores del proyecto tuvieron como intencionalidad central un proyecto de paz y de solidaridad, de relaciones humanitarias entre los distintos miembros en donde no fuera posible la guerra. Por supuesto, la economía era uno de los ámbitos a considerar en esa unión siendo un medio necesario para la convivencia pacífica de ayuda mutua. Lamentablemente, la economía es el eje determinante sobre lo social, lo político y lo cultural. Se ha visto a los pobres de la Unión, como España por ejemplo, actuar al ritmo impuesto por los miembros económicamente más poderosos. Grecia tendrá que aplicar todas las recetas de la Unión para salir del impase, cualquier reajuste, poco importa el costo social. Seguramente, la Unión Europea representa un mercado para los mismos miembros, mercado que hay que conquistar a punta de competitividad agresiva. La UE busca también su expansión, pero no por el lado de la solidaridad, la cual se ha ido reduciendo y no representa ni el 1 % en ningún país de la Unión, sino por el lado del mercado. Cuando los países de la UE cooperan en los proyectos del oeste africano transmiten esta mentalidad, así los países vecinos son vistos como adversarios, sino como mercado. Sin embargo, se empieza a pagar esta visión economicista del desarrollo cuando se ve en la misma Europa un aumento de los pobres. Un modelo transmitido falso, con el dominio de los empresarios por sobre las instituciones sociales, el dominio de la economía sobre lo social y sobre la política.

d) El ideario neoliberal.

“El sistema neoliberal que se viene implantando a partir de los años 60 es una corriente económica y una tendencia política con una doctrina lógica: el máximo crecimiento del producto nacional bruto es lo esencial para el desarrollo de la economía, en la medida en que ese crecimiento se logre de modo continuado, se resolverán los problemas sociales del país. El crecimiento depende del mercado, repartidor de los recursos disponibles y de la libertad en actividades mercantiles del sector privado. La función del Gobierno es entonces subsidiaria, debe incentivar las tasas de ganancia, favorecer el capital para que las empresas prosperen, dar facilidades a la inversión financiera exterior y controlar bien los movimientos procedentes del mundo laboral, como por ejemplo los sindicatos”²⁵

En la ideología del neoliberalismo se comprende que lo más importante y decisivo es apoyar y promover las élites que tienen facultades y creatividad suficiente para fomentar el crecimiento de la producción; los demás interesan únicamente como consumidores. Implícitamente se sugiere que la desigualdad en la satisfacción de las necesidades funciona como un estímulo para luchar por alcanzarlas y pasar a otro estadio en el escalafón del poder. Es decir que la desigualdad impulsa el desarrollo económico. En este pensamiento no existe gran preocupación por los costos humanos ni las consecuencias negativas sobre el medio ambiente. La competencia en el mercado es el referente que merece todos los sacrificios.

Se comprende también que la economía tiene su neutralidad con respecto a la política y la ética, y es el mercado el regulador del sistema y el repartidor de beneficios. La economía es intermedio de intereses privados; la política debe garantizar la propiedad privada o capital que es intocable, y favorecer ese intercambio. La gestión económica tiene su racionalidad independientemente de la ética, lo que cuenta es la racionalidad, la eficacia, el mayor beneficio posible con la menor inversión. Así el neoliberalismo pide autonomía para el individuo y para la gestión económica, pero niega la dimensión social y la trascendencia humana de la economía.

Cierto, algunos resultados o efectos positivos tiene el neoliberalismo: promueve la libertad individual, la iniciativa y la creatividad; defiende la

²⁵ ALBERT M., *Capitalisme contre capitalisme*, París 1991, p. 293.

propiedad privada y produce abundante riqueza, exige que cada persona se valga por sus propios medios, y fomenta un ahorro necesario para la seguridad ciudadana. Esto, a lo mejor se puede verificar en Guinea, porque aunque sea un país en la miseria económica, funciona mejor que en los 30 años que vivió de régimen comunista. Por eso se puede decir que el neoliberalismo tiene algunos aspectos positivos. Pero los aspectos negativos no deben dejarse de lado, porque el sistema genera marginación y pobreza; no solo porque el presupuesto de que el crecimiento macroeconómico genera crecimiento microeconómico no se cumpla, sino porque los sectores pudientes -macroeconomía- acaparan beneficios mientras los pobres continúan en la miseria. También porque, aun admitiendo que un crecimiento global repercuta en la economía general, al menos como migajas que caen, en la mejora de vida para todos, el neoliberalismo fabrica una sociedad dual dividida en ricos y pobres, ya sea a nivel global, pero también al interior de cada país. Dos tercios en los pueblos menos desarrollados, y un tercio en los países económicamente más prósperos, siguen dependientes y sin voz alguna en la gestión social.

La informática y el desarrollo de las tecnologías de comunicación han venido a consolidar el avance del neoliberalismo, porque ellas se constituyen en un nuevo capital, el del conocimiento.

Veamos ahora lo que los malinke interpretan de su mundo y lo que prevén como futuro:

Entre los malinke entrevistados se constatan conceptos que pueden asimilarse a la noción de desarrollo como se ha explicado anteriormente. Sin embargo, las divergencias pueden ser muy grandes. En general, hay una situación que se califica de mala o mediocre, ligada al sufrimiento, a la falta de algo. Así pues, el desarrollo significa satisfacer una necesidad. No se comprende tan bien un desarrollo tecnológico que mejore una situación de la que no se tiene necesidad alguna, o por lo menos una necesidad explícita. En este sentido, las aspiraciones de un joven malinke no son tan diferentes de un joven occidental ordinario, o a las de un marginal en cualquier parte del planeta, esto es: tener un trabajo para ganarse la vida, satisfacer sus necesidades, tener un poco de comodidad, actuar más o menos libremente, vivir

de su propio esfuerzo. Tal vez, la visión malinke es más altruista, es decir que se piensa en el grupo. Los entrevistados se expresan, en general, en primera persona del plural. Esto es muy importante: para un malinke no es posible desarrollarse solo. Dicho esto, el indicador del desarrollo es una satisfacción social, la cual no está estrictamente ligada a algo material, es un estado de bienestar generalizado, individual pero también colectivo; por ello el ideal no se ubica necesariamente en el futuro, esa situación de bienestar puede ser presente o situarse también en el pasado.

La tradición hace difícil que un agente extranjero pueda aplicar un proyecto de desarrollo solo porque hay medios o porque una política lo permite. En el contexto malinke se tendrá la tendencia a considerar el conjunto de la realidad, referido a un equilibrio social por lo menos del clan. Este aspecto puede considerarse, por parte de las ONG o los agentes de desarrollo, como una falta de visión, una falta de previsión, pero ya expliqué anteriormente que el ideal no se encuentra necesariamente en el futuro, por ello es posible que una acción sea emprendida para recuperar una situación vivida en el pasado. Como puede suceder en otras sociedades, los malinke también pueden realizar acciones importantes solo para reconfortar su orgullo frente a un clan diferente o a una etnia diferente, concurrencia entre los pueblos, etc. Por ejemplo construir una mezquita solo para que sea más grande o bonita que la mezquita de los vecinos, o prepararse meses y meses para las danzas tradicionales y efectuarlas mejores que los otros pueblos. Algunos casos extremos se han producido en Guinea, fuera de una lógica explicable desde el desarrollo; es así que en los años 60s, en las ciudades de Kankan y Siguiri, la población destruyó el asfalto de la ciudad movida por el nacionalismo pos independista. El argumento empleado fue que no se puede caminar sobre el asfalto de la colonización, que la revolución pondrá un nuevo asfalto. Algunas máquinas realizaron el trabajo en medio de una masa eufórica. 50 años más tarde ningún asfalto ha sido realizado. Este caso es revelador del sentimiento anticolonial en la zona, sabiendo que el primer presidente de Guinea fue un malinke; es también una evidencia de que el desarrollo debe armonizarse con el sentimiento social, con los valores de la población local, sabiendo que dichos valores no se encuentran siempre en la parcela de la lógica del desarrollo, y ni siquiera del lado de la economía.

En cuanto a la modernidad, la visión globalizada hace referencia a un estado de actualidad. De una manera general, ser moderno es vivir actualizado. La modernidad

está asimilada a la cultura occidental, a los avances tecnológicos, a la moda, a la economía, a la globalización. Todos estos conceptos están interconectados en relación a la modernidad. Las culturas dominantes engendran la modernización y el progreso, las culturas débiles siguen el movimiento e influyen muy poco en el mundo global. Para los malinke, el desarrollo y el progreso lo imponen Francia, Estados Unidos, Inglaterra. Según la mayoría de adultos entrevistados, los africanos, los negros, no aportan nada a ese mundo desarrollado. Sin embargo, algunas minorías de cultura fuerte, como los malinke, resisten a la globalización y, de alguna manera, desarrollan sus propios mecanismos de adaptación a las nuevas situaciones o se mantienen en una situación de estabilismo. Es decir que, parecen estimarse menos que esos países desarrollados pero no por eso han pensado en dejar sus tradiciones para copiar a los franceses, estadounidenses o ingleses.

Para los malinkes, la noción de modernidad está vinculada directamente a un estilo de vida diferente al suyo, asimilado a la ciudad, a lo urbano, a occidente. Los jóvenes desarrollan los reflejos de consumo de las sociedades modernas y crece en ellos el deseo de la individualidad; muchos de ellos responden que serían capaces de adaptarse a otra cultura dejando la suya, capaces de renunciar a su cultura si eso les permitiría emanciparse económicamente. En este nivel la respuesta es individual, porque siempre consideran que las tradiciones y la cultura deben existir tal como están y que siempre se puede volver a ellas, aunque sea solo para visitarlas.

Delante ciertas situaciones de desarrollo, la tendencia es realizar lo que se les manda. ¡Primeramente porque el que paga manda como en cualquier parte..!, pero también porque no se sienten a la altura para sugerir iniciativas propias. Muchos jóvenes viven una doble realidad, la de aparentar modernidad, la de ser actuales y comprender el mundo moderno, pero al mismo tiempo la realidad los lleva a la tradición como referente de su propia existencia, de sus valores, de su identidad misma. Un ejemplo que muestra esta dualidad es el orgullo de ciertos funcionarios o gente de clase media de ir a su pueblo y entrar en las chozas de sus padres, formar parte del clan, participar en las fiestas, comer con la mano, etc.; pero desmarcarse de todo eso cuando regresan a la ciudad, lugar en el cual han adoptado todas las maneras occidentales que se consideran más evolucionadas, más modernas, mejores. Entre mis curiosidades, y por azar, encontré a un siquiatra en Lomé, lo hemos consultado por el caso de un joven que frecuenta nuestra universidad y que tiene

problemas de comportamiento. El nos ha explicado que el problema de ese joven es la dualidad en la que vive, su conflicto interno entre ser él mismo y adaptarse a una pretendida modernidad, entre sus creencias animistas y el ser cristiano bautizado. Lo interesante de esta experiencia es que, el siquiatra me explica que son muchos los clientes con este problema y, el no resolver el conflicto interno destroza al individuo.

Otra asociación importante en la concepción de desarrollo y progreso de los malinke, por lo menos de los entrevistados, es que lo bueno, lo moderno, lo actual... no puede venir de los negros. La asociación de desarrollo con el aspecto racial es muy fuerte. Se consideran así incapaces de ser protagonistas de su propio desarrollo, esto es lo que algunos intelectuales africanos llaman el afro-pesimismo, conjuntamente con la actitud de mucha gente a victimizarse y a ser completamente dependientes de otros. En este sentido, el sistema de dominación ha suplantado a los jefes tradicionales pero con más fuerza. En efecto, las libertades individuales son a veces coartadas por la tradición, las alianzas familiares, los oficios, las maneras de comportarse, etc.; ahora se obedece ciegamente a los traedores de modernidad y de progreso, sin cuestionar nada.

En relación a la riqueza, los malinke asocian de alguna manera la riqueza a la posesión de cosas o de dinero; indudablemente: la posesión de buenas parcelas, bien trabajadas, lo que produce una buena cosecha que se acumula en los graneros y da seguridad a la familia para todo el año, las vacas que posee cada familia, etc. Un indicador de riqueza es el número de mujeres que tiene un individuo, y el número de hijos. Esto es comprensible como se ha explicado anteriormente en el capítulo IV, pero nos deja entrever que la riqueza es una calidad, un atributo masculino. Atribuir la riqueza a una mujer es más bien una excepción, en el caso de que ella exhiba el poder de su marido, o en el caso de que ejerza el oficio de cantora (griot), lo que le permite hacerse de dinero propio. Esta respuesta de los entrevistados es una evidencia, con pocas excepciones, para un extranjero que llega a Guinea u otro país de la región a mayoría islámica. De todas formas, los jóvenes se cuestionan sobre el nivel de vida real de esos ricos con varias mujeres. El reconocimiento social no está determinado por la riqueza, así pues la visibilidad en la comunidad está distribuida entre el imam el jefe del pueblo, los consejeros del jefe; y aunque en algunos casos coincida la asociación entre la importancia del individuo y la riqueza, esos cargos no van asociados a la riqueza material. El valor del dinero va, desde ya hace medio

siglo, asociado a la noción de riqueza, porque el sistema funciona así, porque no se puede tener algunas cosas si no se tiene dinero. Sin embargo varias transacciones se siguen haciendo por trueque. Una manifestación de poder de la persona es dar en público a los artistas, a los cantores que cuentan la historia a través de sus composiciones. Otro aspecto a considerar es la manera de manejar los billetes, no se los protege si dobla cuidadosamente sino que siempre están sucios y arrugados. Es una especie de desprecio del dinero. En las celebraciones de matrimonio, suele reconocerse a los novios, o la virginidad de la novia cubriéndola con billetes nuevos, se quiere así simbolizar el valor de la virtud por encima del dinero. Los malinke detestan a los libaneses comerciantes, dicen que ellos dan más importancia al dinero que a las personas y no se puede negociar con ellos. Un comerciante malinke en realidad venderá cualquier cosa de acuerdo con la cara del cliente, y este segundo debe defenderse negociando. El valor en dinero de cualquier artículo siempre se puede discutir. No es raro escuchar argumentos de familia, de origen, de enfermedad, como argumentos para obtener una reducción de precio.

Hoy en día, la moda y la apariencia funcionan como sucede bajo otros horizontes, aunque no es un fenómeno todavía muy difundido. Los jefes tradicionales también exponen sus vestimentas y hacen alarde de sus poderes exhibiendo el lado material. Pero en un contexto de solidaridad social como el malinke, mostrarse rico es también exponerse a las múltiples demandas de ayuda, a las que es difícil decir no por la presión social. Tenemos entonces que, algunos ricos se visten muy sencillamente, o evitan cuidadosamente las conversaciones que toquen el tema. Este es un reflejo para no exponerse a la solidaridad. En un contexto de poblado pequeño, nadie se puede esconder de nadie, así el rico comparte con la familia y el clan, y su riqueza viene normalmente de su trabajo. Cuando la riqueza se acumula, porque el individuo no reparte sus beneficios, será una persona con pocas relaciones sociales y con una mala imagen en el pueblo; se atribuirá la riqueza al egoísmo. En la vida ordinaria hay muchas manifestaciones de desdén contra los que no ejercen la necesaria solidaridad, pero advierto que estas leyes de la solidaridad tradicional son muy manipuladas en algunos casos y la tradición va perdiendo vigencia.

Capítulo VII: PROPUESTAS

Del análisis de los capítulos anteriores, intento sacar algunas propuestas prácticas con referente al tema, es decir la mediación y resolución de conflictos entre los malinke, pero también en lo que se refiere al desarrollo, ya que estos temas van íntimamente ligados, y es la relación que existe entre esas dos partes que me ha llevado a realizar este estudio.

Aclaro que las propuestas están hechas en este texto y en mi trabajo, pero son también propuestas que vienen desde los malinke, desde su comprensión de la realidad y desde sus vidas.

a) Sobre el rol del Estado y los procesos de desarrollo.

Varios son los países que han tenido procesos de mediación internos, mediación intercultural como se llama en Ecuador, o procesos de participación de las minorías en los Gobiernos. En algunos casos se ha logrado un relativo éxito con un afianzamiento de la democracia y de las libertades individuales y con desarrollo aceptable de las instituciones políticas y de la sociedad civil. Basta buscar en Internet todos los procesos de mediación cultural o de resolución de conflictos y obtendremos muchas páginas de sitios con el tema. Podemos decir que en América Latina este tema ya tiene una trayectoria importante. Pero en este sentido, estoy convencido de que cada quien tiene que realizar sus procesos, no hay recetas para aplicar con otros pueblos, justamente porque los pueblos son diferentes, las circunstancias de la historia también. Si en Guinea hay una diversidad comparable a la de Ecuador, por poner un ejemplo, las circunstancias no son en nada parecidas. La Guinea pasó por el comunismo, no hay mestizaje, es un país islámico... por no citar que estas diferencias. Eso no quiere decir que algunos elementos no sean explotables, con toda seguridad los procesos se engendran con algunos elementos en común.

Los procesos de dependencia de la ayuda exterior deben ser analizados detalladamente por el Estado. El libro de Dambisa Moyo, *Dead Aid*, publicado en 2009, revela los entretelones de los proyectos de desarrollo en África, las dependencias que han creado y la corrupción que han engendrado.

La autora predica la eliminación de todas las ayudas al continente para que este reaccione y se desarrolle por su cuenta, visto que durante, por lo menos 50 años, las estrategias para mejorar la gestión no han funcionado y el continente se victimiza continuamente para manipular la ayuda internacional. Personalmente creo que la situación es grave en el continente, y en algunos países como la Guinea peor todavía. Por ello pienso que el Estado debe hacer todo lo posible para focalizar los proyectos que se financien desde el interior. El asistencialismo en la región malinke es una realidad, y la otra cara de la medalla es la explotación de los recursos naturales por las empresas extranjeras. La cooperación por el desarrollo no tiene a veces ninguna lógica, cuando no se trata de la inmigración de africanos en Europa, se trata de convenios de explotación. Por ejemplo: la Comunidad Europea no financia directamente proyectos en países declarados islámicos, para hacerlo pasa por mecanismos políticos de la comunidad internacional. Los países islámicos no son prioridad a financiar. Sin embargo los proyectos pueden desbloquearse por los acuerdos bilaterales que se firman, por ejemplo España pesca en aguas de Mauritania. Y este último es un país islámico. Moyo publica cifras muy interesantes en su libro, traducido al francés como "*l'aide fatale*" o ayuda fatal en español, ella hace evidente la manipulación del desarrollo llevada por la economía occidental y que ha hecho empeorar la situación en África. Aquí se evidencia, una vez más, uno de los roles que debe cumplir la sociedad civil, ya que algunos Estados no cambiarán por sí mismos. Es seguramente este aspecto que ha motivado a los donadores en occidente, a pasar por las ONG en lugar de pasar por instituciones públicas. El problema es que, las ONG, en un buen número, instrumentalizan el desarrollo a fines privados. Los pueblos malinke podrían integrar en sus dinámicas tradicionales, un comité destinado al seguimiento de acciones de desarrollo en la comunidad, pasando por los consejeros del jefe del pueblo o él mismo en persona, o integrando algún agente de desarrollo que venga de fuera. Es muy factible.

No es posible que ciertos proyectos se lleven sin conocimiento alguno de la cultura local. Quiero poner un ejemplo que me parece muy explicativo. Un organismo alemán llega a nuestro pueblo de Dabadougou, ellos ofertan la posibilidad de una nueva perforación para agua potable. Pueden realizar 5

perforaciones en la zona. Se deben presentar los argumentos que harán que el pueblo beneficie de esta acción. Los argumentos están presentados pero la ONG pide una contribución local. El consejo del pueblo se ha reunido para explicar después a la ONG que ellos son unos pobres miserables y que no tienen nada como aporte local pero que, por amor de Dios, la obra se realice. La ONG ha asistido a las fiestas populares y se ha dado cuenta de que en ellas los billetes salen de no sé dónde y van a dar en manos de los griots. Se han enterado del monto que cuesta una fiesta, más o menos unos 800 a 1.000 dólares. Así que han propuesto al pueblo renunciar a una fiesta o pagar el monto equivalente, cosa que el pueblo ha aceptado. Entonces si había contribución local.

Los malinke han percibido en un momento de la historia que ellos eran la Guinea, porque el presidente era un malinke, y hoy en día ese Estado no es más suyo, porque el presidente es de otra etnia. El Estado debe poder reflejar, en sus instituciones, la diversidad étnica de este país. Se podría instituir la diversidad étnica en los partidos políticos por ejemplo.

Como aparece más arriba, en este capítulo, el Estado debe poner el acento en lo que constituye el recipiente común de los ciudadanos guineanos, y sobre esta base se podrá hablar de identidad nacional. El cultivo de las diferencias ha polarizado las situaciones difíciles entre las diferentes etnias. En este sentido, la institución del francés como lengua oficial ayuda, siempre y cuando se potencien al mismo tiempo las lenguas locales. Se debe inculcar, a través la educación, que hablar una lengua o tener unas costumbres, no excluye hablar otras lenguas y aprender otras costumbres. De hecho las minorías están obligadas a hacerlo. Otras acciones como el deporte o el arte pueden federar a los diferentes grupos.

La descentralización del Poder es necesaria, las regiones pueden coincidir con los territorios ocupados desde hace siglos por los diferentes grupos étnicos, sería considerar lo que los colonizadores nunca consideraron, dando así una cierta autonomía a las regiones en los aspectos de la gestión ordinaria. El Estado jugaría un rol federador. Esta descentralización dice estar aplicándose actualmente, pero lo que se está haciendo es abrir oficinas de los mismos

ministerios en todo el país, sin un real margen de gestión; además el Estado quiere controlar de más cerca todos los procesos. Es decir que se confunde la descentralización con la desconcentración. No olvidemos que las instituciones estatales y sociales están más o menos copiadas de los países occidentales, sobre todo de Francia.

Si el Estado no tiene los recursos necesarios para desarrollar ciertos sectores, debe adoptar una posición más tolerante ante las instituciones extranjeras que ayudan a llevar adelante dichos sectores. El más importante es sin duda la educación. Acompañar las instituciones privadas y la educación privada poniendo al mismo tiempo normas para encausar el sector. Lo mismo sucede con las ONG que operan, o desean operar en Guinea en proyectos de desarrollo; éstas deben ser regidas y acompañadas por el Estado para armonizar su funcionamiento.

La creación de una célula de mediación es pertinente. Un órgano estatal compuesto de profesionales de la mediación de diversos orígenes que puedan dirigir los procesos de resolución de conflictos acompañando a las comunidades y reforzando el rol del Estado, explicando las leyes que existen y el por qué de las mismas, los beneficios que se obtienen siendo ciudadano guineano. La Guinea debe invertir en medios de comunicación para divulgar las leyes, la constitución, las instituciones estatales, los derechos humanos... y todo cuanto pueda. Por otro lado, este equipo de personas debe recoger las tradiciones que tienen vigencia en lo que se refiere a la mediación y adaptarlas, considerarlas, o también desecharlas, según éstas tradiciones sirvan a la construcción de una sociedad más justa y segura.

La modernización del Estado es, a menudo, un imperativo y tiene sus repercusiones, las cuales deben ser analizadas. Por ejemplo, el advenimiento de la informática es un progreso indudablemente, así como el avance de las telecomunicaciones. Se puede hoy tratar asuntos importantes y montar proyectos en tiempo real a miles de kilómetros de distancia. Trabajando yo mismo en una oficina de desarrollo, estimo que estos avances me ayudan mucho en mi trabajo personal y agilitan, en general, los tiempos de ejecución. El inconveniente es que la gente en los poblados al interior del país no posee

la tecnología necesaria para seguir este movimiento. Esto hace que, los que van rápido puedan aun acelerar los procesos; los que no tienen acceso se siguen quedando sin posibilidades. El Estado debe poner en obra un sistema intermedio de interrelaciones entre los destinatarios del desarrollo y las instituciones concernidas. Hago una observación, en este aspecto, ya que los agentes de desarrollo tienen, en su gran mayoría, la tendencia a trabajar en oficinas elegantes y en las grandes ciudades. Por otro lado, la tecnología ha permitido más homogenización en los proyectos de desarrollo, así los empleados de los países que financian, o las ONG que hacen de intermedios, imponen sus instrumentos de trabajo. Las fichas, los formularios, la forma de los documentos... utilizando siempre la última versión de programas informáticos y complicando así la recepción. Esta tendencia es bastante generalizada y, en algunos casos, es verdadero obstáculo para concretizar acciones. El fracaso suele terminar con frases como “no nos entendieron” o “no están en condiciones de trabajar con nosotros”. El Estado debe defender los objetivos de los proyectos y a los destinatarios de éstos, interceder por la población ante los organismos que financian y otros países. Por otra parte, el Estado debe preparar gente competente para la gestión, con capacidad de proponer alternativas, las cuales si existen. Desgraciadamente, existe la convicción de que todo ya está hecho y de que debemos adoptar estos métodos de trabajo que nos presentan. En ciertos casos están bien, pero en otros casos debemos adaptarlos a la situación sobre el terreno. Ya vimos más arriba que el desarrollo no es un objetivo en sí, él se realiza en función de las personas, de la sociedad, de los pueblos. En el caso de los malinke, debemos tener en cuenta el hecho de que es un pueblo de cultura oral, de que se necesita triangular la palabra en ocasiones importantes, mientras que los organismos nos dicen que si no hay pruebas escritas de lo que se ha hecho simplemente no existe. Una instancia intermediaria debe entonces hacer este trabajo, llevando poco a poco a los beneficiarios a adaptarse a nuevas formas de trabajar, por ejemplo dejando por escrito lo realizado. La importancia de la alfabetización es crucial.

El aspecto religioso es un condicionante importante en la cultura de los pueblos, no se pueden dejar cabos sueltos y simplemente no abordar el tema.

El Ministerio de Asuntos Religiosos existe, pero se dedica a aspectos culturales simplemente. El Estado debe limitar la injerencia de la religión en la administración pública. El peligro existe que, no solo la tradición y la Constitución, vayan por caminos distintos, sino que la religión busque su propia manera de regular la vida social. Si el fanatismo religioso todavía no es fuerte en Guinea, la ausencia de leyes y de asociaciones de la sociedad civil, dejan el espacio para que las tendencias fundamentalistas quieran aplicar sus propias leyes.

Todos los mecanismos que el Estado emprenda para crear una identidad nacional serán los bienvenidos. La identidad nacional no es el opuesto de una identidad local, pero deben existir puntos en común. La documentación ciudadana es ya un buen reflejo de identidad, porque se es primeramente guineano y luego malinke u otra cosa.

El sentido del progreso en la sociedad tiene como objetivo el bienestar de las personas. Ningún proceso que no se encamine hacia ese objetivo general debe ser considerado como desarrollo. Y si las personas son los destinatarios de ese progreso, ellos deben participar a los procesos de identificación, montaje, realización, seguimiento y evaluación de los proyectos. No es comprensible que se sigan aplicando recetarios para el desarrollo o que se siga ayudando -como imponiendo- un tipo de avance. La tradición suele ser vista como traba al desarrollo, porque esta entorpece la lógica de su dinámica. Esto es sin duda cierto, porque se trata de esa noción de desarrollo occidental fundada en la economía por encima de todas las cosas, hasta la economía del tiempo. No es una carrera de velocidad, estos procesos toman tiempo, pero es menester darse el tiempo necesario para que exista un apoderamiento por parte de los pueblos. La falta de apoderamiento del desarrollo es seguramente unos de los aspectos más visibles para las ONG que fracasan a menudo con sus proyectos, pero también los organismos de Estado fracasan, porque realizan proyectos y proyectos sin que la población local se los apropie. No es de asombrarse sobre el hecho de que el desarrollo, comprendido como proyectos que se realizan, es provechoso para las ONG que viven de esto, y también para los funcionarios del Estado que trabajen en ese sector. El Estado debe acompañar las ONG y establecer los marcos necesarios en los cuales ellas

puedan trabajar. Se trata de armonizar las acciones para realizar un solo plan de desarrollo para el país, para los malinke, para una región cualquiera, etc.

El empoderamiento de las realizaciones de desarrollo por parte de los malinke necesita de una consideración de los individuos, que participen y estén informados a lo largo de todo un proyecto, antes y después. Aunque parezca inútil, esa consideración pasa por una sensibilidad de la piel, difícil de comprender cuando no se ha estado en el contexto. El agente de desarrollo, si viene de afuera, tiene que integrar el medio, también asumirlo, es la contraparte del empoderamiento local.

La discriminación positiva debería aplicarse para favorecer los roles sociales de la mujer, a más de la sensibilización necesaria de toda la población para acceder a la educación. El Estado debe invertir en educación y salud. Sabemos sin embargo que son las rúbricas del presupuesto más elásticas y con porcentajes bajos, en general porque el Estado no tiene los medios suficientes. Aunque los ejemplos en el Oeste africano existen; tenemos a Ghana, que pasó de ser uno de los 10 países más pobres del mundo, y sin duda el país más pobre de esta región, al más desarrollado de la región y con estatuto de país en desarrollo. Ese proceso le costó a Ghana solo 15 años.

Potenciar la educación técnica, pues la herencia colonial francesa dio mucha importancia a la escuela para formar a los sucesores de la administración pública y no se formó gente para fabricar cosas o para cultivar. Hay suficientes funcionarios para la función pública pero poquísimos técnicos capaces de innovar el sector productivo y de crear trabajo. La medida debe acompañarse de la promoción de la microempresa, estimulando la creación de unidades de producción. Entre los malinke, la elección no tiene mucho margen: o cultivar la tierra o estudiar para un día ser empleado público; la otra solución es entrar en las fuerzas armadas. La falta de técnicos tiende a reforzar el círculo vicioso de la venta de materias primas, porque no se elabora nada. En nuestro colegio técnico, la transición entre a la técnica se hace espontáneamente desde la tradición. Los mecánicos del taller son casi todos hijos de herreros tradicionales, y eso no está nada mal.

b) Para la tradición.

El pueblo malinke tiene que ser lo que es, más allá de que se analicen las cuestiones culturales que son factor de injusticia o de sufrimiento. Ellos deben resistir a la homogenización, ayudados por el Estado, la diversidad cultural es una riqueza si se canalizan las potencialidades de cada cultura. Se trata igualmente de una difusión de la cultura y de sus valores, para que esta sea conocida y pueda ser aceptada en un ámbito nacional. La cultura malinke debe entrar en un proceso de autoanálisis. Desarrollar la habitud de preguntarse ¿por qué actuamos así?

Todas las estrategias y tradiciones culturales que impiden la corrupción, la injusticia, la desigualdad, deben ser mantenidas y buscar un reconocimiento oficial del Estado. Este debe, por su parte, sensibilizar sobre el respeto de los derechos humanos.

Es imprescindible una apertura de la cultura malinke hacia las otras etnias guineanas; no es una cuestión de conocimiento que ya existe actualmente, es cuestión de obrar juntos para progresar todos. Se debe potenciar el empleo de una lengua común y el respeto de las bases de la ciudadanía, por ejemplo la inscripción de los recién nacidos, la obtención de cédulas de identidad, etc.

Liberar la palabra. La tradición malinke da la palabra a una categoría de sujetos, excluyendo a otros. Como es propio de las culturas orales, existe todo un código a respetar para integrarse al contexto malinke. Pero es cierto que si hay una aceptación de la palabra que viene de fuera, solo que para ingresar hay que pasar por “su” puerta, es decir respetando ciertas normas. Por otra parte, la tradición debe permitir ciertas libertades individuales, las cuales también existen pero son ignoradas por los organismos de desarrollo. No se debe promover el individualismo tal como este funciona en occidente, la lógica del grupo por sobre el individuo debe mantenerse. Las condiciones harán que los propios malinke vayan adquiriendo nuevas visiones de la sociedad. La identidad del malinke no es individualista, no se ha absolutizado el “yo” como el cartesianismo, o el hegelianismo, lo han logrado en occidente; la esfera política, o de poder tradicional, mantienen una identidad comunitaria, queda por combinar esta visión con la necesidad de

eficacia en ciertas responsabilidades. Comunitariamente, tal como actúan los malinke, se pueden elegir personas para responsabilidades, aunque esto no coincida con la tradición. Esto sí es posible cuando se sensibiliza a las comunidades.

Los malinke valorizan la persona por sobre todo, a veces eso es difícil de comprender, se relativiza el tiempo, las realizaciones, el dinero. Este valor debe mantenerse, no es menester poner la economía por sobre todo. Cuando la cultura muere, la persona humana muere. Sin embargo la mujer es también una persona y debe tener su puesto en la sociedad. Así la tradición debe liberar a la mujer de la condición de inferioridad que ella vive en el pueblo malinke. La tradición debe interpelar la religión islámica, la cual tiende a perpetuar esa pretendida inferioridad. Una dosis de laicidad es necesaria. Cuando las ONG occidentales quieren forzar el enfoque de género como la igualdad total entre hombres y mujeres, estos procesos suelen bloquearse, pero si se puede dialogar sobre este enfoque y permitir que las mujeres participen, pero ellas también deben poner de su parte. De todas formas, se debe ir poco a poco. La noción del tiempo no es la misma para los malinke.

Los mecanismos de mediación y resolución de conflictos propios a los malinke deben continuar aplicándose, con la apertura necesaria para adaptar estos mecanismos a las situaciones de hoy, a la realidad, pero también a las leyes y valores vigentes en un contexto más amplio. Si la mediación se aplica hacia el interior del pueblo, es hora de aplicarla también hacia agentes externos al grupo malinke, o en un contexto de Nación, es decir para ampliar la relación con los otros.

Uno de los fundamentos de las sociedades negro africanas es la imbricación de lo espiritual con lo temporal, prevaleciendo en el etnos las creencias y las prácticas mágico-religiosas. La historia nos revela las mentalidades que muestran algunos aspectos relativos a la prevención de conflictos inter-comunitarios y la organización de la paz. Se trata de las alianzas sacrificiales o pactos de sangre universalmente practicados en las sociedades africanas tradicionales. A veces se define la paz como la ausencia de guerra; así los tratados de paz, ordinariamente ponen fin a una guerra presente, más no

ponen término al estado de guerra latente y al conflicto en sí mismo. Mientras que, la implicación de una sacralidad, a través de la inmolación sangrante realiza la desaparición del “doble” formado por los malos entendidos. Se llega entonces a una paz verdadera, una paz de satisfacción, la cual establece una confianza general, relaciones de paz durable, a veces perpetua, entre dos o varias comunidades. Varios son los pueblos en África que han realizado alianzas sacrificiales, los ejemplos abundan en el vecino país de Costa de Marfil, alianzas entre los Abrade y los Akye, o también entre los Baraba, Abron y Baoulé, riberanos del río Comoé. Estos grupos realizaron la alianza a través la sangre de un animal inmolado.

*“estos ritos tienen siempre un carácter teatral y a la vez esotérico, una razón entre tantas de tolerar al otro y de imprimir en la conciencia colectiva, un estado de comprensión cordial válido para las generaciones presentes y las futuras. Ningún documento puede registrar o igualar estos procedimientos, por el hecho del castigo eminente a toda trasgresión o desnaturalización de esta costumbre”.*²⁶

Veamos las alianzas realizadas que perduran hasta hoy entre los malinke y que les permite crear esa confianza entre dos comunidades, bromear entre ellos, y reforzar la alianza por matrimonios entre clanes. Así tenemos: los Keita con todos los grupos, a excepción de los Traoré y los Koné. Los Doumbouya con los Traoré, los Koné con los Diabaté, los Diallo con los Diakité, los Sidibé con los Sangaré, los Touré con los Bamba, los Koulibaly con los Kouyaté, los Touré et los Kouyaté. Es menester alentar tales alianzas, las cuales fortalecen la sociedad en general.

²⁶ ECHLIMANN Jean-Paul, *L'économie de la paix dans les sociétés Akan (Afrique de l'ouest)*. Ediciones

Studia, Peace and Religion, Italia 1989.

EPILOGO.

Ciertamente, el tema abordado podría desarrollarse mucho más que en este trabajo. Siendo el objetivo, tocar los puntos esenciales de los mecanismos de mediación y resolución de conflictos entre los malinke, se ha revisado algunos de esos puntos, pero también la conexión con algunos aspectos del desarrollo; este tópico es importante en la medida en que toca la esfera de trabajo en la que me encuentro, y que es la que motivó el análisis de este tema. Como cualquier trabajo de análisis cultural, este trabajo no es sino una idea que provoca a lanzarse en un análisis más profundo del tema.

Mi intención es, ante todo, una comprensión del tema que se pueda aplicar sobre el terreno y que sea comprensible y cómodamente explicable en el contexto del África del Oeste; por supuesto la puerta queda abierta a críticas y sugerencias, con miras a una mejor comprensión que nos lleve a trabajar mejor un mundo más justo.

BIBLIOGRAFIA

- ADEPOJU Aderanti Population, pauvreté, programme d'ajustement structurel et qualité de la vie en Afrique sub-saharienne
Ediciones del PHRDA, IDEP
Dakar 1996
- AGOUSSOU Thérèse Regards d'Afrique sur la maltraitance.
Ediciones Karthala
Clamecy (Francia) 2000
- ALBERT Marcel Capitalisme contre capitalisme.
Ediciones Karthala
Paris 1991
- BRASSER Ghislain. L'AOF,
Ediciones Clairafrique.
Dakar 1957
- Courrier de l'Afrique de l'Ouest Revista *DEBATS*
N° 35 de Junio 2006 al N° 58 de Abril 2008
Editado por CERAP – Inades
Abidjan
- DIAKITE Tidiane L'Afrique malade d'elle-même.
Editions Karthala
Paris 1986
- ISPSH (Institut Supérieur de Philosophie et Sciences Humaines). *MOSAÏQUE*
N° 7 (semestral), p. 95-128
Editions Don Bosco AFO
Lomé 2007
- KI-ZERBO Joseph A quand l'Afrique ?
Ediciones l'Aube
Paris 2003
- KONATE Daouda Approche historique des structures du pouvoir dans les sociétés Mandingues : des Mansaya au Fanga bamanan.

- Bobo-Dioulasso (Burkina) 1997
- OUATTARA Soungalo Gouvernance et libertés locales.
Ediciones Karthala
Clamecy (Francia) 2007
- OUEDRAOGO M. Culture et développement en Afrique.
Ediciones l’Harmatan.
Paris 2000
- PACERE Titinga Frédéric Ainsi on a assassiné tous les Mossé.
Editions Naaman
Sherbrooke, Québec, Canada 1979
- REN-LAC Etat de la corruption au Burkina Faso.
Ediciones REN-LAC del Estado
Informe del 2002

Referencias de citas electrónicas.

GOUVERNANCE EN AFRIQUE, « Causes et Mécanismes de Résolution des Conflits communautaires », 02 de Abril 2010, www.base.afrique-gouvernance.net

TOHBI Vincent, « Les mécanismes de résolution des Conflits électoraux en RDC », 13 de Enero 2010, www.ifes.org

ONUCI (Naciones Unidas en Costa de Marfil), « l’ONUCI aide les habitants de Bako a trouver des mécanismes de résolution pacifique de conflits », octobre de 2009 www.onuci.org

BAH Thierno, « Les mécanismes traditionnels de prévention et de résolution des conflits », 02 Octubre 2009, www.unesco.org

CAMER- Bélgica, « Cameroun, les mécanismes camerounais de résolutions des conflits fonciers », 12 de Marzo 2010, www.camer.be

SAMYN Isabelle, « La résolution des conflits et les mécanismes de défense », 10 de Octubre de 2009, www.isabellesamyn.e-monsite.com

ACTUALITES DU MAROC, « La médiation, un mécanisme approprié pour la résolution des conflits familiaux », 20 de Noviembre de 2009, www.actualites.marweb.com

CPPIB-Cameroun, « Code de déontologie et mécanismes de détection de résolution des conflits », Diciembre del 2009, www.cppib.ca

AGECIF, « Gestion des conflits », 02 de Febrero de 2010, www.agecif.com

AFS (Association Française de sociologie), « La résolution des conflits fonciers », Enero de 2010, www.afs-socio.fr

TERA Moustapha, « Résolution traditionnelle des conflits au Mali », 6 de Junio de 2008, www.temoust.org

RITIMO, “Prévention des conflits”, Febreo de 2010, www.rinoceros.org

RELIEF, « la nécessité des mécanismes de négociation dans le droit foncier », 10 de Noviembre de 2009, www.reliefweb.int

NTAHOMBAYE Philippe, « Les fondements endogènes d’une culture de la pais en Afrique », Octubre de 2009, www.unesco.org

ONU en RDC, « Résolutions pacifique des conflits fonciers au Nord Kivu en en Ituri », Octubre de 2009, www.provincenordkivu.org

ALLAFRICA, « conflits post-modernes », 15 de Octubre de 2005, www.fr.allafrica.com

ACTUALIDAD INTELECTUAL, « Comité des Résolution des Conflits ToR », Marzo de 2010, www.act-intl.org

NIGER-DIASPORA, « Valorisation d’un mécanisme traditionnel de résolution des conflits », 21 de Abril de 2004, www.nigerdiaspora.net

UNESCO, « Les mécanismes traditionnels de résolution des conflits en Afrique noire », Enero de 2009, www.unesco.org/cpp/publications/mecanismes/edbah.htm

REWMI, « Zone Afrique de l’Ouest : Préservation de la paix et résolution des conflits en Afrique de l’Ouest », 19 de Noviembre de 2009, www.rewmi.com

IPAO (Institut Panos Afrique de l’Ouest), « Les Médias au cœur des mécanismes de la CEDEAO sur la prévention des conflits », www.panos-ao.org

DIPLOMACIE, « Société Civile et Résolution des conflits en Afrique de l’Ouest », Enero de 2010, www.diplomacie.gouv.fr

LIBERATION AFRIQUE, « Forum social de l’Afrique de l’Ouest : mouvements sociaux, conflits et intégration en Afrique de l’Ouest », Marzo de 2010, www.liberationafrique.org

PANAPRESS, « Colloque sur la résolution des conflits en Afrique de l’Ouest », 19 de Marzo de 2003, www.panapress.com

OECD, « Femmes, Gouvernance endogène et Prévention des conflits en Afrique de l’Ouest », Febrero 2010, www.oecd.org

AAFRIQUEJET, « Economie : les conflits armés reculent en Afrique », Junio de 2009, www.afriquejet.com

BEDZIGUI, Les Conflits en Afrique, Enero de 2008, www.afri-ct.org

RNDH (Réseau National des Droits de l'Homme en RCA), « Mécanismes et dynamique de résolution des conflits en République Centrafricaine, Diciembre de 2009, www.hdptcar.net

SÈNE Ousmane, « Une initiative pour la paix en Afrique de l'ouest », 10 de Abril de 2009, www.fr.allafrica.com

NATIONS UNIES, « Conflits en Afrique », Dicimebre de 2003, www.un.org

SAES, « Conflits et Crises en Afrique : Étologie, Typologie et Symptomatologie, Prévention et Mécanismes de Résolution au Sénégal », Enero 2010, www.saes.sn

UNESCO, « La Sinankunya, ou parenté plaisante comme moyen de résolution des conflits en Afrique de l'Ouest », Febrero de 2009, www.portal.unesco.org

PRISCOLI Delli - FAO, « Résolution des conflits en foresterie communautaire », Enero de 1995, www.fao.org

RIDI (Revue International de Droit International), « Les mécanismes de prévention, de gestion et règlement des conflits », 20 de Enero de 2008, www.ridi.org

MEMOIREONLINE, « L'Organisation des Nations Unies face aux conflits armés en Afrique », 11 de Junio de 2007, www.memoireonline.com

PERSEE, « L'évolution des conflits en Afrique subsaharienne », Enero de 2010, www.persee.fr

PEACEINITIATIVE, « Préservation de la Paix et résolution des conflits en Afrique de l'Ouest », 9 de Junio de 2010, www.bu.edu

HUBRURAL (Observatoire de Conflits fonciers), « Causes foncières et procédures de règlement dans l'Ouest du Burkina Faso », Marzo de 2008, www.hubrural.org

NETTALI, « Nos mécanismes traditionnels de résolution des conflits », 29 de Julio de 2009, www.nettali.net

ONU, « « L'environnement de sécurité et le processus de construction de la société civile en Afrique de l'Ouest », Enero de 2010, www.un.org/unowa/francais/unowa/studies/insec-paix

PAIXEN AFRIQUE, « Gestion de la Conflits dans le maintien de la Paix », Febrero de 2010, www.paixenafrique.org

LESOLEIL (Quotidien au Sénégal), « Des initiatives africaines pour la paix en Afrique de l'Ouest », Marzo de 2008, www.lesoleil.sn

CAIRN, « L'économie des conflits en Afrique de l'Ouest », Marzo 2010, www.cairn.info

AFIRCANMANAGER, « Plaidoyer pour la consolidation des mécanismes de la CEDEAO », Enero 2010, www.africanmanager.com

DAFF Sidiki, « Mot-clé thématique: prévention des conflits », Marzo 2010, www.base.afrique-gouvernance.net

SIDWAYA (journal de Burkina Faso), « une coopération efficace dans le règlement des conflits au Burkina Faso », 11 de mayo de 2010, www.sidwaya.bf

ONU, « Le réseau des femmes du fleuve Mano pour la Paix et le projet de résolution des conflits et régulation sociale », Enero 2003, www.marwopnet.org

JEUNNESSE (Portail de la Jeunesse de la francophonie), « Quels mécanismes de prévention des conflits pour l'Afrique ? », Enero 2010, www.jeunesse.francophonie.org

JEUNEAFRIQUE (revue d'analyse), « Mécanismes de Résolution des Conflits : nouveau départ ? », 5 de Enero de 2004, www.jeuneafrique.com

GRIP (Journal de Nations Unies pour la Paix), « Prévention et Gestion des Conflits », Febrero 2010, www.grip.org/research/prev.html

LEFASO (journal de Burkina Faso), Secteur privé et stabilité en Afrique de l'Ouest » Octubre 2009, www.lefaso.net

FALL Khady, « Les femmes dans la résolution des crises en Afrique de l'Ouest », Marzo 2010, www.africatime.com/CI/nouv_pana.asp

GOREEINSTITUTE, « La résolution des conflits et la consolidation de la paix » Junio de 2010, www.goreeinstitute.org

CONGOLINE, « La prévention et la résolution des conflits en Afrique », Mayo de 2010, www.congoline.com

UNESCO, « Bonnes pratiques de résolution non-violente des conflits en Afrique de l'Ouest », Mayo de 2010. www.unesdoc.unesco.org

USAID, « Afrique de l'Ouest : renforcement de la Société Civile », Julio 2010, www.pdf.usaid.gov

AFRIBONE, « Rôle des mécanismes traditionnels de résolution des conflits », Febrero de 2010, www.afribone.com

PNUD, Les conflits en Afrique Centrale, Marzo de 2010, www.mirror.undp.org

JEUNESSE NON – VIOLENCE (Journal en République Démocratique du Congo),
« La culture de la Paix et la Résolution des Conflits, la Démocratie et la Bonne
Gouvernance en RDC », www.jeunesse-non-violence.org

WEST AFRICA PEACEBUILDING INSTITUTE, « L’instauration de la Justice et la
résolution des conflits en Afrique », 2003, www.wanep.org

KONATE Doulaye, « Les fondements endogènes d’une culture de paix au Mali »,
Junio de 2010, www.kermit31.free.fr

JC LATTES (Editions en France), « L’aide Fatale, Essais et Documents de Dambisa
Moyo », Septiembre 2009, www.editions-jclattes.fr

ANEXOS

Nota sobre las entrevistas.

Todas las cuatro entrevistas han sido realizadas por profesores del Centro Don Bosco de Kankan y amigos, a quienes he pedido hacer este trabajo de campo desde septiembre 2009 hasta mayo 2010. Dos de ellos son profesores y uno de ellos vive en Dabadougou, pueblo en el cual se realiza la mayor parte del trabajo de campo. El tercer entrevistador es un amigo, antiguo profesor de matemáticas y que se dedica a la venta de productos farmacéuticos en el mercado de Kankan. El cuarto es una mujer, ex alumna de nuestro colegio, trabaja como empleada en una empresa minera de Siguiri desde hace algunos años. He realizado algunas entrevistas personalmente, los resultados están tabulados tomando las ideas centrales de las respuestas de los entrevistados. El universo de entrevistados es siempre de cien personas, la gran mayoría de contexto rural, esto explica que no puedan ser cuestionarios escritos. A los cuatro entrevistadores les he explicado el tema, dos de ellos ya han realizado algo similar para mí mismo en otras ocasiones. Las cien personas entrevistadas no son necesariamente las mismas en las cuatro entrevistas; pedí que la mitad de entrevistados sean mujeres. No deseando inducir las respuestas, algunas preguntas no tenían conexión, así que algunas respuestas resultan desconectadas o un poco extrañas.

Para facilitar la lectura de los anexos, pongo las respuestas de cada pregunta justo después de la misma. Algunas respuestas aparecen con el número de hombres y mujeres que responden; otras preguntas compilan la respuesta sin distinción de género.

Primera entrevista: Sobre las tradiciones.

1) ¿Cree usted que los malinke tienen tradiciones fuertes?

42 hombres de 50 entrevistados responden que SI; 25 mujeres de 50 responden que sí. 12 mujeres y 7 hombres piensan que hay algunas tradiciones fuertes y 6 mujeres y 1 hombre dicen no saber si son tradiciones fuertes.

2) Cite algunas tradiciones que, piensa usted, son propias de los malinke.

- a. Los bailes y celebraciones festivas: cazadores, djembé, fiestas de la cosechas, ... (71 % de entrevistados)
- b. La iniciación de los varones (8 %)
- c. Los griots (6 %)
- d. La celebración de los matrimonios (3 %)
- e. Les “seré” o asociaciones generacionales (3 %)
- f. Los trabajos comunitarios o “kassa” (3 %)
- g. No sabe (6 %)

3) ¿De qué se siente usted orgulloso como malinke?

- a. Somos un gran pueblo, numerosos... (42 % de entrevistados)
- b. De héroes de nuestra historia como Sundjata Keita o Samory Touré, que formaron el imperio Manding (26 %)
- c. De Sékou Touré, primer presidente de Guinea (9 %)
- d. De nuestras tradiciones (9 %)
- e. De ser los más fuertes en Guinea... (5 %)
- f. Indiferente o no sabe (9 %)

4) ¿Cree que hay algo que deba cambiar para que la gente en el pueblo, o en su medio, viva mejor?

- a. 47 hombres y 26 mujeres respondieron que SI (73 %)
- b. 1 hombre y 14 mujeres respondieron que NO (15 %)
- c. 2 hombres y 10 mujeres NO SABEN (12 %)

5) ¿Conoce usted las tradiciones de otros grupos como los peulh, los soussou, los kissi, los guerzé...?

- a. 50 hombres y 26 mujeres respondieron que SI (76 %)
 - b. 24 mujeres no conocen otras tradiciones (24 %)
- 6) ¿Ha vivido usted en otro contexto, como extranjero, en otro lugar?
- a. 37 hombres y 11 mujeres han vivido fuera de su propio contexto como “extranjeros” ya sea en Guinea o en otro país. (48 %)
 - b. 13 hombres y 39 mujeres no han salido nunca del contexto malinke, aunque hayan vivido en otros pueblos cercanos. (52 %)
- 7) Cite alguna tradición extranjera que le haya llamado la atención.
- a. La manera de vivir en el pueblo, la manera de construir las casas y el pueblo mismo... la proximidad o lejanía entre casas... (10/48)
 - b. Las tradiciones agrícolas o ganaderas... (6/48)
 - c. La religión cristiana y la monogamia (6/48)
 - d. La manera de vestirse (6/48)
 - e. Las comidas, la manera de comer en familia (5/48)
 - f. Los ritos de iniciación (4/48)
 - g. La condición de las mujeres liberadas (4/48)
 - h. Otros: la tecnología, los medios de comunicación... (7/48)
- 8) Diga una costumbre que considera mala entre los malinke y que, según usted debe desaparecer.
- a. La escisión (15 mujeres y 25 hombres) (40 %)
 - b. El matrimonio forzado (25 mujeres y 6 hombres) (31 %)
 - c. La brujería (7 mujeres y 2 hombres) (9 %)
 - d. La obligación de recibir “apegados” del pueblo o de la familia, y de heredar las mujeres (7 hombres) (7 %)
 - e. La poligamia (3 mujeres y 1 hombre) (4 %)
 - f. La imposición de los ancianos (3 hombres) (3%)
 - g. No sabe (6 %)
- 9) ¿Cree usted que las tradiciones malinke se respetan de generación en generación?

- a. 33 hombres y 45 mujeres respondieron que SI (78 %)
- b. 12 hombres y 0 mujeres respondieron que NO (12 %)
- c. 5 hombres y 5 mujeres respondieron que NO SABEN (10 %)

10) ¿Las tradiciones le ayudan a usted en algo concreto?

- a. 35 hombres y 37 mujeres respondieron que SI (72 %)
- b. 6 hombres y 12 mujeres respondieron que NO (18 %)
- c. 9 hombres y 1 mujer respondieron que NO SABEN (10 %)

Los que respondieron que la tradición les ayuda en algo concreto han dado ejemplos como: en el caso de problemas familiares, en el caso de falta de medios para sobrevivir, cuando hay conflictos en el pueblo, con la organización de los trabajos comunitarios, en los matrimonios, etc.

Los que han respondido que la tradición no ayuda aducen que hay muchas imposiciones, sobre todo las mujeres. Algunos hombres ven las tradiciones como caducas y hay un buen número de indiferentes, que no saben si la tradición malinke les ayuda o no en la vida de todos los días.

Segunda entrevista: Sobre el desarrollo y la modernidad.

1) ¿Cree usted que los malinke viven bien, se sienten contentos de sus condiciones?

- a. 20 hombres y 32 mujeres de los entrevistados respondieron que ellos creen que los malinke viven bien (52 %)
- b. 5 hombres y 5 mujeres respondieron que los malinke viven más o menos bien, pero que faltaría mejorar algunas condiciones (10 %)
- c. 25 hombres y 12 mujeres respondieron que los malinke no viven bien, que la vida es difícil y que hay sufrimiento, que les falta cosas (37 %)
- d. 1 mujer respondió que no sabe (1 %)

2) ¿El pasado fue mejor o peor? ¿cómo ve el futuro, mejor o peor que el presente?

- a. Sobre si el pasado fue mejor o peor que el presente, 25 hombres y 26 mujeres piensan que el pasado fue mejor que el presente (51%)

Para 15 hombres y 22 mujeres, el presente es mejor (37 %)

- 10 hombres y 2 mujeres no saben si el pasado fue mejor o peor que el presente, o no le dan ninguna importancia al hecho (12 %)
- b. Sobre la segunda parte de la pregunta, sobre el futuro, tenemos la siguiente respuesta:
- El futuro será mejor 10 hombres y 16 mujeres (26 %)
- Todo será igual para 10 hombres y 12 mujeres (22 %)
- El futuro será peor, más difícil para 9 hombres y 12 mujeres (21 %)
- El futuro es de Dios para 10 hombres y 6 mujeres (16 %)
- No sabe o no le interesa el futuro 7 hombres y 2 mujeres (9 %)
- El futuro es incierto para 4 hombres y 2 mujeres (6 %)
- 3) ¿Cómo le gustaría a usted que fuesen las condiciones de vida, qué le gustaría que cambie?
- a. Que todos puedan tener un trabajo para ganar plata (42 %)
- b. Que tengamos en el pueblo corriente eléctrica, agua, teléfono, buena carretera, escuela primaria, servicios básicos... (25 %)
- c. Que haya más libertad para hacer lo que uno puede (12 %)
- d. Que el Gobierno u otros ayude a desarrollar la agricultura (8 %)
- e. Que se ayude a los pobres que somos (5 %)
- f. Que no haya violencia (3 %)
- g. Que no haya injusticia (2 %)
- h. Solo Dios sabe (1 %)
- i. No sabe qué condiciones quiere que cambie (2 %)
- 4) ¿Cree usted que los malinke pueden mejorar ellos mismos la vida ordinaria?
- a. SI, 25 mujeres et 13 mujeres creen que las condiciones pueden mejorar por su propio esfuerzo (28 %)
- b. NO, 10 hombres y 25 mujeres creen que no se puede mejorar por el propio esfuerzo, que las cosas seguirán así (25 %)
- Otros creen que todo depende de Dios.... Si Dios quiere. (25 %)

Los demás no saben o están confundidos, o no entienden eso de mejorar por sí mismos, se ve siempre al grupo y se cree que la respuesta debe ser grupal. (22 %)

- 5) ¿Por qué piensa usted que los jóvenes quieren salir del pueblo y otros irse al exterior?
- a. 30 hombres y 12 mujeres creen que es mejor irse a trabajar fuera del pueblo porque aquí no hay buenas condiciones (42 %)
 - b. 10 hombres y 26 mujeres piensan que es en busca de novedad, por aventura. Sobre todo, las mujeres piensan eso de los hombres (36 %)
 - c. 6 hombres y 8 mujeres piensan que los jóvenes se van para escapar de las exigencias de la tradición, del matrimonio, de las alianzas, de las responsabilidades (14 %)
 - d. 4 hombres y 4 mujeres no saben por qué los jóvenes se van (8 %)
- 6) ¿Pueden las mujeres hacer algo para mejorar la vida de todos los días?
- a. 35 hombres y 25 mujeres piensan que SI (60 %)
 - b. 15 hombres y 25 mujeres piensan que NO (40 %)
- 7) ¿En qué ayuda la religión a cambiar la realidad?
- a. Todo depende de Dios (79 %)
 - b. La religión nos ayuda a respetar ciertos valores buenos para nosotros mismos y para los demás. (11 %)
 - c. La religión no tiene mucho que ver con la realidad (6 %)
 - d. La religión no nos ayuda a cambiar la realidad (4 %)
- 8) ¿Qué es para usted el desarrollo?
- a. Es una manera de progresar para vivir mejor (22 %)
 - b. Hacer cosas nuevas para vivir bien (15 %)
 - c. Es tener todo lo necesario para vivir, satisfacer las necesidades que tenemos, vivir cómodamente... (15 %)
 - d. Es poder hacer lo que uno quiere, porque hay libertad y condiciones para realizar buenas cosas (12 %)
 - e. Es vivir como en otros lugares, vivir como los blancos... (12 %)
 - f. Es realizar un esfuerzo para cambiar (4 %)

- g. Es o que hace el Estado para cambiar las cosas (2 %)
 - h. No sabe (18 %)
- 9) ¿Qué debe hacer el Estado para mejorar las condiciones de vida según usted?
- a. Debe ayudarnos con los medios necesarios para poder trabajar, apoyar a los campesinos, sobre todo a los agricultores (65 %)
 - b. Debe instalar el agua y la luz, hacer carreteras... (12 %)
 - c. El Estado debe hacer que regresen los occidentales para que haya industria como había antes (5 %)
 - d. El Estado no hace nada, o no le interesa hacer nada (18 %)
- 10) ¿Se cree usted moderno, actual?
- a. 30 hombres y 11 mujeres respondieron que SI (41 %)
 - b. 11 hombres y 26 mujeres respondieron que NO (37 %)
 - c. No les interesa o no saben si son modernos (22 %)

Tercera entrevista: Sobre el Estado

- 1) ¿Qué es para usted el Estado?
- a. Es el Presidente y los Ministros, todos los que nos gobiernan, las instituciones públicas... (45 %)
 - b. Es el país en que vivimos (11 %)
 - c. No sabe qué es el Estado (44 %)
- 2) ¿Cómo se presenta usted fuera de su pueblo, de su contexto?
- a. 36 hombres y 38 mujeres se presentan por el nombre de familia, la filiación – hijo de...- y por ser malinke (74 %)
 - b. 14 hombres y 12 mujeres no han salido del contexto malinke y no tienen necesidad de presentarse (26 %)
- 3) ¿Qué representa ser guineano para usted?
- a. Haber nacido en Guinea (85 %)
 - b. Nada, o no sabe (15 %)

Nota: el 85 % que ha respondido “haber nacido en Guinea” no aclara que quiere decir eso, es solo un aspecto territorial, haber nacido en un lugar y

no en otro. Hay pocas referencias a la identidad como ciudadano, o poca relación con los derechos de ciudadanía.

- 4) ¿Hay algo o alguien que haga sentir orgullosos a todos los guineanos?
- a. 40 hombres y 24 mujeres respondieron que SI (64 %) mayoritariamente se recuerda Soundjata Keita, Samory Touré o también Sékou Touré. Algunos hablan del “Syli national”, el equipo de fútbol que participó en los campeonatos de la CAN (Copa África de Naciones) y ganó en el 68. El arte, sobre todo la canción, la música tradicional y los griots también se mencionan.
 - b. 4 hombres y 22 mujeres respondieron que no saben, no conocen la historia de la Guinea, se sienten orgullosos de ser malinke pero no creen que todos los guineanos puedan ser orgullosos por ejemplo de Sékou Touré que fue presidente y que fue malinke. (26 %)
 - c. 6 hombres y 4 mujeres no se sienten orgullosos de ser guineanos y no creen que algo pueda hacerles sentir orgullosos (10 %)
- 5) ¿Qué importancia da usted a todos los documentos que las autoridades piden?
- a. 25 hombres y 4 mujeres creen que los documentos tienen importancia porque esos documentos sirven para identificarlos y que pueden beneficiarse de algunos derechos: ir al hospital en la ciudad, poder viajar sin problemas, firmar un contrato, o estudiar... (29 %)
 - b. 15 hombres y 11 mujeres no saben cuáles son los beneficios de los documentos, pero piensan que podrían servir para algo (26 %)
 - c. 10 hombres y 35 mujeres no saben para qué sirven los documentos o los ven como perfectamente inútiles. (45 %)
- 6) ¿Conoce usted algunas leyes gubernamentales? ¿Piensa que sean buenas?
- a. Si se conocen algunas leyes gubernamentales, la ley del trabajo, las leyes que castigan a los ladrones; también se sabe que el matrimonio puede oficializarse en el registro civil. La mayoría de varones conoce que se pagan impuestos y que los empleados se benefician de la seguridad social. Hay que señalar, sin embargo, que una buena parte de los entrevistados dicen no tener acceso a los beneficios (59 %)
 - b. No se conocen las leyes o se tiene una leve idea de su existencia sin que se perciba ningún beneficio, o incluso se las ve negativamente, como un condicionamiento, una obligación inútil. Sobre todo las mujeres entrevistadas, en su mayoría, no ven el sentido de los documentos, la declaración de nacimiento o de muerte, la cédula de

identidad, los títulos de propiedad... no entienden su sentido, si la tradición regula todo eso. (41 %)

- 7) ¿El Estado aplica las leyes o no?
- a. 24 hombres y 7 mujeres piensan que el Estado aplica las leyes en general, sobre todo refiriéndose a la condena de los bandidos, a las leyes laborales... cuando se tiene trabajo. (31 %)
 - b. 1 hombre y 35 mujeres no saben lo que el Estado hace (36 %)
 - c. 25 hombres y 8 mujeres piensan que el Estado es injusto, corrupto, que les explota y los ignora. (33 %)

Cuarta entrevista: Sobre los mecanismos tradicionales y el Estado.

- 1) ¿Hay conflictos o dificultades en el pueblo o contexto en el que usted vive?
¿Cuáles?

- a. SI hay conflictos: 45 hombres y 41 mujeres (86 %)
- b. NO hay conflictos: 5 hombres y 9 mujeres (14 %)

Los que dicen que si hay conflictos señalan muchas situaciones ligadas a la vida en sociedad y personales; problemas de matrimonio y alianzas familiares, problemas de recursos para poder trabajar, problemas de indisciplina de algunos habitantes del pueblo, problemas de liderazgo y de organización, etc. Muchas dificultades como consecuencia de la pobreza, como por ejemplo la imposibilidad de enviar a los niños a la escuela, la de no poder ir al médico, la de no disponer de recursos para mejorar los cultivos o la ganadería, la de no encontrar trabajo en la ciudad o en los pueblos...

- 2) ¿Qué hace la comunidad para evitar los conflictos o para resolverlos?
- a. 36 hombres y 50 mujeres dicen que se conforman con las tradiciones y las maneras del buen convivir, toleran las circunstancias que se presentan y respetan a las autoridades. (86 %)
 - b. 14 hombres dicen que intentan resolver los problemas por su cuenta, se dirigen las autoridades como la policía o los gendarmes. Algunos dicen que no hay conflictos y que la vida en el pueblo es muy tranquila. (14 %)
- 3) ¿Cree usted que las autoridades del pueblo tienen un rol importante dentro de la comunidad local?

- a. 39 hombres y 40 mujeres dicen que SI (79 %)
 - b. 11 hombres y 10 mujeres dicen que NO, que las autoridades no son respetadas, que son manipuladores del poder o que las tradiciones deberían cambiar. Los jefes tradicionales son incapaces de gestionar la vida en los poblados. (21 %)
- 4) ¿Cree usted que todos los pobladores de los pueblos deben opinar sobre los asuntos que les conciernen?
- a. 25 hombres y 12 mujeres creen que SI (37 %)
 - b. 23 hombres y 30 mujeres creen que NO. Piensan que no todos están calificados para opinar, por ejemplo los niños, ellos no deben opinar porque no comprenden nada... (53 %)
 - c. 2 hombres y 8 mujeres no se interesan (10 %)
- 5) Ante un problema de robo, de conflicto entre agricultores y ganaderos, o un problema de violencia, ¿A quién acudiría usted en primer lugar?
- a. 16 hombres y 20 mujeres se dirigirían al jefe de pueblo (36 %)
 - b. 18 hombres y 14 mujeres se dirigirían a la parte interesada, o a la familia del interesado, al jefe del clan, para arreglar directamente el dividendo. (32 %)
 - c. 11 hombres y 10 mujeres se dirigirían a las autoridades civiles como la policía o los gendarmes (21 %)
 - d. 5 hombres y 6 mujeres no se dirigirían a nadie porque no tienen problemas, o no saben lo que harían si se presentara el caso (11 %)
- 6) ¿Ha presentado usted alguna queja a las autoridades de la ciudad: policía, gendarmes?
- a. NO he presentado queja alguna (94 %)
 - b. SI, he presentado queja en las dependencias de la policía o de la gendarmería, o una denuncia por problema laboral (6 %)
- 7) ¿Cree usted que las autoridades estatales deben trabajar conjuntamente con las autoridades del pueblo para resolver los conflictos?
- a. 27 hombres y 13 mujeres creen que si podrían trabajar conjuntamente las autoridades tradicionales y las estatales (40 %)
 - b. 13 hombres y 25 mujeres piensan que no es posible (38 %)

- c. 4 hombres y 5 mujeres creen que la tradición debe dar paso a las autoridades civiles para resolver los conflictos (9 %)
 - d. 2 hombres y 5 mujeres ven a las autoridades civiles como inútiles para resolver los conflictos de los poblados (7 %)
 - e. 4 hombres y 2 mujeres se preguntan ¿para qué? Simplemente no ven la relación entre autoridades civiles y las tradicionales (6 %)
- 8) ¿Qué crítica hace usted a las instituciones del Estado, entre ellas la policía, los gendarmes, los militares, el registro civil, los ministerios, etc.?
- a. De aprovecharse del poder, de corrupción, de parcialismo, de falta de coordinación, de incompetencia, de nepotismo... (55 %)
 - b. De no trabajar lo suficiente, de falta de visibilidad y de no explicar para que existen (23 %)
 - c. De pedir dinero casi para todo (12 %)
 - d. De no comprender nuestros problemas (10 %)
- 9) ¿Conoce algunos conflictos o problemas que no hayan sido resueltos en el pueblo por los jefes tradicionales? ¿Cuáles?
- a. 45 hombres y 32 mujeres conocen problemas o conflictos que no se han resuelto en el pueblo o barrio donde viven. (77 %)
 - b. 5 hombres y 10 mujeres dicen que los conflictos se resuelven en el pueblo con normalidad, pero que siguen apareciendo otros conflictos, cosa que es normal (15 %)
 - c. A 8 mujeres no les interesa, no son sus conflictos (8 %)

Las explicaciones que acompañan esta respuesta son interesantes, pues se dice que los jefes tradicionales no han resuelto el problema de la falta de recursos, de la oferta de trabajo, del acceso a la educación, en fin, todos los problemas relacionados con la pobreza que golpea a los pueblos malinke.

Os que dicen que los problemas si se resuelven ponen ejemplos, casos de robo y reparaciones hechas, disputas entre familias, casos de separación entre esposos, herencias, disputas sobre límites de las parcelas y cosas similares. Los problemas subsisten y eso lo perciben como una dinámica normal en el pueblo.

- 10) ¿Debe el Estado considerar las costumbres de los malinke, los procedimientos tradicionales para resolver los problemas del convivir en el pueblo?

- a. SI, el Estado y las autoridades deben considerar las tradiciones, porque de allí salen los problemas y las soluciones. Los extranjeros no deben juzgarnos ni meterse en nuestros problemas. (76 %)
- b. NO, no es indispensable, la ley debe aplicarse a todos por igual, si el Estado considera las costumbres sería parcial. Si se consideran las tradiciones, algunas no son nada buenas... (15 %)
- c. No sabe, o piensa que no hay ni contradicción ni acuerdo; el Estado puede intervenir pero la tradición también, no hay oposición. A cada quien su parte... (5 %)
- d. Las tradiciones deben desaparecer delante la ley (4 %)

11) ¿Los extranjeros deben respetar las tradiciones malinke si viven aquí?

- a. 43 hombres y 47 mujeres piensan que SI (90 %)

Es imposible que un extranjero venga a vivir sin adaptarse al contexto y respetar las tradiciones locales. Si no se vuelven malinke deben por lo menos respetar la tradición. Si no les gusta las tradiciones no deben quedarse...!

- b. 7 hombres y 3 mujeres piensan que NO (10 %)

Algunos extranjeros pueden vivir sin atentar contra las tradiciones pero guardando algunas costumbres propias. Algunos extranjeros respetan las leyes y las buenas maneras, son practicantes de la religión y no hace ningún daño, aunque tengan otras fiestas, otras maneras de casarse, otros vestidos.

12) ¿Si usted ha estado involucrado en un problema, prefiere que se arregle en el pueblo o que se lleve el asunto a las autoridades de la ciudad?

- a. 35 hombres y 41 mujeres piensan que es preferible arreglar los diferendos en el pueblo (76 %)
- b. 10 hombres y 3 mujeres piensan que es mejor acudir a las autoridades de la ciudad como la policía o la gendarmería (13 %)
- c. 5 hombres y 6 mujeres no se interesan porque dicen no tener conflictos (11 %)

13) ¿Comprende usted los procedimientos para acercarse de las autoridades estatales? ¿Cómo ve esos procedimientos?

- a. 25 hombres y 11 mujeres comprenden algo de los procedimientos y se acercarían a las autoridades aunque sea con dudas, creen que depende de su voluntad el aprender esos procedimientos (36 %)

- b. 13 hombres y 30 mujeres no comprenden los procedimientos y creen que son complicados, pero si se da el caso estarían dispuestos a hacer la prueba (43 %)
 - c. 12 hombres y 9 mujeres no creen tener necesidad de acercarse a las autoridades, no creen en los procedimientos o en la utilidad de recurrir a estos servicios (21 %)
- 14) ¿Cree usted que se puede vivir mezclados con otros grupos (peulh, soussou, guerzé...) sin tener problemas?
- a. 27 hombres y 46 mujeres no creen que los malinke puedan vivir mezclados con otros grupos o que la convivencia generaría necesariamente tensiones y conflictos continuamente (73 %)
 - b. 14 hombres y 1 mujer piensan que si es posible vivir mezclados sin mayores dificultades (15 %)
 - c. 9 hombres y 3 mujeres nunca han reflexionado en esta posibilidad y no saben que responder (12 %)



Trabajos comunitarios para construir una escuelita en Siguiri



Escuela comunitaria en construcción.



Típica reunión del Jefe de pueblo con su Consejo.



Realización de un pozo comunitario en el pueblo de Aïye.



Represalias en zona *Guéré* (Frontera de la RCI) por problemas de tierras.

Los *Guéré* han vendido sus tierras a “extranjeros” y pretenden recuperarlas en un contexto de crisis política y de rebelión en el país.



Refugiados en la misión salesiana de Duékoué en 2002. Extranjeros de varias etnias han sido perseguidos y despojados de sus plantaciones en tierras compradas a los nativos de la etnia gueré. La ONU creará una base militar en nuestra escuela técnica lo que provocará el cierre de la misma hasta 2007. Los refugiados llegaron a 15.000